

Revista Latinoamericana  
de Política Comparada

ISSN: 1390-4248 • Julio 2017 • Volumen N°. 13

Esta revista se edita con la participación de:  
Asociación Uruguaya de Ciencia Política  
Asociación Chilena de Ciencia Política  
Sociedad Argentina de Análisis Político - Revista SAAP  
Asociación Ecuatoriana de Ciencia Política  
Asociación Boliviana de Ciencia Política





## Revista Latinoamericana de Política Comparada

No. 13, Julio 2017

ISSN: 1390 - 4248

[www.politicacomparada.com](http://www.politicacomparada.com)

[info@politicacomparada.com](mailto:info@politicacomparada.com)

La Revista Latinoamericana de Política Comparada es una publicación semestral del Centro Latinoamericano de Estudios Políticos – CELAEP. Las opiniones vertidas en sus páginas son de exclusiva responsabilidad de sus autores. El CELAEP y la Revista como tal, así como las instituciones de la cual forman parte los respectivos autores, no asumen responsabilidad por los criterios vertidos en la misma.

### Editor de la Revista

**Sebastián Mantilla Baca**, CELAEP (EC)

### Coordinación de este número

**Cristina Ares**, Universidad de Santiago de Compostela, (ES)

### Asistentes editoriales

Sofía Salgado y Juan José Pesántez

### Consejo de Redacción

**Daniel Zovatto**, IDEA (CR)

**Simón Pachano**, FLACSO (EC)

**Andrés Mejía**, IDS (UK)

**Fernando Tuesta**, PUCP (PE)

**Javier Oliva-Posada**, UNAM (MX)

### Consejo Editorial Internacional

**Manuel Alcántara**, Universidad de Salamanca (ES)

**Klaus Bodemer**, Universidad de Hamburgo (ALE)

**John Carey**, Dartmouth University (USA)

Dartmouth University

**Josep M. Colomer**, CSIC, (ES)

**Richard S. Conley**, University of Florida – Gainesville (USA)

**Olivier Dabène**, Sciences Po (FR)

**David Held**, London School of Economics and Social Sciences (UK)

**Scott Mainwaring**, Notre Dame University (USA)

**Cynthia McClintock**, George Washington University (USA)

**Gerardo L. Munck**, University of Southern California (USA)

**María Victoria Murillo**, Columbia University (USA)

**Dieter Nohlen**, Universidad de Heidelberg (ALE)

**Aníbal Pérez-Liñán**, Universidad de Pittsburgh (USA)

**Adam Przeworski**, New York University (USA)

**David Recondo**, CERI / Sciences Po (FR)

**David Scott Palmer**, Boston University (USA)

**Arturo Valenzuela**, Georgetown University (USA)

**Laurence Whitehead**, Oxford University (UK)

Esta revista es una publicación del Centro Latinoamericano Estudios Políticos, CELAEP



### Centro Latinoamericano de Estudios Políticos

Av. Eloy Alfaro s/n y República, Edif.

GAIA, Piso 7, of. 76.

Tel.: (593-2) 455-7522

Quito-Ecuador

Web: [www.politicacomparada.com](http://www.politicacomparada.com)

E-mail: [info@politicacomparada.com](mailto:info@politicacomparada.com)

# Índice

<b>Editorial</b> .....	5-6
PARTE 1: PERSPECTIVAS TEÓRICAS	
<b>Representación, estructura de la competencia e ideología de los partidos políticos</b> .....	9-28
<i>Cristina Ares y Andrea Volkens</i>	
PARTE 2: IDEOLOGÍA DE LOS PARTIDOS Y ESTRUCTURA DE LA COMPETENCIA	
<b>La ideología de los partidos políticos en México: la estructura de la competencia y la dimensión izquierda-derecha (1946-2012)</b> .....	31-55
<i>Aldo A. Martínez-Hernández y Daniela I. Martínez Rosales</i>	
<b>La evolución programática de las coaliciones en Chile</b> .....	57-78
<i>Leticia M. Ruiz Rodríguez y Nicolás Miranda Olivares</i>	
<b>Los indicadores del Manifiesto Project aplicados a partidos brasileños entre 2006 y 2014</b> .....	79-98
<i>Emerson Urizzi Cervi y Lucas Gandin</i>	
<b>La diferenciación de la oferta programática en las elecciones presidenciales argentinas de 2003, 2007 y 2011</b> .....	99-121
<i>Cristina Ares y Marcos Pérez Talía</i>	
PARTE 3: RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS	
<b>Politics as a science aka politology</b> .....	125-126
<b>Los presidentes latinoamericanos y las características de la democracia</b> .....	127-129
<b>El sistema político ecuatoriano</b> .....	130-131

# Editorial

---

Los estudios sobre los programas electorales de los partidos políticos, aunque han sido más abundantes en los países anglosajones, en América Latina adquieren cada vez mayor interés.

El volumen 13 de la Revista Latinoamericana de Política Comparada se concentra en este tema. Para ello, presentamos un texto de carácter metodológico y cuatro estudios específicos que analizan los casos de México, Chile, Brasil y Argentina.

Los estudios de caso toman como guía el llamado “Manifiesto Research on Political Representation (MARPOR), el cual no es más que una estrategia de análisis de los programas electorales de los partidos políticos. Esta metodología ha sido aplicada hasta el día de hoy en más de 60 países a nivel mundial para analizar los programas de 1085 partidos políticos en cerca de 713 elecciones.

A más de que esta metodología tiene como fortaleza la posibilidad de analizar y comparar un gran número de casos, permite detectar con precisión los cambios que se han dado a lo largo del tiempo en los programas de los partidos. Es decir, posiciones partidarias acerca de los planes de gobierno, políticas públicas, leyes, entre otros.

Aunque esto tiene relación con aspectos ideológicos (dimensión izquierda – derecha), las variaciones en el posicionamiento de los partidos e incluso de los mismos candidatos responden también a clivajes, divisiones o conflictos existentes en una sociedad. En el caso de MARPOR, éste está estructurado en torno de varias categorías y subcategorías como: relaciones exteriores, libertad y democracia, sistema político, economía, tejido social y grupos sociales.

Por ejemplo, en el caso de la categoría de “relaciones exteriores”, las subcategorías como antiimperialismo centrado en el Estado o la permisión de la influencia de organismos internacionales facilita la auto ubicación de los votantes y el posicionamiento que quieren tener los partidos políticos. En este caso tienen mayor peso la dimensión izquierda – derecha y los elementos de esta escala (RILE).

Sin embargo, aunque hay categorías que siguen una dinámica de contraposición entre izquierda y de derecha, hay otros clivajes que dan forma a la estructura de la competencia como son las dimensiones socioeconómica, sociocultural, centro-periferia y autoritarismo/democracia.

Como se aprecia en los trabajos que se presentan en este volumen, pese a existir varios ejes para el posicionamiento de los partidos políticos, en unos casos hay variaciones considerables y en otros no. Por poner un ejemplo, pueden existir coincidencias en aspectos rela-



cionados con la visión económica pero en otros se encuentran diferencias considerables en torno del rol del Estado, la concepción de la democracia, la cooperación internacional, etc.

De esta manera, así como el análisis de los contenidos de los programas nos da una idea del posicionamiento que buscan los partidos políticos en una elección, también nos permite saber cuál es la estructura de esa competencia.

Esperamos que, como en otras ocasiones, éste volumen de la Revista Latinoamericana de Política Comparada sea de su interés.





**Parte 1:**

---

**Perspectivas teóricas**

# Representación, estructura de la competencia e ideología de los partidos políticos

---

Cristina Ares\* y Andrea Volkens\*\*

---

9



## Resumen

El objetivo de este texto es averiguar si los indicadores e índices construidos por el *Manifesto Project* para ubicar a los partidos en las escalas izquierda-derecha, socioeconómica, sociocultural y centro-periferia son útiles para explicar el contenido de la competición electoral en México (1946-2012), Argentina (2003-2013), Brasil (2006-2014) y Chile (1989-2013).

*Palabras claves:* MARPOR, competición electoral, México, Argentina, Brasil, Chile.

## Abstract

The object of this text is to find out if the indicators and indices constructed by the *Manifesto Project* to locate the parties in the scales left-right, socio economic, socio cultural, and center-periphery are useful to explain the content of the electoral competition in Mexico (1946-2012), Argentina (2003-2013), Brazil (2006-2014) and Chile (1989-2013).

*Keywords:* MARPOR, electoral competition, México, Argentina, Brasil, Chile.

---

\* Universidad de Santiago de Compostela, [cristina.ares@usc.es](mailto:cristina.ares@usc.es)

\*\* Centro de Ciencias Sociales de Berlín (WZB), [andrea.volkens@wzb.eu](mailto:andrea.volkens@wzb.eu)

## Introducción

Este volumen de la Revista Latinoamericana de Política Comparada trata sobre estructura de la competencia e ideología de los partidos políticos en América Latina. Para ello, se han empleado los datos del *Manifesto Project* sobre preferencias de los partidos políticos y coaliciones en Argentina (2003-2013), Brasil (2006-2014), Chile (1989-2013) y México (1946-2012) para examinar tanto el conflicto izquierda-derecha como otras dimensiones y temas políticos relevantes en la competición electoral de estos países y elecciones.

Una de las inquietudes que nos hemos planteado al preparar este volumen recae en saber si los indicadores e índices construidos por el Manifesto Project para ubicar a los partidos en las escalas izquierda-derecha, socioeconómica, sociocultural y centro-periferia son útiles para explicar el contenido de la competición electoral en México, Argentina, Brasil y Chile.

De este modo, este texto, que tiene un mayor peso en lo teórico y metodológico, se ocupa de la extensión de la base de datos a América Latina y de los cuatro índices empleados en este volumen monográfico.

En función de ello, nos hemos planteado varios objetivos. El primero es averiguar hasta qué punto los tres índices que propone el *Manifesto* para el examen comparado de la importancia y los posicionamientos de partidos y coaliciones en el eje izquierda-derecha (RILE, socioeconómico y sociocultural) capturan el contenido de este conflicto. En segundo lugar, identificar los usos complementarios o alternativos de los indicadores del proyecto para examinar la competición electoral en Argentina, Brasil, Chile y México atendiendo a factores de índole contextual.

### 1. El *Manifesto Project* y su extensión a América Latina

El *Manifesto Project*, llamado *Manifesto Research on Political Representation* (MARPOR) en el período de financiación 2009-2021, fue concebido por Ian Budge en 1979, en el seno del Consorcio Europeo para la Investigación Política (ECPR), con el propósito de estudiar las estrategias electorales de los partidos británicos y estadounidenses. En 1989, fue trasladado por Hans-Dieter Klingemann al Centro de Ciencias Sociales de Berlín (WZB), donde reside en la actualidad. Se integra en el departamento Democracia y Democratización, que dirige el profesor Wolfgang Merkel. La financiación del proyecto procede de la Fundación Alemana para la Investigación (DFG).

MARPOR produce datos a partir del análisis de contenido de programas electorales. En 2017, cubre 60 países de cinco continentes, 713 elecciones y 1085 partidos. En 2013, recibió el premio de la Asociación Americana de Ciencia Política (APSA) a la mejor base



de datos en política comparada. En 2016, la APSA le otorgó también el premio al *software* estadístico de la Sociedad para la Metodología Política, por el ManifestoR y la Manifesto API, herramientas del nuevo *Manifesto Corpus* (Lehmann *et al*, 2016; Merz *et al*, 2016). El *Manifesto Corpus*, ofrece los textos de los programas y su versión anotada, dividida en unidades de análisis. Se muestra el código asignado a cada una de ellas, lo que permite a los usuarios de los datos realizar diferentes tipos de análisis de contenido tanto cuantitativo como cualitativo.

El principal propósito del *Manifesto Project* es la creación de datos para comparaciones de muchos casos, incluyendo países de distintas áreas geográficas y culturales. Se emplea el análisis de contenido cuantitativo de programas, porque estos textos manifiestan preferencias sobre políticas autorizadas por los órganos de dirección del partido y que pueden ubicarse en un momento concreto, una determinada elección. Con los datos de MARPOR es posible analizar con precisión el cambio en el tiempo de las estrategias electorales.

En el proceso de producción de los datos, se divide cada texto en tantas unidades de análisis como argumentos (cuasi-frases). Cada unidad recibe el código de una de las categorías del esquema de clasificación estándar, que contempla variables sobre relaciones exteriores, libertad y democracia, sistema político, economía, tejido social y grupos sociales, según se detalla en la tabla 1 del anexo de esta introducción. La clasificación cuenta también con subcategorías, cuyos datos pueden agregarse en la categoría principal, con las excepciones de Democracia: negativa (202.2), Ley y orden: negativo (605.2) y Agricultura y ganadería: negativo (703.2), incorporadas en 2014.

Una fortaleza importante de MARPOR, además de su utilidad para la realización de comparaciones extensas, es que ofrece datos no solo de posiciones partidarias acerca de políticas públicas sino también en relación a la importancia que cada partido confiere a los distintos asuntos políticos en una elección. Esto es así porque la base teórica del proyecto no son las teorías espaciales de la competición, centradas en el posicionamiento opuesto sobre temas, sino la teoría de la importancia (*salience theory*), que contempla el énfasis selectivo, esto es, la propia selección de los asuntos sobre los que se compite, como una parte fundamental de la estrategia electoral (Budge y Farlie, 1983; Budge *et al*, 2001).

Como se ha puesto en común en detalle en Ares y Volkens (2017), la extensión del *Manifesto Project* a América Latina tiene como objetivo aumentar el número de casos de presidencialismo para los que se ofrecen datos. La nueva base sobre América Latina (Lehmann *et al*, 2016), empleada de forma combinada con la base original, como se hace en este monográfico incorporando México, permite plantear comparaciones entre regímenes parlamentarios y presidenciales, y con ello contribuye a ampliar, entre otras, la agenda de investigación en política comparada que versa sobre el rendimiento de la democracia.





Por tanto, MARPOR no asume que su método sea superior para el examen de la competición electoral en países latinoamericanos. Su contribución consiste en la provisión de datos válidos y fiables para diseños de investigación comparativos que contemplen casos de democracias parlamentarias de otros continentes y no solo regímenes presidenciales de América Latina.

Para producir datos comparables en esta región, el proyecto *Manifesto* se ocupa de resolver dos grandes retos. El primero es la clarificación para cada país y elección de la relación entre los candidatos presidenciales y los partidos o coaliciones electorales tanto para elecciones parlamentarias como presidenciales, sean o no concurrentes. El segundo, común a extensiones anteriores del proyecto, es completar las colecciones de programas mismas, dada la dificultad para localizar, o la inexistencia en algunos casos, de textos programáticos de comicios menos recientes. Estas cuestiones, competencia del subproyecto “Recogida de datos en América Latina extendida”, están siendo trabajadas en este momento en Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela.

En 2017, MARPOR dispone de datos de Argentina, Brasil, Chile y México, usados en este monográfico, más Bolivia (2014). Además, se han reunido ya todos los programas de estos países, Costa Rica, Panamá y Uruguay. Estos textos se irán codificando gradualmente hasta 2021, al igual que los recabados en los demás países latinoamericanos, a medida que se vayan cerrando las colecciones.

Como el objetivo de la extensión a América Latina es comparar casos de parlamentarismo y presidencialismo en distintos contextos culturales, no se planteó la revisión de cualquier aspecto central del método del *Manifesto*. No obstante, se han tenido en cuenta singularidades de estos países a la hora de actualizar el esquema de clasificación estándar. La última versión de esta clasificación es de aplicación desde 2014 a todos los países de la base de datos.

En la tabla 1 se recogen las nuevas subcategorías. Como puede observarse, variables como Derechos indígenas y las subcategorías de la variable 305 Autoridad política, pueden ayudar a capturar el contenido de los programas en algunos casos latinoamericanos.

Tabla 1. Nuevas subcategorías del esquema de clasificación de MARPOR (desde 2014)

Área	Categorías y subcategorías
1. Relaciones exteriores	<i>103 Antiimperialismo</i> 103.1 Antiimperialismo centrado en el Estado 103.2 Influencia financiera exterior

<p>2. Libertad y democracia</p>	<p>201 <i>Libertad y derechos humanos</i>                  201.1 Libertad                  201.2 Derechos humanos                  202 <i>Democracia</i>                  202.1 General: positiva                  202.2 General: negativa                  202.3 Democracia representativa: positiva                  202.4 Democracia representativa: negativa</p>
<p>3. Sistema político</p>	<p>305 <i>Autoridad política</i>                  305.1 Autoridad política: competencia del partido                  305.2 Autoridad política: competencia personal                  305.3 Autoridad política: gobierno fuerte                  305.4 Élités anteriores: positivo                  305.5 Élités anteriores: negativo                  305.6 Rehabilitación y compensación</p>
<p>4. Economía</p>	<p>416 <i>Economía anti-crecimiento: positivo</i>                  416.1 Economía anti-crecimiento: positivo                  416.2 Sostenibilidad: positivo</p>
<p>6. Tejido social</p>	<p>601 <i>Forma de vida nacional: positivo</i>                  601.1 General                  601.2 Inmigración: negativa                  602 <i>Forma de vida nacional: negativo</i>                  602.1 General                  602.2 Inmigración: positiva                  605 <i>Ley y orden público</i>                  605.1 Ley y orden: positivo                  605.2 Ley y orden: negativo                  606 <i>Espíritu cívico: positivo</i>                  606.1 General                  606.2 Activismo de abajo arriba                  607 <i>Multiculturalismo: positivo</i>                  607.1 General                  607.2 Inmigrantes: diversidad                  607.3 Derechos indígenas: positivo                  608 <i>Multiculturalismo: negativo</i>                  608.1 General                  608.2 Inmigrantes: asimilación                  608.3 Derechos indígenas: negativo</p>
<p>7. Grupos sociales</p>	<p>703 <i>Agricultura y ganadería</i>                  703.1 Agricultura y ganadería: positivo                  703.1 Agricultura y ganadería: negativo</p>

Fuente: Ares y Volkens (2017).



## 2. ¿Los índices de la dimensión izquierda-derecha viajan bien?

La preocupación por la capacidad de viajar de los índices de la dimensión izquierda-derecha, más allá de la competición electoral en Europa y Estados Unidos, es tanto empírica como teórica y conceptual, y resulta pertinente no solo en las comparaciones entre regiones o países sino también en los análisis longitudinales de un solo país.

Para poder afirmar que las herramientas de medición de las preferencias políticas en el eje de competición izquierda-derecha viajan bien se debe verificar, por una parte, su importancia en la oferta de partidos y coaliciones, y por otra, la estabilidad o el cambio en los principales atributos definitorios de los conceptos izquierda y derecha.

De acuerdo con la propia auto ubicación en la dimensión izquierda-derecha de los votantes [LAPOP de la Universidad de Vanderbilt, y Latinobarómetro], su capacidad para posicionar partidos, los datos de encuesta a élites parlamentarias (Alcántara, 2008 y 1994-2018) y opiniones de expertos (Wiesehomeier y Benoit, 2009; Wiesehomeier, 2010), MARPOR espera que este eje sea, como en Europa y Norteamérica, relevante en la competición electoral en América Latina, sobre todo a medida que las democracias cumplen años. Se prevé que la congruencia votantes-partidos/coaliciones/candidatos presidenciales esté condicionada por la estabilidad del sistema de partidos (Foweraker, 1998; Mainwaring y Shugart, 1997; Ruiz, 2007). Se asume que el contenido de las posiciones izquierda y derecha puede variar en función de elementos contextuales, no solo en esta región.

Se han publicado en los últimos años trabajos de referencia tanto sobre la relevancia de la dimensión izquierda-derecha como acerca de los elementos que estructuran este conflicto, y estas investigaciones han incorporado en ocasiones casos latinoamericanos. Acerca de la importancia del eje izquierda-derecha, Freire y Kivistik (2013a) incluyen Argentina (2007), Chile (1994 y 1999) y México (2006) entre los 14 países, de cinco continentes (Europa, Norte y Sur de América, África y Asia), que examinan. Emplean datos del *Comparative National Election Project* (CNEP I-III), cuyo método es la encuesta postelectoral a electores. Identifican factores explicativos de las variaciones en el reconocimiento y el uso de este eje para la auto ubicación de los votantes y su posicionamiento de los partidos. Las variables independientes más potentes parecen ser los años de democracia, la apertura de los medios de comunicación y, solo para la posición partidaria, el tamaño de las fuerzas políticas. La innovación de esta contribución reside en que mide el efecto de variables macro y meso como las señaladas. En las hipótesis explicativas del conocimiento y empleo de esta escala predominan variables micro, como la educación, la edad, el interés por la política, la exposición a los medios de comunicación o la identificación con un partido.

Acerca de los elementos que estructuran el conflicto izquierda-derecha, Freire y Kivistik (2013b), haciendo uso nuevamente de datos del *Comparative National Election Project*,



demuestran tanto la capacidad para viajar de las definiciones occidentales de los conceptos izquierda y derecha como su mayor utilidad a la hora de agotar este conflicto en Europa y Estados Unidos. Por ello, de cara al diseño de futuras encuestas globales, recomiendan incorporar valores no occidentales, que puedan estar vinculados al eje izquierda-derecha, por ejemplo, en África. Las variables propuestas serían, entre otras, dar prioridad al bienestar de la comunidad sobre el individual, la aceptación de un mayor nivel de conflicto como un elemento normal de la sociedad, y las diferencias entre tradiciones étnicas.

Merece la pena mencionar la pregunta sobre los efectos de la polarización de la oferta de partidos o candidatos en el voto programático, aspecto central del funcionamiento de la democracia representativa, al que ha prestado particular atención el equipo del *Manifesto Project*. Esta cuestión está vinculada al esclarecimiento de la relación entre las variables autoubicación ideológica e identificación partidaria. Existe consenso en la literatura acerca del reconocimiento de potencial explicativo sobre la extensión del voto programático a las estrategias diferenciadoras de los partidos, que reducirían el impacto electoral de eventuales mecanismos clientelares o de las propias cualidades personales de los candidatos (Kitschelt *et al.*, 2010; Singer, 2016; Zechmeister y Corral, 2013). La diferenciación de la oferta sobre políticas públicas, tanto en lo que respecta a la relevancia que partidos y candidatos otorgan a las distintas políticas como en lo relativo a las posiciones que fijan sobre ellas, también podría tener impacto a nivel individual sobre la autoubicación ideológica de los electores más allá de su comportamiento electoral.

Por ejemplo, Freire y Kivistik (2016), entre otros elementos como el legado del régimen autoritario anterior o el tipo de transición, evalúan el efecto de la politización partidaria de temas políticos sobre el conflicto izquierda-derecha en Estonia, Letonia, Lituania, España, Grecia y Portugal. Entre sus resultados destaca la constatación que para la encapsulación de valores tanto socioeconómicos como socioculturales en la dimensión izquierda-derecha en estos seis países, más que el legado autoritario, importa el tipo de alianzas por las que optan los actores políticos clave durante la transición, así como la politización de asuntos en los primeros años de democracia.

Antes de proceder a la justificación de la construcción de los índices empleados en los cuatro estudios de caso del monográfico, cabe apuntar la discusión sobre el carácter unidimensional o multidimensional de la escala izquierda-derecha. Freire (2015) estudió de forma separada los componentes de la auto ubicación en esta dimensión, de una parte, y la competición política a nivel individual, de otra. Demostró que la auto ubicación es multidimensional, mientras que, en los 21 países que analiza, en la competición pierden protagonismo los elementos socioculturales.



### 3. Índices para las dimensiones de conflicto: izquierda-derecha, socioeconómica, socio-cultural y centro-periferia

Como se ha destacado, el principal propósito del *Manifesto Project* es ofrecer datos válidos para comparaciones extensas entre regiones del mundo y cada vez más, en la medida que aumenta la cobertura de sistemas presidenciales, entre regímenes parlamentarios y presidenciales. Sin embargo, algunos críticos del proyecto obvian esta fortaleza, lo que solo es entendible si se opta por perspectivas centradas en las singularidades de un número reducido de casos.

La experiencia acumulada por los investigadores de MARPOR y otros estudiosos del funcionamiento de la democracia en perspectiva comparada recomiendan, en un primer momento, usar teorías, conceptos, definiciones operacionales e indicadores aplicables con carácter general, a fin de precisamente revelar en qué medida capturan la competición política en un país o elección concreto. En un segundo momento, si fuese necesario, se adaptarían teorías, método o simplemente las variables empleadas para la construcción de los índices y/o se incorporarían nuevos índices confeccionados sobre el conocimiento en profundidad de un determinado contexto. De hecho, se asume que, cuando menos en los primeros años de democracia, estos índices pueden ser más potentes tanto por ocupar un espacio mayor en la oferta programática, como porque partidos y candidatos pueden diferenciar su programa acerca de temas de relevancia solo contextual en mayor medida que sobre otros contemplados en los índices estándar.

La expectativa de MARPOR sobre la importancia del conflicto izquierda-derecha en la competición programática en América Latina no implica que el índice RILE, que es la medida del proyecto empleada con más frecuencia (Volkens *et al.*, 2014; Volkens *et al.*, 2015), sea óptimo para capturar el significado del conflicto izquierda-derecha en todos estos países y elecciones. Para los propios investigadores del proyecto es una herramienta más en el análisis comparado del conflicto izquierda-derecha. Su utilidad reside en la comparabilidad entre países y en el tiempo. Si lo que interesa es el conocimiento en profundidad de la competición en un determinado país o elección, lo esperable es que juegue un rol secundario y, cuando menos, se deba completar con otras medidas.

Una menor capacidad para absorber el conflicto político del índice izquierda-derecha RILE o de cualquier otro de manejo habitual por parte de los investigadores de MARPOR en algún caso no invalida estos índices, que tendrían un mayor rendimiento en otros. La clave es que los indicadores del proyecto individualmente considerados, y por extensión la metodología del *Manifesto Project*, siempre son válidos y fiables. Combinando distintas variables del esquema de clasificación, los usuarios de los datos pueden diseñar nuevos índices tanto de forma deductiva como inductivamente, por ejemplo, a través del análisis factorial.



Este esquema de trabajo, primero aplicar los índices habituales y luego incorporar nuevos índices, es el seguido en los estudios de caso de este monográfico.

A continuación, se presentan los cuatro índices comunes, izquierda-derecha (RILE), socioeconómico, sociocultural y centro-periferia. En las conclusiones, se comentarán también los índices aportados por los especialistas en Argentina, Brasil, Chile y México.

En primer lugar, el índice izquierda-derecha RILE integra indicadores de las distintas áreas temáticas del esquema de clasificación de MARPOR, según se detalla en la tabla 2.

Como puede apreciarse en los códigos (entre paréntesis en las tablas), reúne variables internacionales (1XX), constitucionales (2XX), relativas a la capacidad de partidos y candidatos (305), económicas (4XX), sociales (5XX y 701) y culturales (6XX). Dado que está pensado para la comparación extensa del mayor número de elecciones y países, todos los indicadores tienen el mismo peso en el índice.

Tabla 2. Índice izquierda-derecha (RILE)

Izquierda	Derecha
Antiimperialismo (103)	Ejército: positivo (104)
Ejército: negativo (105)	Libertad y derechos humanos (201)
Paz (106)	Constitucionalismo: positivo (203)
Internacionalismo: positivo (107)	Autoridad política (305)
Democracia (202.1, 202.3 y 202.4, excluyendo 202.2)	Economía de libre mercado (401)
Regulación del mercado (403)	Incentivos (402)
Planificación económica (404)	Proteccionismo: negativo (407)
Proteccionismo: positivo (406)	Ortodoxia económica (414)
Economía controlada (412)	Limitación del Estado de bienestar (505)
Nacionalización (413)	Forma de vida nacional: positivo (601)
Expansión del Estado de bienestar (504)	Moralidad tradicional: positivo (603)
Expansión de la educación (506)	Ley y orden público (605.1, excluyendo 605.2)
Grupos laborales: positivo (701)	Armonía social (606)

Fuente: elaboración propia a partir de Lacey et al. (2014)

En segundo lugar, para dar respuesta empírica al debate sobre la unidimensionalidad o multidimensionalidad del conflicto izquierda-derecha, el *Manifesto Project* propone dos índices adicionales para el eje de competición izquierda-derecha que permiten capturar de forma separada el peso y las preferencias relativas al conflicto socioeconómico y al conflicto sociocultural. El primero se define por posicionamientos sobre el nivel de la intervención del Estado en la economía y acerca de distintas políticas económicas. El segundo está fundamentado en valores más o menos progresistas o conservadores. Los indicadores empleados en la construcción de estos índices se presentan en las tablas 3 y 4.



Tabla 3. Índice socioeconómico

	A favor del mercado	A favor de la intervención del Estado en el modelo socioeconómico
<i>Papel del Estado</i>	Economía de libre mercado (401) Incentivos para la actividad emprendedora (402)	Regulación del mercado: positivo (403) Planificación económica (404) Economía controlada (412) Nacionalización (413)
<i>Estado de bienestar</i>	Limitación del Estado de bienestar (505)	Estado de bienestar: positivo (504)
<i>Sindicatos</i>	Grupos laborales: negativo (702)	Grupos laborales: positivo (701)
<i>Finanzas</i>	Ortodoxia económica (Conservadurismo financiero) (414)	Economía keynesiana (409)
<i>Crecimiento</i>	Crecimiento económico: positivo (410)	Desarrollo sostenible (416)

Fuente: Volkens y Merz (2015)

Tabla 4. Índice sociocultural

	Conservador	Progresista
<i>Multiculturalismo</i>	Multiculturalismo: negativo (608)	Multiculturalismo positivo (607) Grupos minoritarios desfavorecidos (705)
<i>Medio ambiente</i>	Tecnología e infraestructura (411)	Protección medioambiental (501)
<i>Paz</i>	Ejército: positivo (104)	Ejército: negativo (105) Paz (106)
<i>Valores morales</i>	Moralidad tradicional: positivo (603)	Moralidad tradicional: negativo (604)
<i>Derechos civiles</i>	Ley y orden (605)	Democracia (202)

Fuente: Volkens y Merz (2015)

Junto a estos tres índices relativos al conflicto izquierda-derecha, finalmente, MARPOR propone un índice centro-periferia, que se presenta en la tabla 5. Además de la posición sobre el nivel descentralización del modelo territorial nacional, este índice contempla los posicionamientos proteccionistas o favorables a la apertura económica, y el apoyo tanto a la integración regional como a la cooperación entre países en el contexto internacional.



Tabla 5. Índice centro-periferia

	Fortalecimiento del Estado-nación	Debilitamiento del Estado-nación
<i>Integración europea</i>	Integración europea o latinoamericana: negativo (110)	Integración europea o latinoamericana: positivo (108)
<i>Proteccionismo</i>	Proteccionismo: positivo (406)	Proteccionismo: negativo (407)
<i>Cooperación multilateral</i>	Internacionalismo: negativo (109)	Internacionalismo: positivo (107)
<i>Nacionalismo</i>	Forma de vida nacional: positivo (601)	Forma de vida nacional: negativo (602)
<i>Centralización</i>	Centralización (302)	Federalismo (301)

Fuente: Volkens y Merz (2015)

Como ya se ha dicho, estos cuatro índices, pensados para diseños de investigación en perspectiva comparada, serán más o menos útiles en función del país e incluso de la elección en particular. Pero, en combinación con otros indicadores de la base de datos del *Manifesto Project*, aportan un retrato exhaustivo del contenido de la competición y, como se analizará en los estudios de caso del monográfico, de la diferenciación de la oferta programática.

#### 4. Conclusiones

Este monográfico ha empleado los datos del *Manifesto Project* sobre preferencias de los partidos políticos y coaliciones en Argentina (2003-2013), Brasil (2006-2014), Chile (1989-2013) y México (1946-2012) para examinar tanto el conflicto izquierda-derecha como otras dimensiones y temas políticos relevantes en la competición electoral de estos países y elecciones.

Se ha demostrado que los indicadores de MARPOR, seleccionados y definidos para comparaciones extensas, son útiles en los países de la nueva base de datos de América Latina. Esto no quiere decir que los índices construidos por el equipo para estudios comparativos sean los más potentes a la hora de capturar el contenido del conflicto político en todos estos casos, como ocurre con otros países de la primera base de datos.

Se ha demostrado que los indicadores de MARPOR, seleccionados y definidos para comparaciones extensas, son útiles en los países de la nueva base de datos de América Latina. Esto no quiere decir que los índices construidos por el equipo para estudios comparativos sean los más potentes a la hora de capturar el contenido del conflicto político en todos estos casos, como ocurre con otros países de la primera base de datos.





El monográfico ha aplicado los cuatro índices más populares de MARPOR para diseños de investigación en perspectiva comparada. Tres de estos índices se refieren al eje izquierda-derecha. Se trata de RILE, que reúne variables de distintas áreas temáticas del esquema de clasificación estándar, y dos índices más específicos centrados en temas socioeconómicos, por una parte, y socioculturales, por otra. El cuarto índice sirve para posicionar los partidos en la dimensión centro-periferia. Al igual que RILE, el índice para el conflicto territorial reúne indicadores de distintas áreas de políticas. En concreto, se compone de asuntos internacionales, institucionales, económicos y socioculturales.

Los estudios en profundidad de la competición electoral en Argentina, Brasil, Chile y México, han aplicado los cuatro índices antedichos y valorado su interés en el análisis longitudinal de cada país. Asimismo, han aportado nuevas combinaciones de variables e ideas de preguntas para la explotación de la nueva base de datos de MARPOR para América Latina.

El artículo sobre México sugiere un índice de transición a la democracia para capturar a partir del binomio hegemonía-pluralismo las preferencias partidarias sobre la amplitud de los procesos democráticos. Para el cálculo de este índice se emplea la siguiente fórmula: *Hegemonía* (per 104 Ejército: positivo + per 203 Constitucionalismo: Positivo + per 302 Centralización + per 305 Autoridad política + per 605 Ley y orden: positivo + per 2031 Régimen presidencial: positivo + per 2022 Ciudadanía restrictiva: positivo + per 6013 Seguridad nacional: Positivo) – *Pluralismo* (per 105 Ejército: Negativo + per 106 Paz + per 201 Libertad y derechos humanos + per 202 Democracia + per 204 Constitucionalismo: negativo + per 301 Descentralización + per 304 Corrupción política + per 2021 Transición a la democracia + per 2023 Ciudadanía laxa: positivo + per 2033 Frenos y contrapesos: positivo). La idea de hegemonía se plantea como principio articulador del PRI en tanto que actor representativo del sistema hegemónico de la primera parte del período. En la década de 1980 se transita hacia un sistema más plural. El nacimiento del PRD y su capacidad para articular a sectores de la ciudadanía en contra de los elementos autoritarios del primer período se interpreta como catalizador del cambio que culmina con la llegada del PAN a la presidencia en el año 2000.

En segundo lugar, los especialistas en Chile proponen también un índice democracia-autoritarismo para medir las posiciones en este conflicto, originado en el plebiscito de 1988, cuando la Concertación defendió la democracia y la Alianza la continuidad del régimen militar. El índice se construye con ocho categorías: *Democracia* (per 105 Ejército: negativo + per 201.2 Derechos humanos + per 202.1 Democracia general: positiva + per 305.5 Élités anteriores: negativo + per 305.6 Rehabilitación y compensación) – *Autoritarismo* (per 104 Ejército: Negativo + per 202.2 Democracia general: negativa + per 305.4 Élités anteriores: positivo). En el análisis longitudinal de este país, la coalición de centro-izquierda tiende a tener un posicionamiento más favorable a la democracia que la coalición de derecha. Las posiciones en el interior de la Nueva Mayoría son variables, mientras que en el seno de la

Alianza se observa una mayor estabilidad.

Los expertos en Brasil destacan la convergencia de los partidos a la hora de enfatizar las políticas sociales. La variable Estado de bienestar es la categoría más frecuente en los programas electorales y aumenta entre 2006 y 2014 en los textos del PT y del PSDB. A la inversa, se subraya la ausencia o la escasez de referencias tanto a la intervención del ejército en caso de crisis como a cuestiones de democracia directa.

Finalmente, los analistas de Argentina también llaman la atención sobre el énfasis en los temas sociales de las estrategias electorales. Se incorpora un índice que mide la importancia de los posicionamientos favorables al Estado de bienestar en sentido amplio: *per 205 Cultura + per 503 Igualdad + per 504 Expansión del Estado de bienestar + per 506 Expansión de la educación + per 701 Grupos laborales: positivo*. En los programas apenas se hallan referencias negativas a la extensión de las políticas sociales. Las distancias entre coaliciones se agrandan entre 2003 y 2011. La relevancia otorgada a estos temas parece un elemento diferenciador clave de la oferta, y como consecuencia de la autoubicación ideológica de los electores argentinos. La diversidad programática afecta, asimismo y de forma creciente, a otras áreas temáticas como integración regional e internacionalismo, medioambiente, eficiencia administrativa o la capacidad de los partidos para asumir funciones ejecutivas.

En definitiva, el monográfico ha testado la primera versión de la base de datos del *Manifesto Project* para América Latina, junto con los datos de México, que ya obraban en la base de datos original. Se ha mostrado la utilidad de los indicadores para ampliar el foco de estudio de la diferenciación de la oferta electoral más allá de una única escala izquierda-derecha u otro eje de competición predominante. Con ello se contribuye a clarificar el espacio del voto programático en mayor medida que cuando se emplean únicamente datos de encuesta.

## Bibliografía

- Alcántara Sáez, M. (dir.) (1994-2018): *Proyecto Élite Parlamentarias de América Latina*, Universidad de Salamanca.
- Alcántara Sáez, M. (ed.) (2006): *Políticos y política en América Latina*, Madrid: Fundación Carolina y Siglo XXI.
- Alcántara Sáez, M.; García Montero, M. (eds.) (2011): *Algo más que presidentes. El papel del poder legislativo en América Latina*, Zaragoza: Fundación Manuel Giménez Abad.
- Alcántara Sáez, M. y Cabezas Rincón, L. M. (eds.) (2013): *Selección de candidatos y elaboración de programas en los partidos políticos*, Valencia: Tirant lo Blanch.





- Alonso, S.; Volkens, A. y B. Gómez (2012): *Análisis de contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Cuadernos metodológicos, 160.
- Ares, C. y Volkens, A. (2017): “¿Por qué y cómo se está extendiendo el *Manifesto Project* a América Latina?”, *Revista Española de Ciencia Política*, 43, 115-135.
- Budge, I. y Farlie, D. (1983a): *Explaining and Predicting Elections: Issue Effects and Party Strategies in Twenty-Three Democracies*, Londres: Allen & Unwin.
- Budge, I. y Farlie, D. (1983b): “Party Competition: Selective Emphasis or Direct Confrontation? An Alternative view with Data”, en: Daalder, D. y Mair, P. (eds.), *Western European Party Systems*, Londres: Sage, 267-71.
- Budge, I.; Robertson, D. y Hearl, D. (eds.) (1987): *Ideology, Strategy and Party Change. Spatial Analysis of Post-War Election Programmes in 19 Democracies*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Budge, I. (1994): “A New Spatial Theory of Party Competition: Uncertainty, Ideology and Policy Equilibria Viewed Comparatively and Temporally”, *British Journal of Political Science*, 24 (4): 443-467.
- Budge, I. (2000): “Expert Judgements of Party Policy Positions: Uses and Limitations in Political Research”, *European Journal of Political Research*, 37, 103-113.
- Budge, I.; Klingemann, H.-D.; Volkens, A.; Bara, J.; Tanenbaum, E. con Fording, R. C.; Hearl, D. J.; Kim, H. M.; McDonald, M. D. y Mendez, S. (2001), *Mapping Policy Preferences. Estimates for Parties, Electors, and Governments 1945–1998*, Oxford: Oxford University Press.
- Downs, A. (1957): *An Economic Theory of Democracy*, Nueva York: Harper & Row.
- Foweraker, J. (1998): “Review Article: Institutional Design, Party Systems and Governability—Differentiating the Presidential Regimes of Latin America”, *British Journal of Political Science*, 28: 651–676.
- Freire, A.; Kivistik, K. (2013a): “Western and non-Western meanings of the Left-Right divide across four continents”, *Journal of Political Ideologies*, 18 (2), 171-199.
- Freire, A.; Kivistik, K. (2013b): “Mapping and Explaining the Use of the Left-Right Divide”, *Brazilian Political Science Review*, 7 (3), 61-89.
- Freire, A. (2015): “Left-right ideology as a dimension of identification and of competition”, *Journal of Political Ideologies*, 20 (1), 43-68.
- Freire, A.; Kivistik, K. (2016): “Regime transition, value conflict and the left-right divide at the mass level: The Baltic States and Southern Europe compared”, *Communist and Post-Communist Studies*, 1-19.
- García Montero, M. (2009): *Presidentes y Parlamentos ¿Quién controla la actividad legislativa en América Latina?*, Madrid: CIS.

- Kitschelt, H.; Hawkins, K. A.; Luna, J. P.; Rosas, G.; Zechmeister, E. J. (2010): *Latin American Party Systems*, Nueva York: Cambridge University Press.
- Klingemann, H.-D.; Hofferbert, R. I. *et al.* (1994): *Parties, Policies, and Democracy*, Boulder: Westview Press.
- Kriesi, H.; Grande, E.; Dolezal, M.; Bornschieer S. Y Frey, T. (2006): “Globalization and the Transformation of the National Political Space: Six European Countries Compared”, *European Journal of Political Research*, 45, 921-56.
- Kriesi, H.; Grande, E.; Dolezal, M.; Helbling, M.; Hutter, S. Y Wüst, B. (2012): *Political Conflict in Western Europe*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Lacewell, O. P.; Volkens, A. y Werner, A. (2014): *Manifesto Coding Instructions* (5ª versión revisada). Disponible en <https://manifestoproject.wzb.eu/information/documents/handbooks> [Consulta: el 11 de enero de 2017]
- Lehmann, P.; Matthieß, T.; Merz, N.; Regel, S. con Werner, A. (2016): *The Manifesto Data Collection: South America*. Versión 2016b. Berlín: Centro de Ciencias Sociales (WZB). Disponible en web: <https://manifesto-project.wzb.eu/datasets> [Consulta: el 11 de enero de 2017]
- Linz, J. y Valenzuela, A. (eds.) (1994): *The Failure of Presidential Democracy. Volume 1: Comparative Perspectives; Volume 2: The Case of Latin America*, Baltimore/Londres: The Johns Hopkins University Press.
- Lipset, S. y Rokkan, S. (1967): “Cleavage Structures, Party Systems and Voters’ Alignments: An Introduction Party Systems and Voter Alignments: A Cross-National Perspective”, en: Lipset, S. y S. Rokkan, Nueva York: Free Press, 1-64.
- López Varas, M. A. y Baeza Freer, J. (2010): “The Chilean Right Party’s Appeal to the Electorate: A Party Manifesto Analysis, 1989-2009”, *Comunicación presentada en el XXIX Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*, Toronto, del 6 al 9 de octubre.
- Mainwaring, S. y Soberg Shugart, M. (1997): *Presidentialism and Democracy in Latin America*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Mair, P. Y Mudde, C. (1998): “The Party Family and its Study”, *Annual Review of Political Science*, 8(1), 211–29.
- Merkel, W.; Puhle, H.-J.; Croissant, A.; Eicher, C. y Thierry, P. (2003): *Defekte Demokratie, Band 1: Theorie*, Opladen: Leske + Budrich.
- Merz, N.; Regel, S.; Lewandowski, J. (2016): “The Manifesto Corpus. A New Resource for Research on Political Parties and Quantitative Text Analysis”, *Research & Politics*, 26/04, S. 1-8.
- Meyer, T. (2013): *Constraints on Party Policy Change*, Colchester: ECPR Press.





- Mudde, C. (2007): *Populist Radical Right Parties in Europe*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Nohlen, D. (ed.) (2005): *Elections in the Americas. A Data Handbook. Volume I: North America, Central America, and the Caribbean; Volume II: South America*, Oxford: Oxford University Press.
- O'Donnell, G. (1994): "Delegative Democracy", *Journal of Democracy*, 5, 55-69.
- Petrocik, J. R. (1996): "Issue Ownership in Presidential Elections, with a 1980 Case Study", *American Journal of Political Science*, 40 (3), 825-850.
- Robertson, D. (1976): *A Theory of Party Competition*. Londres: John Wiley & Sons.
- Rovira Kaltwasser, C. (2014): "La derecha en América Latina y su lucha contra la adversidad", *Nueva Sociedad*, 254, 34-45.
- Ruiz Rodríguez, L. M. (2006): "Coherencia partidista: la estructuración interna de los partidos políticos en América Latina", *Revista Española de Ciencia Política*, 14, 87-114.
- Ruiz Rodríguez, L. M. (2007): *La coherencia partidista en América Latina. Parlamentarios y partidos*, Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Samuels, D. y Shugart, M. S. (2003): "Presidentialism, Elections and Representation", *Journal of Theoretical Politics*, 15, 33-60.
- Samuels, D. J. y Shugart, M. S. (2010): *Presidents, Parties, and Prime Ministers: How the Separation of Powers affects Party Organization and Behaviour*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Shugart, M- S. y Carey, J. M. (1992): *Presidents and Assemblies. Constitutional Design and Electoral Dynamics*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Singer, M. (2016): "Elite Polarization and the Electoral Impact of Left-Right Placements: Evidence from Latin America, 1995-2009", *Latin American Research Review*, 51 (2), 174-194.
- Stokes, D. E. (1963): "Spatial Models of Party Competition", *American Political Science Review*, 57, 368-377.
- Stokes, S. C. (2001): *Mandates and Democracy: Neoliberalism by Surprise in Latin America*. Cambridge Studies in Comparative Politics, Cambridge: Cambridge University Press.
- Tarouco, G.; Vieira, S. y Madeira, R. (2015): "Mensuração de preferências políticas: análise de manifestos partidários", *Revista Política Hoje*, 24, 135-150.
- Thomassen, J.A. (1991): "Empirical Research into Political Representation. A Critical Reappraisal", en: Klingemann, H.-D.; Stöss, R. Y Weßels, B. (eds.), *Politische Klasse und politische Institutionen. Probleme und Perspektiven der Elitenforschung. Dietrich Herzog zum 60. Geburtstag* (259-274), Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Thomassen, J.A. (1994): "Empirical Research into Political Representation: Failing Democracy or Failing Models", en: Jennings, M- K.; Mann, T. E. (eds.), *Elections at Home*

- and Abroad: Essays in Honor of Warren E. Miller (237-264)*, Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Thomassen, J.A. (1999): *Political Communication between Political Elites and Mass Public. The Role of Belief Systems*, en: Miller, W. E.; Pierce, R.; Thomassen, J. A.; Herrera, R.; Holmberg, S.; Esaiasson, P. y Weßels, P., *Policy Representation in Western Democracies*, Oxford: Oxford University Press, 33-58.
- Volkens, A. (2007): "Strengths and Weaknesses of Approaches to Measuring Policy Positions of Parties", *Electoral Studies*, 26, 108-120.
- Volkens, A. y Klingemann, H.-D. (2005): "Parties, Ideologies, and Issues: Stability and Change in Fifteen European Party Systems 1945-1998", en: Luther, R. y Müller-Rommel, F. (eds.), *Political Parties in the New Europe*, Oxford: Oxford University Press.
- Volkens, A. y Bara, J. (2013): "Presidential Versus Parliamentary Representation: Extending the Manifesto Estimates to Latin America", en: Volkens, A.; Bara, J.; Budge, I.; McDonald, M. y Klingemann, H.-D., *Mapping Policy Preferences from Texts III. Statistical Solutions for Manifesto Analysts*, Oxford: Oxford University Press, 277-298.
- Volkens, A.; Bara, J.; Budge, I.; McDonald, M. y Klingemann, H.-D. (eds.) (2013): *Mapping Policy Preferences from Texts III. Statistical Solutions for Manifesto Analysts*, Oxford: Oxford University Press.
- Volkens, A.; Ares, C. y Merz, N. (2014): "Range, Scope, and Extent of MARPOR Data Usage and Validation: A Survey of Publications in High-Impact Journals", *comunicación presentada en el Congreso Mapping Policy Preferences from Texts*, organizado por MARPOR en el Centro de Ciencias Sociales de Berlín (WZB), 15 de mayo.
- Volkens, A. y Merz, N. (2015): "Verschwinden die programmatischen Alternativen? Die Qualität von Wahlprogrammen in 21 OECD-Ländern seit 1950", en: Merkel, W. (ed.), *Demokratie und Krise*, 95-126.
- Volkens, A.; Ares, C.; Bratanova, R. y Kaftan, L. (2015): *Scope, Range, and Extent of Manifesto Project Data Usage: A Survey of Publications in Eight High-Impact Journals. Handbook for Data Users and Coders*. Versión 1. Disponible en web: <https://manifesto-project.wzb.eu/publications/all> [Consulta: el 11 de enero de 2017]
- Volkens, A.; Lehmann, P.; Matthieß, T. Y Regel, S. (2016): *The Manifesto Data Collection. Manifesto Project (MRG/CMP/MARPOR)*. Versión 2016b. Versión 2016b. Berlín: Centro de Ciencias Sociales (WZB). Disponible en web: <https://manifesto-project.wzb.eu/datasets> [Consulta: el 11 de enero de 2017]
- Wiesehomeier, N. y Benoit, K. (2009): "Presidents, Parties, and Policy Competition", *The Journal of Politics*, 71(4), 1435-47.
- Wiesehomeier, N. (2010): *The Meaning of Left-Right in Latin America: A Comparative View*, Kellogg Working Paper, julio.



- Woldendorp, J.; Keman, H. y Budge, I. (2000): *Party Government in 48 Democracies (1945 - 1998): Composition - Duration - Personnel*, Dordrecht: Kluwer.
- Zechmeister, E. y Corral, M. (2013): "Individual and Contextual Constraints on Ideological Labels in Latin America", *Comparative Political Studies*, 46 (6): 675-701.
- Zulianello, M. (2014): "Analyzing Party Competition through the Comparative Manifesto Data: Some Theoretical and Methodological Considerations", *Quality & Quantity*, 48 (3), 1723-37.

## Anexo

26



Tabla A1. Esquema de clasificación estándar de MARPOR (revisado en 2014)

Área	Categorías y subcategorías
1. Relaciones exteriores	<p>101 Relaciones exteriores especiales: positivo</p> <p>102 Relaciones exteriores especiales: negativo</p> <p>103 Antiimperialismo</p> <p>103.1 Antiimperialismo centrado en el Estado</p> <p>103.2 Influencia financiera exterior</p> <p>104 Ejército: positivo</p> <p>105 Ejército: negativo</p> <p>106 Paz</p> <p>107 Internacionalismo: positivo</p> <p>108 Comunidad Europea/Unión Europea: positivo</p> <p>109 Internacionalismo: negativo</p> <p>110 Comunidad Europea/Unión Europea: negativo</p>
2. Libertad y democracia	<p>201 Libertad y derechos humanos</p> <p>201.1 Libertad</p> <p>201.2 Derechos humanos</p> <p>202 Democracia</p> <p>202.1 General: positiva</p> <p>202.2 General: negativa</p> <p>202.3 Democracia representativa: positiva</p> <p>202.4 Democracia representativa: negativa</p> <p>203 Constitucionalismo: positivo</p> <p>204 Constitucionalismo: negativo</p>
3. Sistema político	<p>301 Federalismo</p> <p>302 Centralización</p> <p>303 Eficiencia gubernamental y administrativa</p> <p>304 Corrupción política</p> <p>305 Autoridad política</p>

	<p>305.1 Autoridad política: competencia del partido                      305.2 Autoridad política: competencia personal                      305.3 Autoridad política: gobierno fuerte                      305.4 Élités anteriores: positivo                      305.5 Élités anteriores: negativo                      305.6 Rehabilitación y compensación</p>
4. Economía	<p>401 <i>Economía de libre mercado</i>                      402 <i>Incentivos</i>                      403 <i>Regulación del mercado</i>                      404 <i>Planificación económica</i>                      405 <i>Corporativismo/economía mixta</i></p>
	<p>406 <i>Proteccionismo: positivo</i>                      407 <i>Proteccionismo: negativo</i>                      408 <i>Objetivos económicos</i>                      409 <i>Gestión keynesiana de la demanda</i>                      410 <i>Crecimiento económico: positivo</i>                      411 <i>Tecnología e infraestructura</i>                      412 <i>Economía controlada</i>                      413 <i>Nacionalización</i>                      414 <i>Ortodoxia económica</i>                      415 <i>Análisis marxista: positivo</i>                      416 <i>Economía anticrecimiento: positivo</i>                      416 <i>Economía anti-crecimiento</i>                      416.1 <i>Economía anti-crecimiento: positivo</i>                      416.2 <i>Sostenibilidad: positivo</i></p>
5. Bienestar y calidad de vida	<p>501 <i>Protección del medioambiente</i>                      502 <i>Cultura: positivo</i>                      503 <i>Igualdad: positivo</i>                      504 <i>Expansión del Estado de bienestar</i>                      505 <i>Limitación del Estado de bienestar</i>                      506 <i>Expansión de la educación</i>                      507 <i>Limitación de la educación</i></p>
6. Tejido social	<p>601 <i>Forma de vida nacional: positivo</i>                      601.1 <i>General</i>                      601.2 <i>Inmigración: negativa</i>                      602 <i>Forma de vida nacional: negativo</i>                      602.1 <i>General</i>                      602.2 <i>Inmigración: positiva</i>                      603 <i>Moralidad tradicional: positivo</i>                      604 <i>Moralidad tradicional: negativo</i>                      605 <i>Ley y orden público</i>                      605.1 <i>Ley y orden: positivo</i>                      605.2 <i>Ley y orden: negativo</i></p>





	<p>606 <i>Espíritu cívico: positivo</i>          606.1 General          606.2 Activismo de abajo arriba</p> <p>607 <i>Multiculturalismo: positivo</i>          607.1 General          607.2 Inmigrantes: diversidad          607.3 Derechos indígenas: positivo</p> <p>608 <i>Multiculturalismo: negativo</i>          608.1 General          608.2 Inmigrantes: asimilación          608.3 Derechos indígenas: negativo</p>
7. Grupos sociales	<p>701 <i>Grupos laborales: positivo</i>          702 <i>Grupos laborales: negativo</i>          703 <i>Agricultura y ganadería</i>          703.1 Agricultura y ganadería: positivo          703.1 Agricultura y ganadería: negativo</p> <p>704 <i>Grupos profesionales y clase media</i>          705 <i>Grupos minoritarios desfavorecidos</i>          706 <i>Grupos demográficos no económicos</i></p>

Fuente: elaboración propia a partir de Laceywell et al. (2014)



## Parte 2:

---

Ideología de los partidos  
y estructura de la competencia

# La ideología de los partidos políticos en México: la estructura de la competencia y la dimensión izquierda-derecha (1946-2012)

Aldo A. Martínez-Hernández\* y Daniela I. Martínez Rosales\*\*

31



## Resumen

La necesidad de comprobación de la dimensión izquierda-derecha encuentra especial atención en su capacidad de absorción de los conflictos específicos de competencia en los sistemas de partidos latinoamericanos. La investigación hace lo propio a partir del análisis del caso mexicano sobre los datos proporcionados por el *Party Manifesto Project (Manifesto Research on Political Representation: MARPOR)*. Con lo cual, se identifica el contenido que estructura la competencia política, permitiendo determinar la persistencia y cambios de las divisiones o líneas principales de conflicto en el país. En este sentido, el análisis pretende arrojar información sobre las especificidades institucionales y las divisiones políticas (clivajes) del sistema de partidos mexicano desde 1946-2012.

*Palabras claves:* PRI, partido hegemónico, índice de transición democrática, dimensión izquierda-derecha

## Abstract

The need to verify the left-right dimension in presidential contexts finds special attention in its ability to absorb specific competition conflicts in the Latin American party system. The investigation does the same from the analysis of the Mexican case on the data provided by the *Party Manifesto Project (Manifesto Research on Political Representation: MARPOR)*. This requires the identification of programmatic issues within the political competition that determine the persistence and change of divisions or main lines of conflict in the country. In this sense, the analysis aims to provide information on the institutional specificities and political divisions (cleavages) of the Mexican party system since 1946-2012.

*Keywords:* PRI, hegemonic party, transition to democracy conflict index, left-right dimension

\* Universidad de Salamanca. aldomaher@usal.es

\*\* Universidad de Salamanca. daniela.maros@usal.es

## Introducción

La ideología y el rol que desempeña en la estructuración de los sistemas de partidos y en la política democrática contemporánea, ha sido una línea de investigación de largo recorrido científico, principalmente en Europa Occidental (Freidenberg, García y Llamazares, 2006; Volkens y Klingemann, 2005; Volkens, 2007; Volkens, *et al.*, 2013; Budge, *et al.*, 2001; Budge, 2006; Volkens y Bara, 2013). No obstante, la discusión teórica de la dimensión izquierda-derecha en otros contextos, como en los latinoamericanos, no ha tenido el mismo desarrollo académico (Kitschelt *et al.*, 2010; Ruiz y Otero, 2013; Volkens y Bara, 2013; Ares y Volkens, 2017). La posibilidad de definir los vínculos programáticos entre partidos y votantes, y la propia estructuración de la competencia en la región, no ha adquirido un papel relevante en la literatura, debido en parte, a los supuestos clientelares y personalistas característicos de estas realidades (Mainwaring y Scully, 1995; Coppedge, 1997 y 1998; Alcántara, 2004; Luna y Zechmeister, 2005; Mainwaring y Torcal, 2005; Luna, 2014; Otero y Rodríguez, 2014; 2015; Kitschelt *et al.*, 2010; Volkens y Bara, 2013; Torcal, 2015; Ares y Volkens, 2017:124).

En este marco, el caso mexicano es particularmente interesante, principalmente por dos paradigmas, que giran en torno a la estructura del sistema de partidos y su oferta programática. Estos dos atributos del sistema tienen que ver con el potente diseño del Estado instaurado a finales del siglo XIX, e instrumentalizado durante todo el XX, siglo enmarcado por la hegemonía programática del Partido Revolucionario Institucional (PRI). La tarea de evidenciar las estructuras ideológicas y su evolución en el sistema de partidos mexicano, parecería ser sencilla, a la luz la estructuración de la competencia en torno al partido dominante. No obstante, el constructo revolucionario, la manifestación modernizadora y la conquista democrática, dada su importancia histórica, son elementos que postulan la aparente laxitud de los conceptos ideológicos en este contexto, a pesar de su persistencia a lo largo del tiempo.

La oportunidad empírica que arroja el análisis de contenido de los programas electorales de los partidos políticos, elaborado por el *Party Manifesto Project (Manifesto Research on Political Representation: MARPOR)*, permite diseñar estrategias metodológicas que brindan mecanismos de medición y comparación del concepto en distintas realidades, en mayor medida, con la incorporación de partidos en sistemas presidenciales, como los casos latinoamericanos (Volkens y Bara, 2013; Ares y Volkens, 2017). El presente capítulo hace lo propio, a partir del análisis del caso mexicano sobre los datos proporcionados por MARPOR. El objetivo del texto, es la propia necesidad de comprobación de la dimensión izquierda-derecha, que encuentra especial atención en determinar su capacidad de absorción de los conflictos de competencia específicos del sistema de partidos, y su relativa consistencia longitudinal. Para ello, se identifican las posiciones programáticas dentro de la



competencia política, con base en cinco medidas: *Socio-economic conflicts index (Pro market vs Pro state)*; *Center-periphery conflicts index (Strengthening vs Weakening of the nation-state)*; *Socio-cultural conflicts index (Conservative vs Progressive)*, indicadores que se vinculan con la ubicación ideológica de los partidos políticos dentro de la *escala izquierda-derecha (RILE: left vs right)*, y se agrega, para contexto mexicano, un índice más: *Transition to democracy index (Hegemony vs Pluralism)*. El análisis, bajo este marco, pretende arrojar información sobre las divisiones políticas del sistema de partidos en México, determinando la persistencia y cambio de las divisiones o líneas principales de conflicto durante 1946-2012.

Con base en lo anterior, el texto se estructura en cuatro apartados. El primero de ellos hace alusión a las etapas del sistema de partidos mexicano puntualizando las características originarias, de evolución y cambio. La primera y segunda etapa, tienen como punto de partida el asentamiento de la estructura estatal posrevolucionaria a principios del siglo XX, y la reconfiguración de la competencia partidista a mediados de la década de 1940-1977. La tercera etapa, observa los cambios acaecidos en el sistema partidario a finales de la década de 1980 y principios del siglo XXI, hasta llegar a las elecciones presidenciales de 2012. La segunda sección centra especial atención en las dinámicas de competencia, subrayando la conformación política a partir de la observación de la escala izquierda-derecha de las organizaciones de partidos más relevantes en la política nacional a lo largo del tiempo. La tercera sección hace hincapié en las diferencias programáticas de los partidos políticos tradicionales definiendo las principales líneas de fractura en la competencia, puntualizando las diferencias entre cada indicador antes mencionado. Finalmente, la cuarta sección cierra con las conclusiones.



## 1. El origen, evolución y cambio del sistema de partidos mexicano durante el siglo XX y XXI

Durante el siglo XX la política mexicana fue enmarcada por un sistema de partido hegemónico, el cual, permitió definir claramente las principales líneas de conflicto que polarizaban a la sociedad. Por más de siete décadas, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) monopolizó el proceso de institucionalización del nuevo sistema político *posrevolucionario*. Con el fin de la Revolución Mexicana (1910-21) se da un proceso de transición política que culmina con el nacimiento del PNR en 1929 (Partido Nacional Revolucionario) y su posterior refundación al PRM (Partido de la Revolución Mexicana) en 1938. El ahora PRI (desde 1946), introdujo diferentes cuadros que conformaban las bases clientelares del partido de masas y que se establecerían como piezas fundamentales para su éxito y permanencia en la política nacional (Jiménez, Vivero y Báez, 2003). El origen del Partido Revolucionario Institucional, se dio en consonancia con la vinculación de diversos grupos y facciones de pequeños partidos apoderados del triunfo de la Revolución. Lo anterior es relevante, en



la medida que estableció el nacimiento del incipiente sistema de partidos, el cual se dio a partir de la identificación de las clases trabajadoras, obreras y campesinas con los primigenios partidos políticos, de tal forma, que condicionó la estructura estatal y la política social del país. El nacimiento del PRI institucionalizó la idea de identificación de clase y su reivindicación con la nueva estructura del Estado de mano del nacionalismo revolucionario (Langston, 2010). Desde este punto de vista, no sólo el origen del partido establecería la política de la competencia partidista durante siete décadas, sino que condicionaría a su vez, la identificación de divisiones sociales y la representación política (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Reveles, 2005; Volkens y Bara, 2013; Sirvent y Rodríguez, 2005). En este panorama, la estructura político-electoral que dio origen al sistema de partidos mexicano, se configuró en defensa de un régimen de competencia limitado por el Estado (Loeza, 1999). Bajo este marco, la competencia limitada fue protagonizada en parte, por el nacimiento del partido de cuadros, el Partido Acción Nacional (PAN) en 1939, “*la oposición leal*” como le llamó Loeza (1999), representó la identificación de la clase empresarial, conservadora y demócrata cristiana de la sociedad, que se encontraba en contradicción con el nuevo sistema político (Sirvent y Rodríguez, 2005; Prud’homme, 2010).

En palabras de Sartori (1999) y Mainwaring y Scully (1995), el sistema de partidos durante este periodo, sería un tipo de sistema de partido hegemónico pragmático, ya que sólo un partido tendría las posibilidades reales de acceder al poder, limitando las condiciones de competencia y la existencia de otros partidos políticos (Sirvent y Rodríguez, 2005; Reveles, 2005). No obstante, debido a factores institucionales e influencia de mecanismos del régimen electoral, se dio cauce a nuevas formas de competencia y de una paulatina apertura democrática a finales de la década de 1970 (1977). El proceso de reforma de las reglas electorales, muestra un largo recorrido que inicia a mediados de 1940 y continúa en 1977, 1983, 1991, 1994; proceso en el cual, se identifican características de cambio en la percepción de los partidos políticos y su importancia en la configuración democrática (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Sirvent y Rodríguez, 2005; Reveles, 2005; Méndez de Hoyos, 2006; Prud’homme, 2010). Este amplio periodo de reconfiguración institucional hacia una incipiente democratización del sistema, dio paso al nacimiento de nuevas agrupaciones políticas.

El actor más destacado y canalizador del proceso de amplitud democrática en el país, fue el Partido de la Revolución Democrática (PRD), fundado en 1989. El PRD nace de una escisión del PRI. En su inicio producto del Frente Democrático Nacional (1988), el PRD consolidaba la idea de identificación de facciones dentro del PRI, que se resistían al proceso generacional y de circulación de las élites en torno al proyecto político de la organización y modernización del país. Al mismo tiempo, consolidaba un movimiento de insatisfacción y desgaste de la ciudadanía en contra de un sistema con rasgos autoritarios (Molinar, 1991), nutriéndose de los movimientos estudiantiles (1968-71) y resistencia a

los fraudes electorales (1988) (Molinar y Weldon, 1990; Jiménez, Vivero y Báez, 2003).

Es precisamente en este periodo, que el Partido Revolucionario Institucional dejó de apuntalar su reivindicación con el nacionalismo revolucionario sustentando la modernización del país. Durante el periodo de 1986-1992, el partido gira hacia la consolidación de mecanismos tecnocráticos, que permitían al país, una consolidación de procesos de modernización y crecimiento económico, a este periodo se le llamó la transición hacia una ideología de *liberalismo social* según Carlos Salinas de Gortari (presidente 1988-1994), quien promovía el neoliberalismo y pragmatismo ideológico del partido, en torno a la implementación de políticas sociales y la privatización de las empresas estatales. El PRI después de 1994, manifiesta un rompimiento claro con la estructura estatal, “*la sana distancia*” promovida por el presidente Ernesto Zedillo (1994-2000), consumaba el alejamiento del partido con el Estado y las bases que le dieron fundamento institucional (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Sirvent y Rodríguez, 2005; Langston, 2010).

En este contexto, y bajo el esquema de Lipset y Rokkan (1992) el origen del sistema de partidos en México se da a partir de la identificación de fracturas o divisiones de clase y su consolidación en la forma de un partido político. Las organizaciones políticas en el país, en esencia el PRI, representaban la institucionalización del discurso revolucionario y la reivindicación de las clases trabajadoras, campesinas y obreras (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Reveles, 2005). El contrapunto a esta delimitación de las estructuras sociales, surge de forma concomitante al nacimiento del PAN, como un partido de cuadros que introduce en la escena política nacional la partidización de la religión como eje central, ya que se observa el movimiento e identificación de la sociedad católica del país a partir de la personalización de una ideología demócrata cristiana más conservadora (Loeza, 1999; Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Reveles, 2005). Posterior a ello, entra en escena la presencia ideológica de izquierda democrática en las manos del PRD (Prud’homme, 2003). Aunque el sistema de partidos en los tiempos de consolidación del PRI fue capaz de controlar y absorber a partidos con este corte ideológico, como el Partido Comunista Mexicano (PCM) fundado en 1919 y el Partido Popular Socialista (PPS) fundado en 1948, la izquierda se consolidaría con este movimiento y abarcaría las bases sociales que hasta ese momento no habían tenido voz ni voto dentro del sistema político (Sirvent y Rodríguez, 2005).

El principio liberal de la democracia electoral a finales del siglo XX y principios del XXI, logró consolidar un cambio de partido en la escena nacional con la alternancia política en la presidencia de la República en el año 2000 (Tabla 1: anexos). El cambio de partido en el control del Ejecutivo significó el fin del llamado sistema de partido hegemónico, abriéndose camino a un nuevo sistema de partidos que se vislumbró a nivel federal en las elecciones de 1997, con la renovación de la Cámara de Diputados y la pérdida de mayoría absoluta del PRI. El cambio en la percepción de la política nacional con intenciones neoliberales comenzó a realinear la identificación partidista e ideológica de la sociedad,





surgiendo movimientos de reivindicación social e indígena como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, y un proceso de cambio en las composiciones de los gobiernos estatales desde 1989 (Baja California, Ciudad de México, Aguascalientes, etc.), promovieron un nuevo escenario democrático en el país (Woldenberg, Becerra y Salazar, 2000; Casar, 2002; Reyes del Campillo, 2003; Pacheco, 2003, 2005; Sirvent y Rodríguez, 2005; Méndez de Hoyos, 2006; Prud'homme, 2010; Martínez-Hernández, 2016).

El cambio en la composición del sistema de partidos a partir de 1997 reveló una incipiente institucionalización de la competencia en el país, en todos los niveles. A partir de estas elecciones, la composición del Poder Legislativo y Ejecutivo manifestó cierta consistencia hasta las elecciones presidenciales de 2012. Durante doce años el Ejecutivo Federal fue ostentado por Acción Nacional, y es hasta las elecciones de 2012 en las que el PRI regresa a la presidencia (Olmeda y Armesto, 2013). No obstante, la composición de los gobiernos locales, subestatales y legislaturas federales, establecieron una dinámica de competencia que permitió desde las elecciones de 1989, un constante reacomodo de las fuerzas políticas en los distintos territorios del país. Con este panorama, los partidos tradicionales PRI, PAN y PRD adaptaron sus estrategias políticas a los distintos procesos electorales a lo largo del país bajo nuevos parámetros de competencia (Méndez de Hoyos, 2006; Reveles, 2005; Prud'homme, 2010; Martínez-Hernández, 2016).

## 2. La evolución de los partidos políticos en la dimensión izquierda-derecha: los nichos ideológicos y la ambigüedad del partido hegemónico

La estructura programática e ideológica de los partidos políticos adquiere relevancia en la medida que el partido es capaz de manifestar diferencias con sus pares, y paralelamente, consumarse como una oferta política (Laver y Budge, 1992; Franzmann y Kaiser, 2006; Budge, 2006 y 2013; Volkens y Bara, 2013). En este sentido, el PRI, PAN y PRD, son las organizaciones de partidos que han estructurado el sistema político en México y que han consolidado su participación como el eje tradicional de la representación política (Reveles, 2005 y 2008; Langston, 2006; Negretto, 2010; Harbers, 2014). La identificación ideológica y programática de estos tres partidos, reviste especial importancia en la configuración de la competencia electoral en específico, y de la política nacional en general (Reveles, 2005 y 2008).

El análisis de contenido de los programas electorales de los partidos políticos elaborado por el *Party Manifesto Project* (*Manifesto Research on Political Representation: MARPOR*) proporciona información relevante para el caso mexicano. La escala izquierda-derecha tiene sustento en la posibilidad de explicar la competencia entre dos binomios. Lo anterior, somete a observación dos supuestos teóricos sobre las estructuras de competencia ligados a proyectos políticos

bien diferenciados. Por un lado, la izquierda pondera una consolidación de un Estado de Bienestar amplio y regulador de la economía. La derecha, por otro, apoya una mínima estructura del Estado y el libre mercado (Laver y Budge, 1992; Budge, 2006 y 2013). La escala RILE está constituida por 26 categorías, bajo el esquema establecido por Laver y Budge (1992), Budge (2013) y adaptado para el caso latinoamericano como explica Ares y Volkens (2017: 126):

*Dimensión Izquierda – Derecha (RILE) = Relaciones exteriores + Libertad y democracia + Sistema político + Economía + Tejido social + Grupos sociales*

*RILE = Derecha (per104 Military: Positive + per201 Freedom and Human Rights + per203 Constitutionalism: Positive + per305 Political Authority + per401 Free Market Economy + per402 Economic Incentives + per407 Protectionism: Negative + per414 Economic Orthodoxy + per505 Welfare State Limitation + per601 National Way of Life: Positive + per603 Traditional Morality: Positive + per605 Law and Order + per606 Civic Mindedness: Positive) – Izquierda (per103 Anti-imperialism + per105 Military: Negative + per106 Peace + per107 Internationalism: Positive + per403 Democracy + per404 Market Regulation + per406 Economic Planning + per412 Protectionism: Positive + per413 Controlled Economy + per504 Nationalization + per506 Welfare State Expansion + per701 Education Expansion + per202 Labour Groups: Positive).*

La comprobación de la dimensión izquierda-derecha RILE encuentra especial atención en su capacidad de absorción de los conflictos específicos del sistema de partidos y muestra una relativa consistencia a lo largo del tiempo (1946-2012) (Volkens y Bara, 2013). En el contexto mexicano, las asociaciones de la dimensión izquierda-derecha señala relativa consistencia, principalmente en tres organizaciones partidistas. La persistencia de la medición de la dimensión, consiste en la definición de las diferentes fuerzas políticas en cada contexto determinado. En primera instancia, el PAN se mantiene por encima del centro ideológico, pese a que muestra ciertas oscilaciones, su identificación política se observa al centro-derecha, con una mayor persistencia hacia la derecha de la escala. El PRI por su parte, muestra más cambios y de mayor magnitud que Acción Nacional. En este sentido, el PRI dentro de la escala, se ha ubicado en el centro ideológico con cambios tanto a la derecha como a la izquierda. El PRD es el partido que aborda la izquierda y centro-izquierda, no obstante, es el partido que muestra cambios de menor magnitud hacia el centro de la escala, como sí lo muestran el PAN y el PRI. Las distancias de los partidos PRI y PAN no son muy distintas cuando se ubican al centro y centro-derecha, no es así para el PRD, quien se posiciona a la izquierda de la escala (Johansson, 2012; Martínez-Hernández y Campos, 2016) (Gráfico 1).

Cabe señalar, que el PRI es el partido que más coaliciones ha mantenido durante la temporalidad analizada. Las alianzas electorales del PRI con partidos como el PPS (Partido Popular Socialista), el PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana), el PCM durante casi las primeras cuatro décadas (1946-1980) contrastan con los cambios en las diversas posiciones ideológicas del partido. Desde principios del siglo XXI, el PRI en coalición, par-

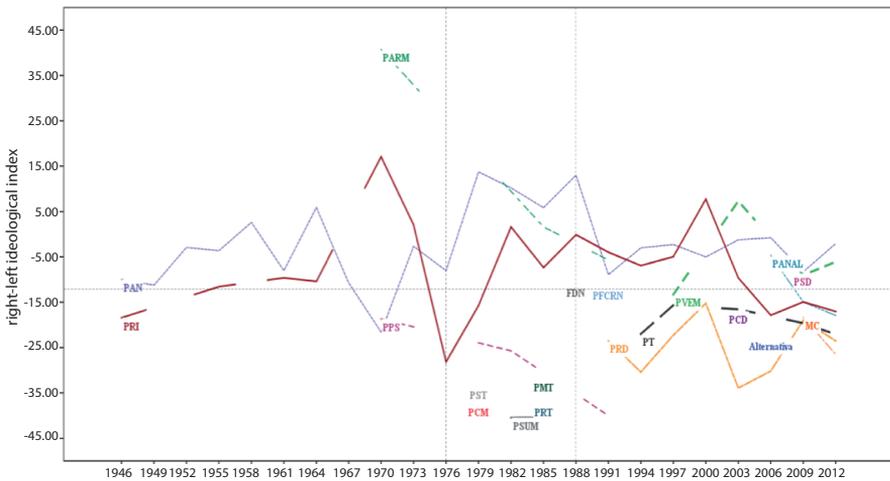


típico en las elecciones legislativas y presidenciales durante 2003 a 2012, con aliados como el PVEM (Partido Verde Ecologista de México) y el PANAL (Partido Nueva Alianza). Lo anterior es relevante, dado que, durante las primeras cuatro décadas, el PRI hizo alianzas con partidos con ideologías de izquierda comunista y socialista, que es cuando el PRI manifiesta ubicaciones hacia la izquierda de la escala, excepto del periodo de 1967-73, en la época más convulsa de la realidad política del país. Es en este periodo, cuando el partido se mueve hacia la derecha de la escala, aunque dentro de la medición representa el centro-derecha, lo mismo sucede durante la última década, haciendo alianzas con partidos de centro y centro derecha, lo que modera la posición del partido dentro de la escala (Gráfico 1).

38



**Gráfico 1. La ubicación de los partidos tradicionales en la dimensión izquierda-derecha (RILE) (1946-2012)**



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Party Manifesto Project.

La relevancia de las coaliciones en la identificación de la ideología de los partidos mexicanos, atribuye cierta moderación a las posiciones. El PAN, en este sentido, muestra rasgos similares al PRI, no obstante, Acción Nacional muestra durante casi cinco décadas su estancia a la derecha de la escala, aunque después de 1997 y antes de su llegada a la presidencia de la República en el 2000, el partido se mantiene al centro-derecha de la escala, esta relación tiene que ver con las distintas coaliciones con el PVEM, partido de centro y centro-derecha, posterior a ello, Acción Nacional manifiesta un nuevo giro hacia al centro-derecha. Estas manifestaciones de las alianzas electorales y sus efectos en las posiciones ideológicas de los partidos, no son tan evidentes en el PRD.

Lo anterior es explicable, dadas las características de los partidos en coalición, por un lado, en la primera fase de la existencia del partido, mantuvo alianzas con partidos socialistas y comunistas, posterior a la desaparición de estos partidos (PPS, PAS, PARM y PFCRN), el PRD encontró en el PT (Partido del Trabajo) y Convergencia (MC: Movimiento Ciudadano desde 2012) aliados con una mayor inclinación a la izquierda como el PT y una izquierda moderada como la del MC (Gráfico 1 y Tabla 1: anexo).

Los cambios ideológicos de mayor importancia se encuentran en cuatro periodos. El primero se observa de 1967-1973; el segundo se ubica de 1976-1988; el tercer periodo abarca de 2000-2006, y el último periodo de 2009-2012 (Gráfico 1). El PRI ha mostrado cambios de magnitud mayor hacia la derecha que hacia la izquierda del espectro. En este sentido, el PRI ha mantenido cierta inconsistencia ideológica que se manifiesta en tres grandes periodos. El primero, el partido abarcó el centro-izquierda durante 1946-1964. El segundo, con excepción de las elecciones de 1976 en las que se ubica a la izquierda de la escala y que coincide con la ausencia del PAN en las elecciones presidenciales en protesta a la legitimidad de las mismas, el PRI se ubicó a la derecha y centro-derecha durante la década de 1967-2000, en este último pierde la presidencia de la República. El tercer periodo, que consta 2003-2012 se observa un regreso del partido hacia el centro y centro-izquierda, periodo que manifiesta los peores resultados electorales del partido a nivel legislativo (2003-2006), y paradójicamente el PRI regresa al Poder Ejecutivo Federal en 2012 (Tabla 1 y 2: anexo) (Olmeda y Armesto, 2013). La información que arroja el RILE, manifiesta relativa coherencia con otros estudios como los de Langston (2010), Johansson (2012) y Martínez-Hernández y Campos (2016), utilizando otras alternativas metodológicas y fuentes de datos.

Los cambios en el PAN, manifiestan cierta relación con su evolución y rendimiento electoral. Los movimientos ideológicos hacia el centro de la escala ideológica contrastan con un mayor rendimiento electoral en la última década (2000-2012). No obstante, los cambios hacia la derecha de la escala se relacionan con las derrotas del partido más relevantes (1973-1988 y 2012). El cambio ideológico de Acción Nacional se ha manifestado en mayor magnitud hacia la derecha de la dimensión, no obstante, los cambios constantes se manifiestan en mayor medida hacia este sector ideológico, aunque progresivamente de menor magnitud (Martínez-Hernández y Campos, 2016).

El PRD, ha manifestado dos cambios ideológicos que contienen en sí mismos relativa consistencia. En 1991, 1997 y 2009-2012 cuando se ubicó hacia el centro del espectro, el partido obtuvo comparativamente menores rendimientos electorales. En 2006 que es cuando el PRD se ubicó a izquierda de la escala ideológica, fueron promedios históricos para el partido tradicional representante de la izquierda mexicana. Los partidos, PAN y PRD, manifiestan que las elecciones no concurrentes introducen dinámicas de cambio ideológico de ambas organizaciones. El PRD, aunque ha promovido cambios hacia la izquierda y



centro-izquierda, ha mostrado cambios más coherentes ideológicamente con magnitudes inferiores a los otros dos partidos tradicionales. No obstante, los cambios hacia el centro ideológico, han sido rentabilizados electoralmente y en mayor medida por el PAN y el PRI (Gráfico 1 y Tabla 1, 2: anexos) (Martínez-Hernández y Campos, 2016; Ezrow, 2005 y 2008; Adams, y Somer-Topcu, 2009<sup>a</sup> y 2009<sup>b</sup>; Adams, Clark, Ezrow, y Glasgow, 2006; Adams, Haupt, y Stoll, 2009; Budge, Ezrow y Mcdonald, 2010).

### 3. La estructura de la competencia: las áreas de conflicto del sistema de partidos mexicano

40



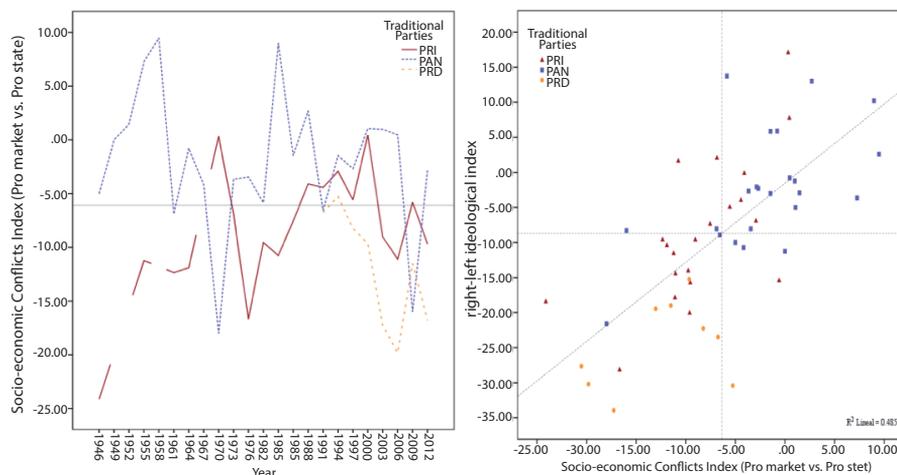
Los elementos que integran y definen el programa de los partidos políticos, son sus posiciones respecto a los temas que son pieza central de su identidad política (Laver, 2004; Kitschelt *et al.*, 2010; Volkens y Bara, 2013). En este marco, el clivaje socioeconómico es uno de los elementos programáticos que mantienen vigencia en las democracias contemporáneas (Budge, 2006). De acuerdo con ello, el *Socio-economic conflicts index*, determina la posición de los partidos en el binomio *Pro market vs Pro state*. El índice asume, que la competencia bajo este eje, se da en función de la diferencia programática en cuanto al rol del Estado en cinco grandes ámbitos: la regulación económica, el Estado de Bienestar, financiamiento, crecimiento económico y la focalización en la clase trabajadora.

$$\text{Socio-economic conflicts index (Pro market VS Pro state)} = \\ \text{Role of the state} + \text{Welfare state} + \text{Trade unions} + \text{Finance} + \text{Growth}$$

$$\text{Socio-economic conflicts index} = \text{Pro market (401 Free market: positive} + \text{402 Incentives for} \\ \text{entrepreneurial activity} + \text{505 Welfare state: negative} + \text{702 Labour/trade unions: negative} + \text{414} \\ \text{Financial conservatism} + \text{410 Economic growth)} - \text{Pro state (403 Market regulation: positive} \\ + \text{404 Economic planning} + \text{412 Controlled economy} + \text{413 Nationalization: positive} + \text{504} \\ \text{Welfare state: positive} + \text{701 Labour/trade unions} + \text{409 Keynesian demand economies} + \text{416} \\ \text{Sustainable Development)}$$

En términos generales, el indicador muestra la relevancia del clivaje económico en el sistema de partidos mexicano. En primera instancia, el Partido Acción Nacional, encuentra posiciones pro mercado con relativa consistencia. El PRD, se posiciona a favor de una intervención estatal. El PRI, se posiciona hacia el centro de la escala. Las tres diferencias programáticas, enmarcan las posiciones de los partidos. El PRD tendiente hacia un Estado con mayor intervención. El PRI con posiciones moderadas sobre la intervención Mercado-Estado; y el PAN tendiente hacia la intervención del mercado. Lo anterior, muestra relativa coherencia con lo manifestado por el RILE, pese a que los tres partidos han mantenido cambios progresivos (Gráfico 2).

Gráficos 2 y 2.1. Socio-economic index (Pro market vs Pro state)



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Party Manifesto Project.

Los partidos tradicionales muestran cambios diferenciados. El PRI se ha mantenido entre un modelo mixto tendiente a un modelo más estatista. El PAN por su parte, muestra cambios más tendientes hacia el mercado. El PRD, muestra una posición programática que cambia progresivamente al estatismo. Lo anterior, muestra que los cambios programáticos se dan en función de la identidad del partido. Estos tres partidos políticos, han menguado entre un mismo sector programático. En este sentido, aunque los partidos cambien su contenido programático, lo hacen dentro de ese sector ideológico que la diferencia de los demás partidos (Johansson, 2012; Martínez-Hernández y Campos, 2016) (Gráfico 2). De acuerdo con ello, existe una clara relación entre las posiciones socioeconómicas y la dimensión izquierda-derecha (RILE). Bajo este entendido, las posiciones pro estado se relacionan con posturas ideológicas de derecha; así también, las posiciones ideológicas de los partidos hacia la izquierda encuentran relación con las posiciones pro mercado. Lo anterior, manifiesta concordancia con la literatura (Volkens y Klingemann, 2005; Budge, 2006; Volkens, 2007; Volkens *et al.*, 2013; Budge *et al.*, 2001) (Gráfico 2.1).

El segundo indicador es el *Socio-cultural conflicts index*, el cual identifica las posiciones de los partidos en dos aspectos de la competencia política. El binomio *Conservative vs Progressive*, gira en torno a cinco elementos: el multiculturalismo, medio ambiente, la paz, valores morales y derechos civiles.

*Socio-cultural conflicts index (Conservative VS Progressive) =*

*Multiculturalism + Environment + Peace + Progressive-alternative moral values + Civil rights*



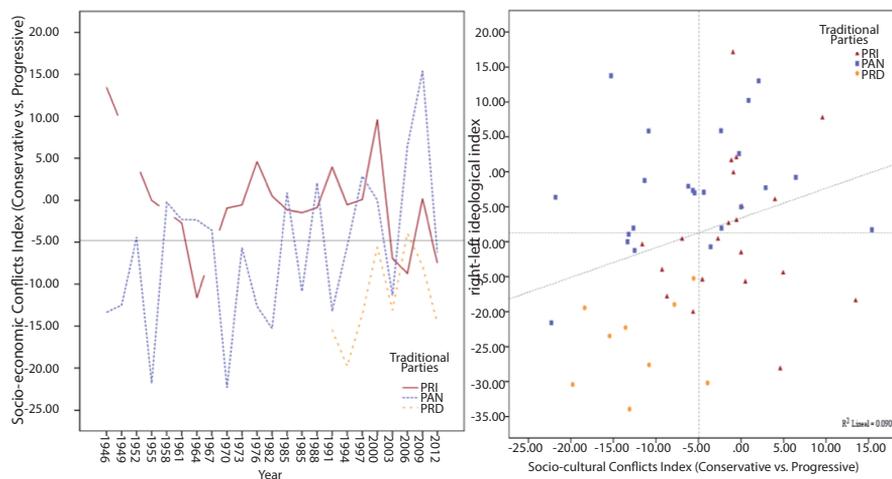
*Socio-cultural conflicts index (Conservative VS Progressive) = Conservative (608 Multiculturalism: negative + 411 Infrastructure development + 104 Development of the military + 605 Traditional moral values: positive + 605 Law and order policy) – Progressive (607 Multiculturalism: positive + 705 Minorities + 501 Environmental protection + 105 Disarmament + 106 Peace + 604 Traditional moral values: negative + 202 Democracy)*

El indicador muestra para el caso mexicano, dos perspectivas. La primera, bajo el esquema de Lipset y Rokkan (1992), el cual observa que el origen del sistema de partidos en México, se da a partir de la identificación de fracturas o divisiones de clase y su consolidación en la forma de un partido político, el PRI, quien representó el discurso revolucionario, de masas y la reivindicación de las clases trabajadoras (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Reveles, 2005). En este clivaje, la existencia de fracturas en torno a la estructura de la competencia, tiene que ver con la composición y el proyecto de nación que promovió el PRI durante casi cinco décadas. Lo anterior, tiene dos posibles explicaciones, las cuales van de la mano del proceso de transición democrática. La primera, es observada por el mantenimiento de un pensamiento nacional encarnado por el PRI, y en contraposición, las posturas del PAN hacia una visión más plural, quien, a pesar de su marcada diferencia demócrata-cristiana en esencia conservadora, manifestó posiciones más progresistas que las observadas por el PRI (Loeza, 1999; Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Reveles, 2005). Lo anterior lleva al segundo periodo, en donde el clivaje cambió la estructura de la competencia a partir de 1988, con la entrada del PRD, partido con posicionamientos más progresistas (Gráfico 3).

Es a partir de este año, en el cual se reconfigura la competencia, el PRI inicia un cambio hacia una postura más progresista más cercana al PRD y el PAN, coincidentemente a su llegada a la presidencia de la República, manifiesta posiciones más conservadoras. La presencia ideológica de izquierda democrática en las manos del PRD, manifiesta una postura más progresista respecto a los partidos tradicionales (Prud'homme, 2003; Sirvent y Rodríguez, 2005). Lo establecido anteriormente, cuestionaría la hipótesis del congelamiento de clivajes realizada por Lipset y Rokkan (1992), ya que el cambio constante de las fracciones sociales en México se ha dado no sólo por el movimiento de las fracturas, preferencias y/o intereses de la sociedad, sino por el uso, motivación y manipulación de dichas fracciones introducidas en el discurso por las élites políticas, y con ello, el nacimiento de nuevos partidos políticos. La observación de fracciones sociales y/o la división de clases se encuentra en el fondo de la discusión sobre el sistema de partidos mexicano (Gráfico 3).



Gráfico 3 y 3.1: Socio-cultural index (Conservative vs Progressive)



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Party Manifesto Project.

De acuerdo a estos dos momentos, se puede establecer que los clivajes y la propia estructura de la competencia, se observan claramente a partir de los procesos de transición democrática. Esta recomposición de la competencia, tiene relación con las posiciones manifestadas por el RILE. Las cuales indican la relación entre posturas ideológicas de los partidos hacia la derecha de la escala con posturas más conservadoras; así mismo, las posiciones hacia la izquierda de la escala con posiciones progresistas (Gráfico 3.1).

El tercer indicador, *Center-periphery conflicts index*, determina el grado en que los partidos se posicionan respecto a la idea del Estado Nación. El binomio *Strengthening vs Weakening of the nation-state*, muestra las diferencias programáticas de la competencia en torno a cuatro elementos: el proteccionismo, la cooperación multilateral y la centralización político-gubernamental:

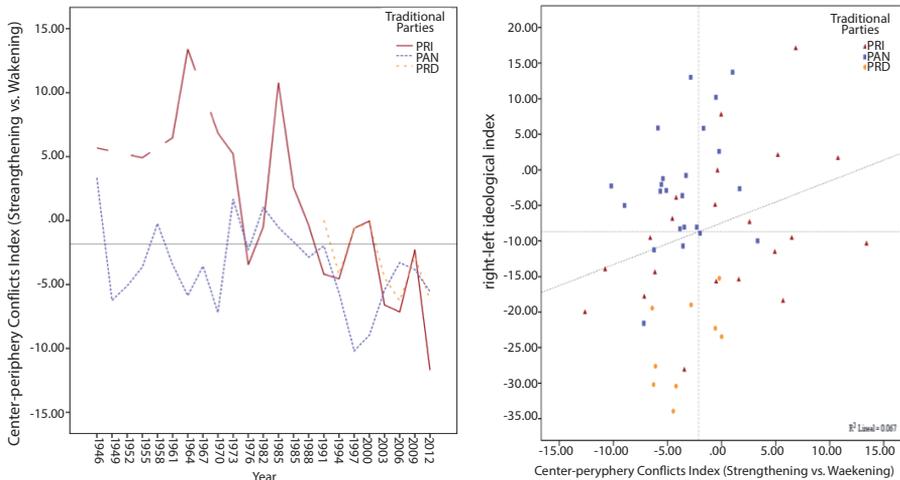


*Center-periphery conflicts (Strengthening vs Weakening of the nation-state) =  
Protectionism + Multilateral cooperation + Centralization*

*Center-periphery conflicts (Strengthening vs Weakening of the nation-state) = Strengthening  
(406 Protectionism: positive + 109 Internationalism: negative + 601 Nationalism: positive +  
302 Centralization) - Weakening (407 Protectionism: negative + 107 Internationalism: positive  
+ 602 Nationalism: negative + 301 Decentralization)*

El eje manifiesta que la competencia se da en torno a dos supuestos: el primero asociado a la fortaleza del Estado y el segundo, relativo a un Estado más débil. El clivaje centro-periferia, tiene una larga tradición en los sistemas latinoamericanos, aunque poco estudiado bajo esta perspectiva (Alcántara, 2006 y 2008). La capacidad de absorción de este indicador manifiesta, para el contexto mexicano, un largo recorrido. La disputa por un Estado fuerte se ha emparejado a las cualidades del sistema político posrevolucionario. La búsqueda de la consolidación del Estado fuerte, frente a la intervención de otras naciones en la política mexicana, fue el condesado en el proyecto político del PRI, por lo menos durante gran parte del siglo XX. Las posiciones antagónicas al proyecto, eran manifestadas por Acción Nacional (PAN), quien, desde su fundación, proclamaba un Estado colaborador con las dinámicas internacionales y una continua apertura hacia la integración económica con otros Estados (Gráfico 4).

Gráficos 4 y 4.1. Center-periphery Index  
(Strengthening vs Weakening of the nation-state)



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Party Manifesto Project.

Es hasta principios de la década de 1990, cuando el clivaje permite establecer diferencias muy altas entre las posiciones de los partidos políticos, aunque persisten, se observa una reconfiguración de la competencia hacia una mayor apertura del Estado. El cambio en la percepción de la política nacional con intenciones neoliberales comenzó a realinear la identificación partidista e ideológica de la sociedad, surgiendo movimientos de reivindicación social e indígena como el EZLN en 1994 (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) (Woldenberg, Becerra y Salazar, 2000; Reyes del Campillo, 2003; Pacheco, 2003 y 2005; Sirvent y Rodríguez, 2005; Méndez de Hoyos, 2006; Prud'homme, 2010; Langston, 2010) (Gráfico 4). Los tratados de Libre Comercio (principalmente el Tratado de Libre Comercio de América del Norte: *TLCAN*, con Estados Unidos y Canadá) y la apertura económica surgida durante esta década, manifiestan efectos en las posiciones de los partidos. A pesar de que existe relación entre posiciones hacia un Estado débil y posturas ideológicas hacia la derecha de la escala RILE; así como posiciones hacia un Estado fuerte y posturas ideológicas hacia la izquierda del RILE, el clivaje centro-periferia muestra poca relevancia en la estructura de la competencia desde la década de 1990, aunque, como se hizo referencia, aún se mantiene como estructurador de la diferencia programática entre dos proyectos, aunque no así la consistencia por parte de los partidos (Gráfico 4.1).



#### 4. El cambio en el sistema de partidos mexicano y la persistencia del binomio hegemonía-pluralismo

La estructura de la competencia observada a partir de los indicadores anteriores, no solo muestra su capacidad explicativa en la realidad mexicana, sino que permite evidenciar ciertos elementos asociados a dos atributos específicos del sistema de partidos. Los dos clivajes que más han estructurado la competencia en el sistema de partidos mexicano, se pueden observar en dos grandes periodos. El primero va de la mano de la consolidación del Estado y la supremacía del partido hegemónico. El segundo, es el proceso de transición de este sistema, a uno plural y democrático. Los dos periodos, como se hizo referencia en los apartados anteriores, se pueden observar de 1946-1982, periodo posrevolucionario y consolidación del sistema de partido hegemónico pragmático (Sartori, 1999). El segundo, de 1988-2012, periodo de transición democrática y recomposición neoliberal de la competencia.

En este marco, para identificar estos dos rasgos de la competencia electoral, se crea el índice *de transición a la democracia*. El índice es construido con la intención de determinar los cambios en la estructura de la competencia a partir de la definición de las posiciones respecto a la amplitud de los procesos democráticos. El índice observa longitudinalmente, las posiciones de los partidos respecto a los procesos de transición democrática en el país, a

partir del binomio *hegemonía-pluralismo*, construido por siete categorías: relaciones exteriores, libertad y democracia, sistema político, estado de bienestar y calidad de vida, transición democrática, ciudadanía, seguridad y las atribuciones del régimen presidencial. Lo anterior, entendiendo que el partido hegemónico pretendía mantener el *statu quo* referente a sus posiciones programáticas y los partidos de oposición vinculadas a posiciones plurales, en esencia democráticas.

*Transition to democracy index (Hegemony vs Pluralism) =*

*External Relations + Freedom and Democracy + Political System + Welfare and Quality of Life  
+ Transition to Democracy + Presidential Regime + Citizenship + National Security*

*Transition to democracy index (Hegemony vs pluralism) = Hegemony (per 104 Military: Positive + per 203 Constitutionalism: Positive + per 302 Centralization + per 305 Political Authority + per 605 Law and Order: Positive + per 2031 Presidential Regime: Positive + per 2022 Restrictive Citizenship: Positive + per 6013 National Security: Positive) – Pluralism (per 105 Military: Negative + per 106 Peace + per 201 Freedom and Human Rights + per 202 Democracy + per 204 Constitutionalism: Negative + per 301 Decentralization + per 304 Political Corruption + per 2021 Transition to Democracy + per 2023 Lax Citizenship: Positive + per 2033 Checks and Balances: Positive)*

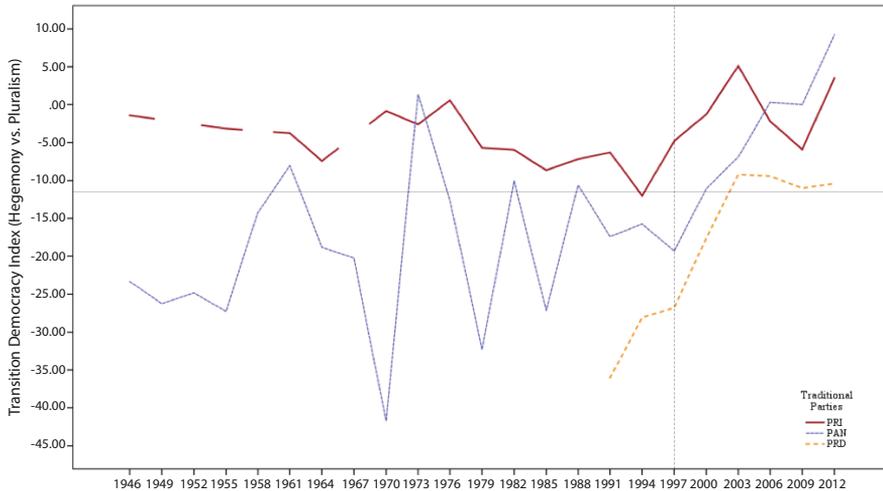
El índice de transición a la democracia, facilita la redefinición de la competencia y evidencia dos líneas de fractura del sistema de partidos mexicano. Las dos líneas de fractura del sistema, promueven la identificación de un clivaje de *statu quo* del sistema, manteniendo las dinámicas hegemónicas de la política mexicana, y un clivaje de amplitud democrática y cambio del sistema a uno más plural. El primero, claramente asociado a consolidación del Estado, a la par del sistema de partido hegemónico. El primer periodo, que consta de casi todo el siglo XX, fue protagonizado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) quien monopolizó el proceso de institucionalización del sistema político en el país (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Gómez, 2010). El origen del PRI, se dio en una relativa atribución dominante de la política nacional.

En este sentido, la realidad mexicana mantenía un sistema de partido casi único (aunque no autoritario), manifestó dinámicas de competencia poco plurales, limitando el acceso al poder y la propia existencia de otras organizaciones partidistas (Sartori, 1999 y Mainwaring y Scully, 1995; Sirvent y Rodríguez, 2005; Reveles, 2005; Klesner, 2005). En este marco, el clivaje de mantenimiento de un sistema hegemónico era el principio articulador del PRI, como el actor representativo del tipo de sistema (Gráfico 5). El segundo, es el periodo de transición de este sistema a uno plural y democrático. Este periodo, se da en consonancia a factores institucionales e influencia de mecanismos del régimen electoral que dio cauce a nuevas formas de competencia y de una paulatina apertura democrática a finales de la



década de 1970, proceso en el cual, se identifican características de cambio en la percepción de los partidos políticos como articuladores de la política democrática (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Sirvent y Rodríguez, 2005; Reveles, 2005; Méndez de Hoyos, 2006; Prud'homme, 2010). El segundo periodo, el cual consta de 1988-2012, es un periodo de transición democrática y recomposición neoliberal de la competencia (Langston, 2010). El canalizador del proceso de amplitud democrática fue, en gran parte por el nacimiento del PRD quien concentró un movimiento liberalización de la ciudadanía en contra de un sistema con rasgos autoritarios (Molinar y Weldon, 1990; Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Sirvent y Rodríguez, 2005; Magaloni, 2006) (Gráfico 5).

**Gráfico 5. El posicionamiento de los partidos políticos tradicionales (PRI, PAN, PRD) respecto al Transition to Democracy index (Hegemony vs Pluralism) 1946-2012**



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Party Manifiesto Project.

En este sentido, el segundo periodo culmina con la alternancia política en el Poder Ejecutivo en el año 2000. Es a partir de este año, que se observan cambios a favor de un sistema más plural, en donde todos los partidos convergen, no obstante, el PAN y el PRI, mantienen posiciones menos plurales que el PRD. Esta característica, se puede deber a dos cuestiones, la primera es por propia estructura del indicador, que también hace alusión indirecta al contexto social del país, en donde la violencia e inseguridad se posicionan como elementos de contraste programático entre los tres partidos. La segunda, es observada por el acceso del PAN a la presidencia y la necesidad de mantener el *statu quo* por parte del



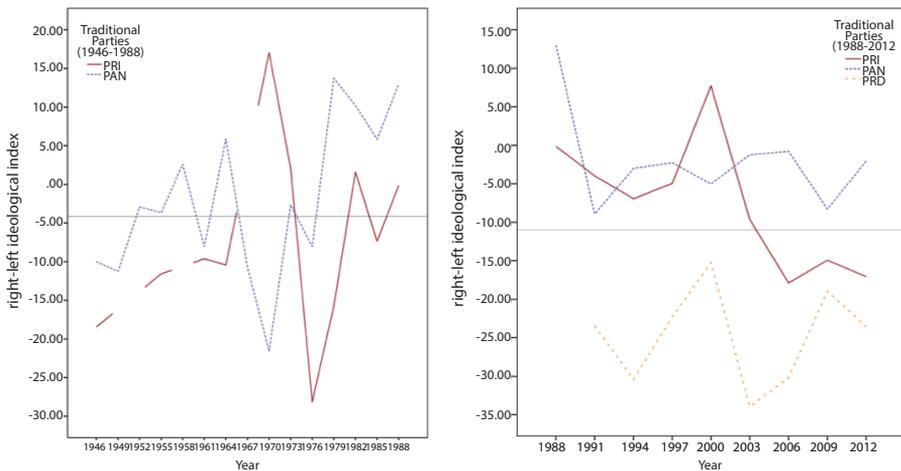
partido. Lo mismo sucede para el PRI, durante el mismo periodo (2000-2012) (Gráfico 5).

Finalmente, el segundo clivaje, refiere a la propia reconfiguración del sistema a inicios del siglo XXI. En este sentido, manifiesta un aumento de la competitividad electoral y la evolución del sistema de partidos, acompañado por una evidente identificación político-ideológica entre izquierda y derecha. Desde la década de 1990 se ha observado una configuración de orientaciones ideológicas vinculadas directamente con las preferencias políticas de los ciudadanos (Moreno, 1999). Lo anterior apoya a la evidencia manifestada por el indicador de transición a la democracia, fundamentalmente, a la llegada de un sistema en esencia democrática, las líneas de fractura de la competencia política se centraron en el mantenimiento de dicho sistema, a la par de un realineamiento de las posiciones ideológicas de los partidos tradicionales: izquierda (PRD), centro (PRI) y derecha (PAN) (Espinoza y Rionda, 2005; Méndez de Hoyos, 2006; Reveles, 2005; Prud'homme, 2010) (Gráfico 6 y 6.1).

48



**Gráfico 6 y 6.1. El posicionamiento ideológico (RILE) de los partidos políticos tradicionales (PRI, PAN, PRD): 1946-1982 y 1988-2012**



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Party Manifesto Project.

## 5. Conclusión: sobre las implicaciones del eje izquierda-derecha en el contexto mexicano

Las herramientas de análisis utilizadas dan sustento a la naturaleza de los partidos políticos y la estructura de la competencia. Las dimensiones manifiestan su capacidad de explicación de las principales fracturas del sistema de partidos mexicano. La relativa consistencia y su relativa capacidad de absorción de dichos conflictos muestran al menos dos elementos

con los que cerrar el análisis. El primer elemento es la observación de dos momentos en la estructura de la competencia. El primero, asociado a la hegemonía de un programa, en el que la competencia se estructuró durante poco más de cinco décadas. El primer momento se asocia a un proyecto hegemónico de nación del PRI, con relativo conservadurismo, nacionalismo revolucionario y mantenimiento del *statu quo*. El segundo, asociado al proceso de transición democrática en el que se realinearon las posiciones de los partidos y con ello se reestructuró la competencia. Este periodo marcó el punto de transición y cambio en las dinámicas de competencia. El segundo momento se asocia a la propia transición democrática, donde las áreas de conflicto se establecen a la par de las posiciones de izquierda, centro y derecha, con la misma delimitación entre conservadores y progresistas. El PRI, en una posición al centro de la escala, el PAN, a la derecha y el PRD, a la izquierda. Lo anterior, no se manifestó en los clivajes socioeconómico y centro periferia, los cuales, después de la transición, comenzaron a diluirse como elementos de conflicto.



## Bibliografía

- Adams, James; Clark, Michael; Ezrow, Lawrence y Glasgow, Garrett (2006): “Are Niche Parties Fundamentally Different from Mainstream Parties? The Causes and the Electoral Consequences of Western European Parties: Policy Shifts, 1976-1998”, *American Journal of Political Science*, 50, 513-529.
- Adams, James; Haupt, Andrea y Stoll, Heather (2009): “What Moves Parties? The Role of Public Opinion and Global Economic Conditions in Western Europe”, *Comparative Political Studies*, 42, 611-639.
- Adams, James y Somer-Topcu, Zeynep (2009a): “Moderate Now and Win Votes Later: The Electoral Consequences of Parties Policy Shifts in Twenty-Five Post War Democracies”, *Journal of Politics*, 71, 238-248.
- Adams, James y Somer-Topcu, Zeynep (2009b): “Policy Adjustment by Parties in Response to Rival Parties’ Policy Shifts: Spatial Theory and the Dynamics of Party Competition in Twenty-Five Post-War Democracies”, *British Journal of Political Science*, 39, 825-846.
- Alcántara Sáez, Manuel (2004): *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos*. Barcelona: ICPS.
- Alcántara Sáez, Manuel (ed.) (2006): *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Alcántara Sáez, Manuel (2008): “La escala de la izquierda. La ubicación ideológica de presidentes y partidos de izquierda en América Latina”, *Nueva sociedad*, 217, 72-85.



- Ares, C. y Volkens, A. (2017): “¿Por qué y cómo se está extendiendo el Manifiesto Project a América Latina?”, *Revista Española de Ciencia Política*, 43, 115-135.
- Budge, Ian (2006) “Identifying Dimensions and Locating Parties: Methodological and Conceptual Problems”, en: Katz, Richard, S. y Crotty, William (eds.), *Handbook of Party Politics*. SAGE Publications, 422-433.
- Budge, Ian (2013): *The Standard Right-Left Scale*, Essex University.
- Budge, Ian; Ezrow, Lawrence y McDonald, Michael D. (2010): “Ideology, Party Factionalism and Policy Change: An integrated dynamic theory”, *B.J.Pol.S.*, 40, 781-804
- Budge, Ian, Hans-Dieter Klingemann, Andrea Volkens, Judith Bara y Eric Tanenbaum (2001): *Mapping policy preferences. Estimates for parties, electors, and Governments 1945–1998*. Oxford: Oxford University Press.
- Casar, María A. (2002): *Gobernar sin Mayoría; México 1867-1997*. Centro de Investigación y Docencia Económica, CIDE. Taurus, 295-318.
- Castellanos Hernández, Eduardo y Zertuche, Fernando (coords.) (1997): *Enciclopedia Parlamentaria de México. Legislación y Estadísticas Electorales: 1914-1997*. México, Cámara de Diputados, Instituto de Investigaciones Legislativas, IFE, Miguel Ángel Porrúa. IV (3).
- Coppedge, Michael (1997) “A classification of Latin American political parties” *Working Paper, Kellogg Institute*, University of Notre Dame.
- Coppedge, Michael (1998): “The dynamic diversity of Latin American Party Systems”. *Party Politics*, 4 (4), 547-568.
- Ezrow, Lawrence (2005): “Are Moderate Parties Rewarded in Multiparty Systems? A Pooled Analysis of Western European Elections, 1984-1998”, *European Journal of Political Research*, 44, 881-898.
- Ezrow, Lawrence (2008): “On the Inverse Relationship between Votes and Proximity for Niche Parties”, *European Journal of Political Research*, 47, 206-220.
- Espinoza Valle, A. y Rionda, L. M. (coords.) (2005): *Después de la Alternancia: Elecciones y nueva competitividad*. México. Ediciones EÓN, Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad de Guanajuato.
- Franzmann, S. y Kaiser, A. (2006): “Locating Political Parties in Policy Space A Reanalysis of Party Manifesto Data”, *Party Politics*, 12 (2), 163-188.
- Freidenberg, F; García Díez, F. y Llamazares, I. (2006): “Instituciones políticas y cohesión ideológica: un análisis multinivel de la heterogeneidad ideológica en los partidos latinoamericanos”, en: Alcántara, M. (ed.) *Políticos y política en América Latina*. Fundación Carolina, 255-280.
- Gómez Tagle, Silvia (2010): *Del partido hegemónico al pluralismo político en México: ¿hacia un nuevo sistema de partidos?*. México D.F.: IFE 20 años.

- Harbers, Imke (2014): "States and strategy in new federal democracies: Competitiveness and intra-party resource allocation in Mexico", *Party Politics*, 20 (6), 823-835.
- Jiménez, Margarita; Vivero, Igor y Báez, Carlos (2003): "Los partidos políticos en México: PRI, PAN y PRD", en: Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (eds.), *Partidos políticos de América Latina: Centroamérica, México y República Dominicana*. Instituto Federal Electoral; Fondo de Cultura Económica (FCE), 377-477.
- Johansson Mondragón, S. (2012): "La distancia ideológica entre los tres principales partidos políticos mexicanos" (1976-2006)", *Estudios políticos (México)*, 26, 57-79.
- Klesner, Joseph L. (2005): "Electoral Competition and the New Party System in Mexico", *Latin American Politics and Society*, 47 (2), 103-42.
- Kitschelt, H., Hawkins, K. A., Luna, J. P., Rosas, G., y Zechmeister, E. J. (2010): *Latin American party systems*. Cambridge University Press.
- Langston, Joy (2006): "The changing Party of the Institutional Revolution. Electoral Competition and decentralized candidate selection", *Party Politics*, 12 (3), 395-413.
- Langston, Joy (2010): "El dinosaurio que no murió: el PRI de México", en: Elisa Servín (coord.), *Del nacionalismo al neoliberalismo, 1940-1994 Mexico*. D.F.: Fondo de Cultura Económica, 295-344.
- Laver, Michael [2001] (2004): *Estimating the Policy Positions of Political Actors*. Routledge: Taylor & Francis e-Library/ ECPR: Studies in European Political Science.
- Laver, Michael y Budge, Ian (eds.) (1992): *Party Policy and Government Coalitions*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire: The MacMillan Press.
- Lipset, Seymour Martin y Rokkan, Stein (1992): "Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales", en VVAA, *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Barcelona: Ariel, 231-275.
- Loaeza, Soledad (1999): *El PAN: la larga marcha, 1939-1994. Oposición Leal y partido de Protesta*. México: FCE.
- Luna, Juan Pablo (2014): *Segmented Representation: Political Party Strategies in Unequal Democracies*. Oxford University Press.
- Luna, J. P. y Zechmeister, E. J. (2005): "Political Representation in Latin America A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries", *Comparative Political Studies*, 38 (4), 388-416.
- Magaloni, Beatriz (2006): *Voting for Autocracy: Hegemonic Party Survival and its demise in Mexico*. Cambridge University Press, Cambridge, New York.
- Mainwaring, Scott y Scully T. (1995): "La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina", *Revista de Ciencia Política*, 17 (1-2), 63-101.
- Mainwaring, S. y Torcal L. M. (2005): "La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora", *América Latina hoy*, 41 (11), 141-173





- Martínez-Hernández, Aldo A. (2016): “Entre la continuidad y el desencanto. Las elecciones intermedias en México 2015”, en: Alcántara, S. Manuel y Tagina, M. Laura. (eds.), *Elecciones y cambio de élites en América Latina, 2014 y 2015*. Ediciones Universidad de Salamanca, Colección Aquilafuente. Salamanca, España, 201-229.
- Martínez-Hernández, Aldo A. y Campos González, Sergio (2016): “El cambio de los partidos políticos en México: organización, programa y rendimiento”, *Revista Teoría & Pesquisa. Revista de Ciencia Política de Brasil*, 25 (2), 121-156.
- Méndez de Hoyos, I. (2006) *Transición a la Democracia en México: Competencia partidista y reformas electorales (1977-2003)*. México. Fotorama. FLACSO.
- Molinar, Juan (1991): *El tiempo de la legitimidad. Elecciones, autoritarismo y democracia en México*. México: Cal y Arena.
- Molinar, Juan y Weldon, Jeffrey (1990): “Elecciones de 1988 en México: Crisis del Autoritarismo”. *Revista Mexicana de Sociología*, 52 (4), 229-262.
- Moreno, Alejandro (1999): “Ideología y voto: dimensiones de competencia política en México en los noventa”, *Política y Gobierno*, 6 (1), 45-81.
- Negretto, Gabriel (2010): “La dimensión electoral de la reforma política”, en Gabriel Negretto (ed.), *Debatiendo la reforma política: Claves del cambio institucional en México*. CIDE. México.
- Olmeda, Juan C. y Armesto, María Alejandra (2013): “México: el regreso del PRI a la presidencia”, *Revista de Ciencia Política*, 33(1), 247-267.
- Otero Felipe, P. y Rodríguez Zepeda, J. A. (2014): “Vínculos ideológicos y éxito electoral en América Latina”, *Política y gobierno*, 21(1), 159-200.
- Otero Felipe, P. y Rodríguez Zepeda, J. A. (2015) “El papel de la ideología en los partidos latinoamericanos”, *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, (9), 71-95.
- Pacheco, M. G. (2003): “Democratización, pluralización y cambios en el sistema de partidos en México, 1991-2000”, *Revista Mexicana de Sociología*, 65 (3), 523-564.
- Pacheco, M. G (2005): “La segmentación territorial de la competencia interpartidaria. Bases y distritos disputados 2004”, *Revista Mexicana de Sociología*, 76 (61), 135-163.
- Prud’homme, J. F. (2010): “El Sistema de Partidos”, en: Loaeza, S. y Prud’homme J. F. (coord.), *Instituciones y Procesos Políticos, XV, Los grandes problemas de México*. México. El Colegio de México, 121-158.
- Prud’homme, J. F. (2003): “El Partido de la Revolución Democrática: las ambivalencias de su proceso de institucionalización”, *Foro Internacional*, 103-140.
- Reveles, V. F. (2005): *Los Partidos Políticos en México: ¿Crisis, adaptación o transformación?* México. Universidad Nacional Autónoma de México. Gernika.
- Reveles, V. F. (2008): *Partidos Políticos en México: Apuntes teóricos*. México. Gernika

- Reyes del Campillo, J. y García, L. (2003): “El Partido Revolucionario Institucional en las elecciones federales y locales de 2003”, *El Cotidiano*, 19 (122), 16-28.
- Ruíz Rodríguez, L. y Otero, Felipe. P. (2013): *Indicadores de partidos y sistemas de partidos*. Madrid: CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas, 51.
- Sartori, Giovanni (1999): *Partidos y Sistema de Partidos. Marco para un análisis*. Madrid: Editorial Alianza.
- Sirvent, C. y Rodríguez, A. (2005): *Instituciones electorales y partidos políticos en México*. México: Jorale Editores.
- Torcal, Mariano (ed.) (2015): *Sistemas de partidos en América Latina. Causas y consecuencias de su equilibrio inestable*. Barcelona: Anthropos Editorial, y Santa Fe, Argentina: Ediciones Universidad Nacional del Litoral.
- Volkens, Andrea (2007): “Strengths and weaknesses of approaches to measuring policy positions of parties”, *Electoral Studies*, 26, 108-120.
- Volkens, Andrea; Lehmann, Pola; Matthieß, Theres; Merz, Nicolas; Regel, Sven; Werner, Annika (2016): *The Manifesto Project Dataset - Codebook. Manifesto Project* (MRG / CMP / MARPOR). Version 2016b. (2016): *The Manifesto Data Collection. Manifesto Project* (MRG / CMP / MARPOR). Version 2016b. Berlin: Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (WZB).
- Volkens, Andrea; Judith Bara; Ian Budge; Michael McDonald y Hans-Dieter Klingemann (eds.) (2013): *Mapping policy preferences from texts III. Statistical solutions for Manifesto analysts*. Oxford: Oxford University Press.
- Volkens, Andrea y Bara, Judith (2013): “Presidential versus parliamentary representation: extending the manifesto estimates to Latin America”, en: Volkens, A.; Bara, J.; Budge, I.; McDonald, M. D. y Klingemann, H. D. (eds.). *Mapping policy preferences from texts: statistical solutions for manifesto analysts*. Oxford University Press, 277-299.
- Volkens, Andrea y Hans-Dieter Klingemann (2005): “Parties, ideologies, and issues: Stability and change in fifteen European party systems 1945-1998”, en: Luther, Richard y Müller-Rommel, Ferdinand (eds.), *Political Parties in the New Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- Woldenberg, J.; Becerra, R. y Salazar, P. (2000): *La mecánica del cambio político en México*. México: Ediciones Cal y Arena.



## Anexos

Tabla A1. Elecciones presidenciales en México: 1946-2012

Periodo (elecciones)	Partidos	Candidatos	%
1946-1952	PRI-PCM (Partido Comunista Mexicano)	Miguel Alemán	77.9
	PDM (Partido Democrático Mexicano) - PAN	Ezequiel Padilla	19.33
1952-1958	PRI	Adolfo Ruiz Cortines	74.31
	FPPM (Federación de Partidos del Pueblo de México)	Miguel Henríquez	15.87
	PAN	Efraín González Luna	7.82
	PP (Partido Popular, después de 1960 PPS Partido Popular Socialista)	Vicente Lombardo Toledano	1.98
1958-1964	PRI-PPS-PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana)	Adolfo López Mateos	90.43
	PAN	Luis H. Álvarez	9.43
1964-1970	PRI-PPS-PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana)	Gustavo Díaz Ordaz	88.96
	PAN	José González Torres	11.04
1970-1976	PRI-PPS-PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana)	Luis Echeverría Álvarez	85.98
	PAN	Efraín González Morfin	14.02
1976-1982	PRI-PPS-PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana)	José López Portillo	100
1982-1988	PRI-PPS-PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana)	Miguel de la Madrid Hurtado	70.99
	PAN	Pablo Emilio Madero Belden	15.68
1988-1994*	PRI	Carlos Salinas de Gortari	50.36
	FDN (Frente Democrático Nacional, integrado por: PPS Partido Popular Socialista; PARM Partido Auténtico de la Revolución Mexicana; PFCRN Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional)	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	31.12
	PAN	Manuel Clouthier del Rincón	17.02



1994-2000	PRI	Ernesto Zedillo Ponce de León	48.69
	PAN	Diego Fernández de Ceballos	25.92
	PRD	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	16.59
2000-2006	PRI	Francisco Labastida Ochoa	36.11
	PAN-PVEM (Partido Verde Ecologista de México)	Vicente Fox Quezada	42.52
	PRD-PT (Partido del Trabajo)-Convergencia-PAS (Partido Alianza Social)-PSN (Partido Sociedad Nacionalista)	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	16.64
2006-2012	PRI-PVEM	Roberto Madrazo Pintado	22.25
	PAN	Felipe Calderón Hinojosa	35.89
	PRD-PT-Convergencia (Movimiento Ciudadano desde 2012)	Andrés Manuel López Obrador	35.33
2012-2018	PRI-PVEM	Enrique Peña Nieto	38.21
	PAN	Josefina Vázquez Mota	31.59
	PRD-PT-MC	Andrés Manuel López Obrador	25.41

Fuente: elaboración propia con base en Molinar (1991:45); Castellanos y Zertuche (1997); Instituto Nacional Electoral (INE).



**Tabla A2. Composición de la Cámara de Diputados Federales en México (1997-2015) (# y %)**

	1997-2000		2000-2003		2003-2006		2006-2009		2009-2012		2012-2015		2015-2018	
	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
PRI	239	47.8	211	42.2	225	45	104	20.8	237	47.4	213	42.6	203	41
PAN	120	24	206	41.2	152	30.4	206	41.2	143	28.6	114	22.8	109	22
PRD	126	25.2	50	10	96	19.2	126	25.2	71	14.2	103	20.6	56	11
PVEM	8	1.6	17	3.4	17	3.4	19	3.8	21	4.2	28	5.6	47	9.4
PT	7	1.4	8	1.6	5	1	16	3.2	13	2.6	15	3	6	1.2
MC	-	-	3	0.6	5	1	16	3.2	6	1.2	17	3.4	25	5.2
PANAL	-	-	-	-	-	-	9	1.8	9	1.8	10	2	11	2
Otros	-	-	5	1	-	-	4	0.8	-	-	-	-	44	8.8

Fuente: Martínez-Hernández (2016:215-217) / Instituto Nacional Electoral (INE)

\*Otros 2000: PSN, PAS; 2006: PSD; 2015: MORENA, PES, Cand. Independientes

\*\*# Total de escaños por partido; % porcentaje de escaños por partido; 500 diputados, 300 mayoría relativa (MR) y 200 representación proporcional (RP)

# La evolución programática de las coaliciones en Chile

Leticia M. Ruiz Rodríguez\* y Nicolás Miranda Olivares\*\*

## Resumen

Este trabajo presenta un análisis de las posiciones de las dos coaliciones que han dominado el espacio político chileno desde el retorno a la democracia. Se utiliza la metodología de análisis de textos políticos desarrollada por el *Manifesto Research on Political Representation* (MARPOR). En concreto, se analizan los programas o planes de gobierno que presentan los candidatos a la presidencia de ambas coaliciones en las seis elecciones presidenciales que se han realizado entre 1989 y 2013 en Chile. Los cinco conflictos cuya relevancia se intenta capturar son: derecha/izquierda; pro mercado/pro estado; conservador/progresista, fortalecimiento/debilitamiento del Estado Nación y democracia/autoritarismo. El análisis mostrará que la dimensión ideológica y la relacionada con conflictos socioeconómicos, junto con las tensiones respecto al legado autoritario son los aspectos que más capacidad tienen para discriminar entre coaliciones.

*Palabras clave:* *Manifesto Project*, elecciones presidenciales, Chile.

## Abstract

This piece of research analyses the positions of both coalitions that have dominated the Chilean political space from the return to democracy. The methodology used is the quantitative content analysis of the *Manifesto Research on Political Representation* (MARPOR). More precisely, manifestos or governmental plans issued by the presidential candidates of both coalitions between 1989 and 2013 are examined. The article tries to capture the relevance of the following five conflicts: left/right, pro-market/pro-state, conservative-progressive, strengthening of the nation-state/weakening of the nation-state, and democracy/authoritarianism. Its results show that the ideological dimension and the one related to socioeconomic conflict, besides tensions regarding the authoritarian legacy, are the ones with more capacity to differentiate between coalitions.

*Keywords:* *Manifesto Project*, presidential elections, Chile.

\* Universidad Complutense de Madrid. leticiamaria.ruiz@cps.ucm.es

\*\* Universidad de Salamanca. nicolas.miranda@usal.es



Desde 1989 la dinámica partidista chilena se ha caracterizado por un multipartidismo bipolar: varios partidos políticos agrupados en torno a dos coaliciones distantes entre sí en términos ideológicos y programáticos. La coalición entonces denominada Concertación de partidos por la Democracia ha sido la más exitosa en elecciones presidenciales. Esta coalición de centro-izquierda, con el PDC, PS y PPD como socios principales ha ganado cinco de las seis elecciones presidenciales celebradas desde entonces (1989, 1993, 1999, 2005, 2013). Por su parte, sólo durante un mandato (2009-2013), el presidente de la República ha pertenecido a la coalición de derecha en su momento denominada Alianza por Chile y formada por UDI y RN.

Este trabajo presenta un análisis de las posiciones de las dos coaliciones que han dominado el espacio político chileno desde el retorno a la democracia. Varios han sido los trabajos que con datos de élites y de electores se han preguntado por los temas que distanciaban a ambas coaliciones y a los partidos que las integran (Alcántara, 2003; Alcántara y Luna, 2004; Alcántara y Rivas 2006; Ruiz Rodríguez 2005 y 2006). En ellos se muestra que, desde la transición a la democracia, el clivaje autoritario (también denominado clivaje Pinochet) y, en menor medida, el clivaje socioeconómico, han dotado de contenido sustantivo a la dinámica de enfrentamiento entre ambas coaliciones y a la identidad de cada una de ellas.

En esta ocasión se realiza un análisis sistemático de las posiciones de los partidos a partir de lo que los partidos “dicen que son”. Se recurre al análisis de su programa electoral con la metodología de análisis de textos político desarrollada por el *Manifesto Research on Political Representation* (MARPOR). En concreto, se analizan los programas o planes de gobierno que presentan los candidatos a la presidencia presentados para las seis elecciones presidenciales que se han realizado entre 1989 y 2013 en Chile<sup>1</sup>.

Los objetivos del artículo son dos. Por una parte, se evaluará si los índices generados a partir del análisis de los programas muestran el posicionamiento y énfasis que tienen los distintos temas para cada una de las coaliciones. En este sentido se estudian cuatro dimensiones utilizadas por MARPOR en otros países: ideológica, socioeconómica, sociocultural y centro-periferia. Por otra parte, se reflexionará sobre la medida en que los resultados obtenidos son coherentes con lo que la literatura señala sobre la competencia electoral chilena. Se ha construido para tal fin un índice que captura, además, las posiciones respecto al clivaje autoritarismo/democracia a modo de quinta dimensión de análisis para el caso chileno. En total, por lo tanto, se analizarán cinco dimensiones del conflicto político-partidista.

A continuación, se resumen las principales líneas de división del sistema político chileno desde el retorno democrático de 1989. Se trata de un contexto previo a partir del cual

1 El análisis se circunscribe a las dos principales coaliciones porque no existen datos para todos los candidatos que se presentaron a las elecciones presidenciales, ya que no cumplen el criterio de selección definidos por el *Manifesto Project*.



reflexionar sobre la utilidad de las dimensiones de análisis propuestas por MARPOR para el caso chileno. En el tercer apartado se explica brevemente la metodología que subyace al análisis de los partidos a partir de sus programas. En el cuarto apartado se analizan los resultados de los índices que capturan una serie de líneas de conflicto para cada una de las coaliciones a lo largo del tiempo. El último apartado se dedica a las conclusiones.

## 1. Las líneas de división en el sistema político chileno

El sistema de partidos chileno ha sido tradicionalmente el más europeo de los sistemas de partidos latinoamericanos: tenía considerables niveles de representatividad, con partidos que se ubicaban a lo largo de todo el continuo ideológico izquierda y derecha; un alto nivel de institucionalización ya que los partidos contaban con bases sociales que emitían un voto estable y que se sentían vinculados a sus partidos. Además, las líneas de división que organizaban su competencia partidista eran similares a los conflictos más relevantes en Europa. Al respecto de esta última cuestión, la conformación del sistema político chileno y de la competencia política estuvo definida por la aparición temprana de clivajes o fisuras: conflicto clerical y anticlerical, y el socioeconómico dando lugar al eje ideológico izquierda derecha (Valenzuela 1985; Valenzuela, 1995: 4-7; Scully, 1996: 84).<sup>2</sup>

Sin embargo, la interrupción que provocó el gobierno autoritario de Pinochet durante diecisiete años generó una reconfiguración de las líneas de división del escenario político-partidista de Chile. Por una parte, los clivajes que organizaban la competencia partidista variaron en su capacidad estructuradora. La dura experiencia autoritaria y la memoria y legados de la misma condujo a la aparición de una nueva fisura, “autoritarismo/democracia”. Esta línea de división dotó de contenido a la dinámica política chilena y prevaleció frente a la fuerza pasada de los clivajes históricos (Tironi y Agüero, 1999; Alcántara y Luna, 2004; Luna, 2008). Los antecedentes de esta división se encuentran en el Referéndum de 1988 cuya victoria por parte de la oposición, frente a los partidarios de la permanencia de Pinochet, allanó el camino para la convocatoria de elecciones democráticas. A la vez, dicha experiencia de partidos unidos por el NO a Pinochet fue el precedente de la coalición de

2 El clivaje clerical y anticlerical se produce durante la primera mitad del siglo XIX y dominará gran parte de la discusión política durante ese siglo (Valenzuela, 1995: 15-17). La segunda línea de división, el conflicto socioeconómico se gestó a partir del conflicto de clases que se comienza a generar al comienzo del siglo XX en las zonas urbanas. Esto supuso la aparición de los partidos de izquierda clásicos, como el Partido Socialista y el Partido Comunista. Este hecho reorganiza la posición de los partidos dentro del continuo bipolar ideológico, desplazando al Partido Radical hacia el centro (Valenzuela, 1989: 24). Finalmente está la extensión del conflicto de clases, pero en las zonas rurales a mitad de siglo XX, que hasta ese entonces eran dominadas por los partidos de derecha. Esta fisura permite la emergencia de un partido alternativo de centro, pero vinculado fuertemente con los trabajadores del campo como es el Partido Demócrata Cristiano (Scully 1996: 83)



centro-izquierda, Concertación de Partidos por la Democracia. Durante años las posiciones que cada partido adoptó respecto al apoyo o no al gobierno militar y a la figura del general Pinochet (Tironi y Agüero, 1999; Ortega, 2003; Mainwaring y Torcal, 2003) fueron el origen de las coaliciones y también la principal línea de fricción entre éstas.

Por su parte, el clivaje socioeconómico persistió tras la transición a la democracia, aunque con posiciones menos distantes entre los partidos y entre las coaliciones de centro-izquierda y de derecha. Durante el exilio de los partidos que se ilegalizaron y con el inicio de la democratización, se habría producido una moderación pragmática de la izquierda y, con ello, una suerte de consenso dentro del sistema político, respecto al modelo económico neoliberal y al rol del Estado en lo social. En ese plano las diferencias entre las dos principales coaliciones no eran tan elevadas. Al mismo tiempo, el clivaje religioso servía más para dividir dentro de la coalición de centro-izquierda que para distinguir entre ambas coaliciones.

El segundo elemento de reconfiguración del sistema de partidos chileno tras la vuelta a la democracia ha sido la estabilidad de la composición de las dos coaliciones. Así, en el período que se analiza en este artículo la competencia electoral ha estado protagonizada por dos coaliciones: la coalición de centro-izquierda Concertación de Partidos por la Democracia (desde el año 2013 denominada Nueva Mayoría) que está integrada por el PPD, PS, PDC y la coalición Chile Vamos (hasta el año 2015 Alianza por Chile) integrada por RN y UDI. Las coaliciones no eran nuevas en la trayectoria política de Chile pero sí la permanencia de sus integrantes a lo largo de diferentes elecciones.

La diferente posición de la derecha y del centro-izquierda con respecto al pasado autoritario fue la amalgama originaria de ambas coaliciones. Sin embargo, la supervivencia de ambas coaliciones no se puede explicar únicamente por la relevancia del clivaje autoritarismo-democracia, sino por el sistema electoral que estableció el régimen autoritario con los resultados del Plebiscito de 1988. Así con el fin de posicionarse ventajosamente para las elecciones de 1989 introduce una fórmula electoral mayoritaria con alta barrera legal que supone un incentivo para la colaboración entre partidos presentándose como coaliciones (Alcántara y Ruiz Rodríguez, 2006: 23; Carey, 2006: 232; Flacso, 2006: 20). Con ello el régimen autoritario, además de beneficiar a los partidos de centro-derecha, perseguía reducir el número de partidos políticos para construir una suerte de multipartidismo restringido tendente al bipartidismo (Siavelis, 2000). Dicho sistema electoral ha sido reformado en 2015 y las elecciones de 2018 serán las primeras en que funcione uno más proporcional<sup>3</sup>. Ello abre interrogantes respecto a la estabilidad de las coaliciones tal y como se han conocido en estos casi veinticinco años.

3 Sobre esta cuestión ver en un número anterior de esta revista Ruiz y Osorio (2016).



El tercer elemento de reconfiguración del sistema de partidos de Chile se refiere a los niveles de polarización. En comparación con la situación de competencia centrífuga anterior a 1973, varios trabajos sostienen que los partidos han tendido a converger, en conjunto en áreas económicas, a la vez que el potencial del clivaje Pinochet se habría erosionado (Valenzuela, 1995: 68-69; Garretón, 2001: 59-60; Alcántara y Luna, 2004; Ruiz Rodríguez, 2006; Luna, 2008; Delamaza, 2010: 277; Gamboa, López y Baeza, 2013: 454-455).

Junto a estos elementos, la desafección y la creciente desidentificación de los electores con sus partidos ha socavado las bases del argumento respecto a la institucionalización de su sistema de partidos (Luna y Altman, 2011 y 2015). Si a ello se une el citado cambio en el sistema electoral y la crisis institucional que sufre el país que ha iniciado un proceso constituyente de contornos difusos, se puede afirmar que nos encontramos en un punto de inflexión del sistema de partidos chileno. Esta coyuntura hace pertinente un balance de las posiciones programáticas de los principales actores partidistas durante estos veinticinco años de dinámica coalicional estable. Con ello se podrá valorar el peso de las divisiones tradicionales, relacionadas con la ideología, el clivaje socioeconómico y algo similar al clivaje de valores y religioso, junto con otras menos consideradas en Chile como es la dimensión cultural y la tensión centro-periferia, en la estructuración de la competencia coalicional.



## 2. La metodología de MARPOR para el estudio de las posiciones políticas de las coaliciones en Chile

Un programa es “un texto publicado por los actores políticos con el que ganar apoyo de los votantes en el proceso electoral de cualquier nivel territorial” (Alonso, Volkens y Gómez, 2012: 48). Durante las elecciones, los partidos buscan reflejar en sus programas las preocupaciones de los ciudadanos. Esto significa que, a la vez que recogen aquellos compromisos o demandas políticas históricas, también deben ser capaces de proponer soluciones a los problemas y los acontecimientos políticos contingentes (Froio, Bevan y Jennings, 2013: 4). Los programas electorales abarcan un variado rango de temas y posiciones políticas y pueden ser vistos como “un conjunto de planteamientos centrales clave de las posiciones partidistas mediante los cuales se puede mapear los movimientos de los partidos a través del tiempo” (Budge, Robertson y Hearl, 1987: 18).

Sin embargo, la mediación representativa de los partidos resulta compleja en América Latina dado el peso de los elementos personalistas, patrimonialistas o clientelistas (D'Alessandro, 2013: 108). Para los diputados de los distintos países de la región, la ideología y los programas son factores importantes al momento de ingresar a sus partidos políticos. Sin

embargo, esta importancia decrece al momento de preguntarles acerca del rol del programa en el éxito de las elecciones (Alcántara y Cabezas, 2013: 29-31).

Por otra parte, el modo en que se elabora el programa también es un elemento relevante. En este sentido, Alcántara y Cabezas (2013) señalan que los programas son importantes porque: son un medio para la agregación de intereses; al establecer futuras acciones, se convierten en un instrumento valioso para realizar valoraciones prospectivas y retrospectivas; garantiza que los intereses particulares estén supeditados a los intereses e ideología del partido; proporcionan información sobre las estrategias electorales de los partidos. De este modo, al comprender cómo se elaboran los programas, es posible saber el grado de discreción de la dirigencia partidista al momento de definir los posicionamientos ideológicos y la influencia que pueden tener los grupos dentro de los partidos al momento de tomar decisiones.

En el caso chileno, destacan algunos aspectos relativos al proceso de elaboración de programas<sup>4</sup>. En primer lugar, existen partidos donde se invierten cantidades de tiempo y recursos para elaborar programas que reflejen posturas reales de los partidos frente a diferentes temas, mientras que existen otros partidos cuyo esfuerzo es menor y con procesos más improvisados. En este sentido, los programas de gobierno de la Nueva Mayoría han sido elaborados de manera similar en todas las elecciones, el trabajo de elaboración ha estado a cargo de “grupos de trabajo integrados por militantes” (Gamboa, López y Baeza, 2013: 456). Chile Vamos tiene un proceso de elaboración similar, donde participan militantes de los partidos, independientes cercanos y con un enfoque técnico, y la colaboración de los *think tanks* de los partidos. Al respecto, la literatura ha destacado tres instancias de creación en la elaboración de los programas de la coalición de derecha, la consulta ciudadana para la elección de 1999, la creación de los talleres bicentenarios para la elección de 2005 (Ruiz Rodríguez, 2013: 385-87), y la creación de los grupos Tantaucos en la elección de 2009 (Gamboa, López y Baeza, 2013: 456).

En segundo lugar, debido a que las elecciones presidenciales eclipsan a las elecciones parlamentarias, en Chile tienen predominio los programas de los candidatos presidenciales (que representan a la coalición) frente a los programas individuales de los partidos.

En tercer lugar, el proceso de elaboración de programa permite que los partidos logren puntos de encuentro dentro de la coalición a modo de pactos entre los diferentes partidos. De alguna manera, su construcción “es central en la construcción del entendimiento entre los partidos (y) permite consolidar una identidad de las coaliciones como algo más que un pacto electoral al dotarles de un contenido sustantivo” (Ruiz Rodríguez, 2013: 380).

Así las cosas, el *Manifiesto Research on Political Representation* (MARPOR) estudia de forma comparada los programas de los partidos a través del tiempo y en diferentes países.

4 Sobre esta cuestión véase Ruiz Rodríguez, 2013.



A partir de un conjunto de categoría de análisis se determina el énfasis que los partidos le dan a determinados asuntos o *issues*, así como su posicionamiento ideológico en el esquema izquierda-derecha<sup>5</sup>.

Para analizar el contenido de los programas electorales, MARPOR ha desarrollado un conjunto de 56 categorías en 7 áreas de interés para los partidos – *salient issues*. Las categorías son fundamentales para el proceso de codificación “ya que la validez del análisis de contenido depende en gran parte de él” (Alonso, Volkens y Gómez, 2012: 52). Tal y como se explica en la introducción de este número de la revista, los programas son analizado en cuasi frases y se les asigna sólo una de las 56 categorías (Volkens, 2001: 36). Una cuasi-frase es “un argumento o frase, que es la expresión verbal de una idea o significado; con frecuencia está marcada por comas, dos puntos, o punto y coma” (Klingemann *et al.*, 2006: xiii). Las frases dentro de un texto pueden incluir varias ideas o posiciones, de manera que éstas se pueden subdividir en varias cuasi-frases.

En concreto, el análisis de las posiciones de las coaliciones a través de los programas de gobierno de los candidatos se analiza en torno a cinco dimensiones: ideológica, socioeconómica, sociocultural, centro-periferia y autoritarismo-democracia. Esta última dimensión ha sido incluida por la relevancia que en el caso chileno la literatura atribuye a esta división. Para cada una de estas dimensiones se ha construido un índice a partir de una serie de categorías que reflejan posiciones contrarias en cada uno de estos temas sobre las que a continuación se hacen algunas apreciaciones en relación al caso chileno.

En primer lugar, el índice ideológico (RILE) propuesto por Laver y Budge (1992) para la medición del posicionamiento ideológico de los partidos/candidatos se compone de 26 códigos, 13 pertenecientes a la derecha y 13 a la izquierda. Como señala Budge (2013: 2), este índice no depende únicamente de un tema o área en particular -como lo económico o social-, sino que se vale de posiciones respecto a diversos temas que se reflejan en las 26 categorías. De esta manera, se espera que el índice sea capaz de captar el posicionamiento de las coaliciones dentro del continuo izquierda-derecha. Esta contraposición ha sido tradicionalmente de gran utilidad para ubicar a los partidos chilenos. Los significados de izquierda y derecha eran comprendidos por electores y partidos y condicionaban el comportamiento electoral.

La literatura ha señalado que las diferencias programáticas entre las coaliciones son cada vez menores por distintas razones: consenso en el modelo económico de libre mercado, institucionalidad heredada del régimen militar que, por una parte, incentiva la creación y mantenimiento de coaliciones, y por otra, dificulta la realización de grandes cambios (Godoy, 1999; Garretón, 2001; Cuevas, 2001; Angell, 2003). Además, como se explicó,

5 Algunos exponentes de estos trabajos son Alonso, Volkens y Gómez, 2012; Budge, 2001; Budge, Robertson y Hearl, 1987.



la creación de un programa único por coalición significa negociar entre los partidos una hoja de ruta común (Ruiz Rodríguez, 2013: 380), por lo que las diferencias al interior de la coalición disminuyen. Sin embargo, algunos estudios señalan que, a nivel de partidos, especialmente en sus élites, el sistema se ha ajustado desde el retorno democrático, aumentando la distancia ideológica entre los partidos (Alcántara y Luna, 2004: 148-49; Ruiz Rodríguez, 2006: 80). Siavelis (2000: 98) explica que la pertenencia a alguno de los partidos sigue siendo importante para comprender los posicionamientos en temas como valóricos o sociales. Para Angell (2003: 101-102) siguen existiendo diferencias importantes dentro del sistema político en temas valóricos y de justicia social. De esta manera, es posible esperar del índice dos cosas: que la distancia ideológica entre las coaliciones sea reducida, y que las posiciones se encuentren cercanas al centro ideológico.

En segundo lugar, el índice de conflictos socioeconómicos, cuyas posiciones son a favor del mercado o a favor del Estado, se puede asociar al clivaje socioeconómico. Existe una tendencia en la literatura a señalar que el libre mercado es aceptado en Chile por ambas coaliciones, y que el rol del Estado está en mejorar algunos servicios sociales, en lo que se denominó economía social de mercado (Cuevas, 2001: 94; Angell, 2003: 101-102; Delamaza, 2010: 293-294; Navia, 2010: 300-301). Esta idea se puede relativizar ya que las posiciones de la élite, y las coaliciones, varían en función de la manera en que se entiende la intervención del Estado y las áreas de intervención (Alcántara, 2003: 77-80). Así, es esperable que las diferencias entre ambas coaliciones sean bajas en este índice y que el rol del Estado en la provisión de servicios en la sociedad -más o menos Estado de bienestar- sea lo que explique las diferencias.

En tercer lugar, el índice sociocultural se puede vincular con el clivaje clerical/conservador y secular/liberal. Valenzuela (1999: 284) explica que históricamente, cada segmento ideológico del sistema político chileno ha tenido presente partidos de izquierda, centro y derecha que han integrado el componente religioso o secular en su construcción. Dentro del sistema político actual, la situación es similar, en el interior de cada coalición hay un partido con componente religioso y conservador importante: el Partido Demócrata Cristiano en la coalición de centro-izquierda y la Unión Demócrata Independiente en la coalición de derecha. Ambos partidos son los dos más importantes del sistema de partidos, tanto por su apoyo electoral, como por la presencia de parlamentarios en el congreso (Valenzuela, 1999; Picazzo, 2003; Alcántara, 2003; Alcántara y Luna, 2004). Respecto a esta línea de división, es más probable encontrar una tensión dentro de la coalición de centro-izquierda por la conformación de los partidos que la integran y los componentes valóricos señalados, y una tensión menor en la coalición de derecha. Al respecto, el Partido Socialista y el Partido por la Democracia (PPD) se han caracterizado por sus posiciones valóricas más progresistas (Alcántara, 2003: 70; Valenzuela, 1999: 285). Ello explica que la Concentra-



ción tienda a excluir de la agenda pública temas relacionadas con la dimensión religiosa o valórica para no generar “grandes controversias”. Por lo tanto, se puede esperar que las posiciones valóricas estén orientadas desde la moderación (para el caso de la coalición de centro izquierda) hacia el conservadurismo (para la coalición de derecha).

Por su parte, el índice sobre conflicto centro periferia es el único de los que propone MARPOR para este número de la revista que no cuenta con una asociación a alguno de los clivajes presentes en Chile. El componente de este índice es variado: descentralización territorial, nacionalismo, integración latinoamericana, cooperación internacional y libre mercado. Al desagregar el índice, es posible identificar las posibles posiciones que puede tener para el caso chileno. Por una parte, el clivaje territorial no tuvo el peso suficiente para constituirse en la sociedad (Valenzuela, 1995) y, además, Chile se caracteriza por ser un país centralizado, por lo que no se deberían encontrar diferencias importantes dentro de este componente. Respecto a la política exterior y comercial, desde el retorno democrático, ambas coaliciones adoptaron posiciones favorables a la apertura económica, el libre mercado y mejorar las relaciones internacionales tanto regionales como con el resto de los países y bloques económicos (Silva, 2001: 145-149; Rojas, 2001: 180-186 y 200-206). Por lo que es de esperar que las diferencias en este índice sean bajas entre las coaliciones, y que las posiciones se encuentren en lo que el índice se refiere como debilidad del Estado Nación.

Finalmente, el índice sobre conflicto democracia/autoritarismo que proponemos aquí de manera específica se puede asociar al clivaje autoritarismo-democracia (Tironi y Agüero, 1999; Mainwaring y Torcal, 2003). Como se ha señalado, durante la primera década de democratización, las dos grandes coaliciones mantuvieron las posiciones adoptadas en el plebiscito de 1988 que definió la continuidad del régimen militar. En palabras de Tironi y Agüero, con este plebiscito “se materializó, facilitada por la forma plebiscitaria, la fisura generativa autoritarismo/democracia que ha gobernado la competencia partidaria desde entonces” (1999: 155). Mientras la Concertación se posicionaba a favor de la democracia, la alianza lo hacía a favor de la continuidad del régimen militar. Sin embargo, hay quienes postulan que esta fisura ha ido disminuyendo su peso como estructurador de la competencia (Alcántara y Luna, 2004; Ruiz, 2005). En esta línea, Aubry y Dockendorff (2014: 30-31) señalan que, mientras los partidos de la coalición de centro izquierda han vinculado problemas de política pública como herencia del autoritarismo, la coalición de derecha ha apostado por el decaimiento de la división en el tiempo, no haciendo referencia a ésta. Por lo tanto, los resultados que se deben esperar en este índice son dos: valores democráticos más elevados en la coalición de centro-izquierda, mientras que los valores de la coalición de derecha deberían estar posicionados en la dimensión autoritaria en un comienzo, y luego adoptar una posición más moderada.





Para el cálculo de estos índices se han seleccionado categorías que reflejan posiciones contrarias en cada uno de estos temas, tal y como se explica en el artículo de presentación del monográfico. En cada índice hay dos dimensiones opuestas: derecha/izquierda; pro mercado/pro estado; conservador/progresista, fortalecimiento/debilitamiento del Estado Nación y democracia/autoritarismo. Para las cuatro primeras dimensiones se han sumado las categorías que se han descrito en la presentación del número. De esta manera, los valores que adquieren los índices pueden ser positivos o negativos. El valor absoluto del índice hace referencia a la relevancia que cada coalición le da al tema, mientras que el signo que adquiere señalará el posicionamiento a favor de alguna de las dos dimensiones que componen el índice.

En lo que se refiere al índice que mide la posición y relevancia en la dimensión “democracia/autoritarismo” se ha calculado con ocho categorías siguiendo la misma fórmula que los otros cuatro índices (Cuadro 1)<sup>6</sup>. Así un valor positivo del índice se interpreta como una posición favorable a la democracia, mientras que un valor negativo significa una posición favorable hacia el autoritarismo.

**Cuadro 1. Índice conflicto “democracia/autoritarismo”**

Pro Democracia	Pro Autoritarismo
105 Ejército: negativo	104 Ejército: positivo
201.2 Derechos humanos	202.2 Democracia general: negativa
202.1 Democracia general: positiva	
305.5 Élités anteriores: negative	305.4 Élités anteriores: positivo
305.6 Rehabilitación y compensación	

Fuente: elaboración propia.

### 3. La distribución de las posiciones de las coaliciones en Chile, 1989-2013

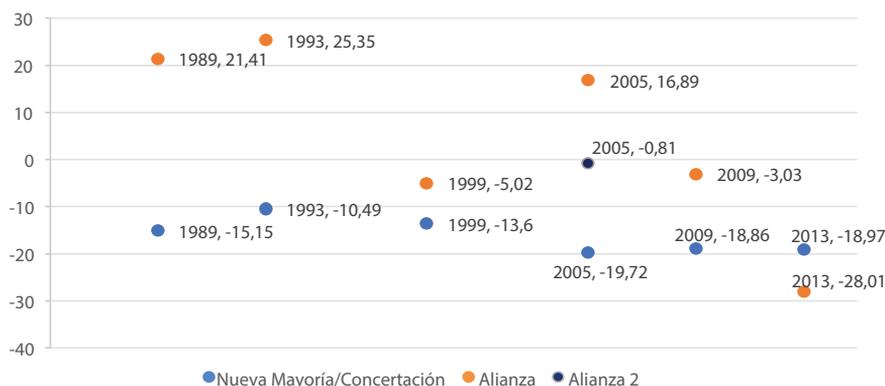
En este apartado se analizan las posiciones de las coaliciones en base a los cinco índices que se han detallado. Tal y como sugieren estudios realizados con datos de posiciones de los diputados y de los electores chilenos (Alcántara y Luna, 2004; Ruiz, 2006), es esperable que la tensión entre izquierda-derecha y los conflictos socioeconómicos sean los que generen más divisiones, junto con el conflicto autoritarismo-democracia. Así mismo, se verá la

6 El índice se calcula siguiendo la misma fórmula que los otros cuatro índices: primero se suman los valores de las categorías que conforman la dimensión democracia. Luego se repite el mismo procedimiento para la dimensión autoritarismo. Finalmente se restan los resultados, tal como se observa en la fórmula:  $\text{democracia/autoritarismo} = (\text{per } 105 + \text{per } 201.2 + \text{per } 202.1 + \text{per } 305.5 + \text{per } 305.6) - (\text{per } 104 + \text{per } 202.2 + \text{per } 305.4)$

capacidad que tienen para diferenciarse coaliciones cuestiones culturales similares al clivaje religioso, así como un tema poco analizado en la política chilena como son las tensiones entre centro-periferia.

Índice Izquierda-Derecha (RILE): El posicionamiento ideológico de las dos principales coaliciones del sistema político muestra que se trata de una diferencia programática relevante (gráfico 1).

**Gráfico 1. Posicionamiento ideológico de las principales coaliciones en Chile 1989-2013**



Fuente: Elaboración propia con datos de MARPOR.

**Tabla 1. Evolución del posicionamiento ideológico y distancia ideológica por coalición**

Coalición	1989	1993	1999	2005	2009	2013
Chile Vamos	21,41	25,35	-5,02	16,89	-3,03	-28,01
Chile Vamos 2				-0,81		
Nueva Mayoría	-15,15	-10,49	-13,6	-19,72	-18,86	-18,97
Distancia entre coaliciones	36,56	35,84	8,58	36,61	15,83	-9,04

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

Como muestra la tabla 1, en tres de las seis elecciones analizadas las distancias son significativas y están por encima de los 35 puntos (elecciones de 1989, 1993 y 2005). Los resultados para las otras tres elecciones requieren de una explicación. La elección de 2009, presenta una diferencia de 15 puntos (tabla 1). Esta fue la primera vez en que la coalición de centro izquierda pierde la presidencia y queda en minoría en la cámara de diputados.



Durante esta disputa por la presidencia, la distancia entre ambos candidatos disminuye porque la coalición de derecha, con Sebastián Piñera como candidato único en esta ocasión, modera su posicionamiento ideológico obteniendo un valor de -3, mientras que Frei Ruiz-Tagle tiene una posición levemente más a la izquierda, en relación a las cuatro elecciones anteriores, como puede observarse en el gráfico 1.

La competida elección de 1999 presenta una de las distancias más bajas entre ambas coaliciones con 8,58 (tabla 1). La explicación es similar a la anterior. En este caso, el candidato de la coalición de la derecha, Joaquín Lavín, se modera con las propuestas programáticas y obtiene un posicionamiento más favorable a una mayor participación del Estado. Mientras que Ricardo Lagos, presenta un programa de izquierda. Por otra parte, el que fuera segundo candidato de la Nueva Mayoría es quien, a lo largo de todo el período, está más cerca del centro ideológico (-13). Tal y como muestra el gráfico 1, el principal desvío del índice se ve en la última elección presidencial de 2013. En esa oportunidad se enfrentaron Michelle Bachelet y Evelyn Matthei, representantes de veredas políticas opuestas: la primera perteneciente al Partido Socialista y, la segunda, a la Unión Demócrata Independiente. A nivel programático, y teniendo como contexto una alta movilización social durante el gobierno de Sebastián Piñera, ambas candidatas presentaron programas de gobierno con un alto componente de Estado de bienestar. Sin embargo, las posiciones fueron inversas a lo esperado: Bachelet se ubicaba prácticamente en -19, y Matthei lo hizo más a la izquierda con -28 (tabla 1). Esto se explicaría por el fuerte componente en expansión del Estado de bienestar y de la educación, con más del 30% dentro del programa de gobierno de la candidatura de Matthei.

Por otra parte, el gráfico 1 muestra que la Nueva Mayoría presenta una mayor estabilidad ideológica dentro de la izquierda. La elección presidencial de 1993, con Eduardo Frei Ruiz-Tagle como candidato, presenta el valor más cercano hacia el centro ideológico con -10,49. Mientras que la primera elección de Michelle Bachelet en el 2005, tiene el posicionamiento más hacia la izquierda con -19,72. Además, de las seis elecciones presidenciales, cuatro valores del índice se encuentran por debajo de -15. En las últimas tres elecciones, el posicionamiento ideológico de la coalición es similar con -18, a pesar de que los candidatos pertenecían a partidos distintos. Existe una diferencia interesante en las candidaturas de Frei Ruiz-Tagle, ya que en su primera candidatura presenta propuestas más moderadas si se compara con su segunda candidatura en el 2009. Se trata de una diferencia de más de ocho puntos entre las dos elecciones que se explica por un mayor énfasis en la regulación del mercado y en la expansión del Estado de bienestar.

Así mismo, se aprecia una fluctuación ideológica en la coalición de derecha desde el retorno democrático (gráfico 1). Las dos primeras elecciones obtienen valores positivos, siendo la máxima en la elección de 1993 con 25,35. Las elecciones de 1999 y de 2009



presentan un cambio en sus propuestas, moderando el contenido hacia el centro ideológico, por lo que en ambas oportunidades obtienen valores negativos en el índice. Para la elección de 2005, los dos partidos decidieron llevar candidatos separados a primera vuelta: Joaquín Lavín por la Unión Demócrata Independiente y a Sebastián Piñera por Renovación Nacional. Los programas de gobierno de ambos candidatos muestran diferencias en su posicionamiento ideológico. Mientras el primero presentó una plataforma orientada hacia la derecha, el segundo tuvo posiciones más moderadas, ubicándose como candidato de centro. No obstante, tal y como se señaló, el cambio más importante se da en la última elección, donde el programa de gobierno contiene propuestas que la ubican con la puntuación más a la izquierda de todas las observaciones realizadas.

En resumen, los posicionamientos de las coaliciones muestran diferencias importantes en varias elecciones. Además, en los momentos en que se producen acercamientos, se debe a un cambio en las posiciones de los partidos de derecha, siendo la coalición de centro izquierda, la más consistente con sus posiciones ideológicas. Estos resultados sugieren que es discutible el argumento de que existen acuerdos alcanzado dentro del sistema político, sobre los principales temas sociales y económicos. Al menos en el caso de los programas electorales, las coaliciones intentan mostrar diferencias entre sus propuestas.

*Conflictos Socioeconómicos:* Relacionado con los hallazgos anteriores sobre las diferencias izquierda-derecha, la tabla 2 muestra las diferencias entre coaliciones, así como sus trayectorias diversas en relación a las cuestiones sociales y económicas.

La coalición de centro-izquierda tiene una posición inicial a favor del Estado, aunque moderada. Sin embargo, desde la elección de 1999 se ha profundizado esta posición, hasta alcanzar sus máximos en la elección de 2009 entre Frei Ruiz-Tagle y Piñera. Las razones que explican este cambio dentro de la coalición no son exactamente las mismas para cada elección. En 1999 el cambio se debe a una disminución en la presencia de posiciones favorables al mercado, manteniendo relativamente similares las posiciones a favor de una mayor participación del Estado. En cambio, las elecciones de 2005 y 2009 lo que aumentan significativamente son las posiciones a favor de la participación del Estado en la sociedad y en la economía, manteniendo constante las favorables al mercado. Tal como se observa en la tabla 2, los resultados de la elección de 2013 representan el caso más atípico, no por alguna variación en el posicionamiento de la coalición de centro izquierda, que obtiene un valor dentro de los rangos observados, sino porque la candidata de la coalición de derecha es quien se posiciona con una puntuación más negativa.

Por su parte, el camino de Chile Vamos es inverso. La coalición de derecha comienza con posiciones claramente a favor del mercado en las elecciones de 1989 y 1993 como se esperaba, pero, al igual que la concertación, desde 1999 se moderan las posiciones pro mercado y aumentan aquellas a favor del Estado, obteniendo un equilibrio dentro del continuo



con valores muy cercanos a cero. La elección de 1999 presenta un cambio importante en las posiciones de la coalición de derecha con una diferencia de más de 19 puntos en comparación con la elección anterior. Tras tres elecciones con posiciones equilibradas de Estado de bienestar y a favor del mercado, protagoniza un cambio aún más radical en sus posiciones y obtiene el porcentaje más negativo entre todas las elecciones. Esto se debe a que hubo un aumento, dentro del programa electoral, en las posiciones a favor de regular el mercado y de expandir el Estado de bienestar, y a una presencia muy baja de posiciones a favor del mercado, enfocadas al aumento de la productividad.

En resumen, parte de la diferencia que señala el índice ideológico anterior, se encuentran en las posiciones a favor del mercado y del Estado de bienestar. Durante las dos primeras elecciones las posiciones a favor del mercado estuvieron claramente definidas en los programas de la coalición de derecha, mientras que las posiciones a favor del estado de bienestar estuvieron en la izquierda. Sin embargo, estas diferencias van disminuyendo por una moderación de la coalición de derecha en las posiciones a favor del mercado y el desarrollo de posiciones más favorables a favor del Estado de bienestar. De alguna manera se podría argumentar que, en los programas, la coalición Nueva Mayoría es más consistente y con una postura a favor de una mayor intervención del Estado, manteniendo presente, en parte, el clivaje socioeconómico.

**Tabla 2. Evolución del índice del conflicto socioeconómico**

Coaliciones	1989	1993	1999	2005	2009	2013
Chile Vamos	16,88	13,62	-5,62	1,34	-0,85	-19,29
Chile Vamos 2				-3,78		
Nueva Mayoría	-7,17	-6,83	-10,96	-14,14	-17,26	-13,26
Distancia	24,05	20,45	5,34	15,48	16,41	-6,03

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

*Conflictos Socioculturales:* No existen diferencias importantes en este aspecto donde las posiciones de las dos coaliciones oscilan entre la moderación y el conservadurismo que muestra la tabla 3.

La coalición de centro izquierda es quien ha equilibrado sus posiciones, ubicándose con valores cercanos al cero. Sólo en la primera y tercera elección, el índice obtiene un signo negativo, es decir, un porcentaje mayor de propuestas progresistas que conservadoras. La segunda elección presenta la mayor cantidad de posiciones conservadoras para esta coalición, con 7,72 puntos, disminuyendo las diferencias con el candidato de la coalición de derecha. Las próximas tres elecciones muestran valores muy cercanos al cero, siendo las



elecciones de 2009 y 2013 donde se obtienen las mayores distancias entre las coaliciones. El posicionamiento de Frei en esta segunda elección como candidato, se debe a que las posiciones en temas conservadores se mantienen, pero aumentan las medidas progresistas.

En lo que se refiere a la coalición de derecha se producen posturas más conservadoras. Existen dos elecciones donde los valores son superiores a 10, y una con un valor muy cercano a esta cifra. En esas tres elecciones, la coalición enfatiza posiciones conservadoras, obteniendo un porcentaje superior a 18 en cada una de ellas, mientras que las posiciones de medidas progresistas son mínimas. En la elección de 2005, Piñera presentó valores más elevados en ambas dimensiones del índice. Sin embargo, fue el candidato más cercano al progresismo en esa elección, por sobre la abanderada socialista, tal como se muestra en la tabla 3.

Tal como señala la literatura, en Chile las coaliciones suelen presentar posiciones más cercanas al conservadurismo que hacia el progresismo. Esto no quiere decir que no existan medidas progresistas, pero éstas son menores frente a las posiciones más conservadoras. Ambas coaliciones tienden a mantener constante su componente conservador en los programas.



**Tabla 3. Evolución del índice del conflicto sociocultural**

Coaliciones	1989	1993	1999	2005	2009	2013
Chile Vamos	6,53	12,98	4,49	2,7	8,24	13,13
Chile Vamos 2				-2,65		
Nueva Mayoría	-0,68	7,72	-0,44	1,68	0,71	5,6
Distancia	7,21	5,26	4,93	1,02	7,53	7,53

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

*Conflictos Centro-Periferia:* Dos cuestiones destacan en este eje programático. Por una parte, el índice no muestra diferencias importantes dentro de las dos principales coaliciones. Por otra parte, en ambas coaliciones existe un mayor posicionamiento sobre temas que debilitan la idea de Estado-Nación, ya que en todas las elecciones los valores del índice son negativos.

Las trayectorias en las posiciones de las dos coaliciones son variadas. La tabla 4 muestra las distancias entre los índices de la Nueva Mayoría y Chile Vamos, para cada elección: la mitad de los resultados los valores son positivos y en la otra mitad negativos. Eso significa que las coaliciones han presentado indistintamente posiciones más negativas (debilitamiento del Estado Nación) en una elección y otra. Los principales énfasis en ambas coaliciones están en cooperación internacional y participar en el sistema internacional, y en descentralización. Una de las novedades en este índice es que la presencia de posiciones a favor del fortalecimiento del Estado-Nación tiene un puntaje muy bajo dentro de la mayoría de los programas, lo que explica que los valores negativos sean elevados para ambas coaliciones.



La Nueva mayoría presenta valores más inestables en el tiempo como se observa en la tabla 4. En las dos primeras elecciones se ubicó más a la izquierda que Chile Vamos. Sin embargo, las diferencias entre ambos fueron mínimas. En las elecciones de 1999 esta situación se invierte, y es Chile Vamos quienes se posicionan con un valor más negativo -manteniendo un valor similar a las elecciones anteriores- pero la Nueva Mayoría modera sus posiciones.

Chile Vamos presenta una posición constante en la mayoría de las elecciones. La elección de 2005, cuando se presenta con dos candidatos, es la única instancia donde el índice alcanza un valor más cercano al centro (-3,38, tabla 4). En esa elección, los valores de los tres candidatos son distintos, pero la principal novedad es el posicionamiento de Sebastián Piñera, alcanzando el valor más negativo de los tres, con una diferencia de cinco puntos entre su plataforma y la presentada por Joaquín Lavín. En la elección de 2009 se encuentra la diferencia más importante entre ambos candidatos, siendo la Chile Vamos quien obtiene el valor más negativo, frente a una moderación importante de la Nueva Mayoría. Esta variación es interesante si se compara con el valor que el mismo candidato Eduardo Frei tiene en las elecciones de 1993.

En síntesis, los resultados que se observan de este índice van en la misma dirección que señala la literatura: consenso en torno a una mayor integración y cooperación internacional, más apertura económica e intercambio comercial. Lo mismo sucede con la descentralización, las propuestas están a favor de fortalecer los gobiernos regionales con elección directa de sus autoridades, y de los gobiernos locales, especialmente en recursos para las funciones que tienen en salud primaria y educación municipal.

Tabla 4. Evolución del índice del conflicto centro-periferia

Coaliciones	1989	1993	1999	2005	2009	2013
Chile Vamos	-10,36	-8,95	-8,65	-3,38	-9,74	-8,72
Chile Vamos 2				-8,42		
Nueva Mayoría	-11,81	-10,75	-4,72	-7,06	-2,21	-7,5
Distancia	1,45	1,8	-3,93	3,68	-7,53	-1,22

*Chile Vamos 2: candidatura de Sebastián Piñera*

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

*Conflicto Democracia-Autoritarismo:* Al menos tres elementos destacan en esta línea de conflicto. El primero es que existen diferencias en el posicionamiento y énfasis que cada coalición le asigna a cada dimensión del índice. La segunda es que la coalición de centro-izquierda tiende a obtener un posicionamiento más alto a favor de la democracia que

la coalición de derecha. Por último, las posiciones dentro de la Nueva Mayoría presentan una mayor variación, mientras que las posiciones de la Alianza son más consistentes en el tiempo, tal como se ve en la tabla 5.

La coalición Nueva Mayoría presenta valores positivos, lo que significa que sus posiciones se encuentran dentro de la dimensión “democracia”. Sin embargo, los valores presentan una mayor variación entre cada elección. Como muestra la tabla 4, las elecciones de 1989 y 1999 presentan los valores más altos, así como, la mayor distancia con la coalición de derecha. Ambas elecciones tienen particularidades que explicarían estos valores: mientras la elección de 1989 es la primera elección y la que inaugura este nuevo período democrático, la elección de 1999 es la más competitiva entre las dos coaliciones, con candidatos pertenecientes a partidos muy opuestos (Ricardo Lagos del Partido Socialista y Joaquín Lavín de la Unión Demócrata Independiente). Una de las estrategias que adoptó la centro-derecha durante los primeros años, fue transmitir la idea de que la transición había acabado (Garretón, 1994; Joignant y Menéndez-Carrión, 1999), lo que podría explicar el bajo valor que presenta la elección de 1993. Desde la elección de 2005, los valores tienden a ser un poco más estables.

Por su parte, la Alianza presenta valores más moderados, pero todos dentro de la dimensión de “democracia”. Asimismo, no existen grandes diferencias en las posiciones y énfasis entre cada elección. El caso más particular se da en la elección de 2005 donde se encuentran las dos cifras más extremas del índice, como se puede ver en la tabla 5. Por un lado, Joaquín Lavín obtiene el valor más bajo con 0,68. En su programa de gobierno prácticamente no tiene menciones en ninguna de las categorías, para las dos dimensiones del índice. El puntaje que se muestra en la tabla 5 se debe a “democracia general: positivo”. Por el otro lado, Sebastián Piñera obtiene el valor más alto dentro de la coalición de derecha. Esto se puede deber al perfil que ha mostrado en ambas candidaturas, como un candidato de centro, y distante de la figura del general Pinochet.

En resumen, el índice democracia-autoritarismo logra captar diferencias entre las dos principales coaliciones. Dentro de la primera década desde el retorno democrático, existen dos elecciones donde la distancia entre ambas coaliciones es más significativa, mientras que, desde la elección de 2005 en adelante, los datos muestran que las diferencias comienzan a disminuir. Los resultados del índice se mueven acorde a lo que señala la literatura, mientras la coalición de centro-izquierda presenta valores más altos a favor de la democracia, la coalición de derecha es mucho más moderada y sus valores están cercanos al centro.



Tabla 5. Evolución del índice para el conflicto democracia-autoritarismo

Coaliciones	1989	1993	1999	2005	2009	2013
Alianza	2,01	1	1,04	0,68	2,72	3,42
Alianza 2				5,82		
Nueva Mayoría	10,14	4,92	11,18	6,6	8,32	7
Distancia	-8,13	-3,92	-10,14	-5,92	-5,6	-3,58

*Chile Vamos 2: candidatura de Sebastián Piñera*

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.



#### 4. Conclusiones

Este trabajo ha analizado las posiciones programáticas de las dos coaliciones que han protagonizado el juego político partidista en Chile desde 1989. Para ello se ha recurrido al análisis de los programas de gobierno de ambas coaliciones con la metodología de *Manifesto Project*.

Los datos analizados muestran que las coaliciones presentan diferencias importantes en temas ideológicos y relativos al conflicto socioeconómico. En ambos casos estas diferencias se explican por las variaciones en el componente de Estado de bienestar, aunque la coalición de centro-izquierda es más estable con un posicionamiento a favor de un rol activo del Estado en lo social. En comparación, la coalición de derecha varía mucho más sus posiciones acercándose hacia la centro-izquierda. No obstante, en la última elección se da un caso atípico ya que la candidata de la coalición de derecha pondera el valor más hacia la izquierda de todas las observaciones.

Por su parte, los valores de la coalición de centro-izquierda en el conflicto sociocultural se encuentran en el centro. Ello indica posiciones más moderadas frente a los distintos temas que componen el índice, mientras que la coalición de derecha obtiene valores más conservadores, con la excepción de la elección del 2005, donde el candidato de Renovación Nacional se posiciona como progresistas. En los temas que atañen a la tensión centro-periferia, no hay grandes diferencias entre las coaliciones. Ambas coaliciones presentan posiciones favorables a la descentralización, la integración y cooperación internacional, y el libre comercio.

Finalmente, en el conflicto democracia-autoritarismo se aprecian contrastes entre las dos coaliciones. Aunque las dos coaliciones se posicionan dentro de la dimensión democracia, la Nueva Mayoría lo hace de manera más acentuada que Chile Vamos. Los momentos donde ambas coaliciones obtienen las mayores distancias son la primera elección presidencial y la segunda, es en la contienda entre Lagos y Lavín en 1999, más competitiva entre ambas coaliciones.

Atendiendo los objetivos de este trabajo, y a la luz de los resultados obtenidos, se puede señalar que la metodología del *Manifesto Project*, mediante los cuatro índices propuestos, y demás indicadores que ofrece captura los temas que estructuran la competencia programática de las dos principales coaliciones. La dimensión ideológica y la relacionada con conflictos socioeconómicos son las que más capacidad tienen para discriminar entre coaliciones. Adicionalmente, los datos ofrecidos por MARPOR permiten la construcción de otros índices como el de democracia-autoritarismo, cuyo resultado ayudan a reforzar la idea de que este *issue* ha estado presente en la competencia electoral de Chile.

## Bibliografía

- Alcántara, Manuel (2003): «La ideología de los partidos políticos chilenos, 1994-2002: Rasgos constantes y peculiaridades», *Revista de Ciencia Política*, 68-87.
- Alcántara, Manuel y Cristina Rivas (2006): *The Left-Right Dimension in Latin America Party Politics. Paper prepared for delivery at the Annual Meeting of the American Political Science Association*.
- Alcántara, Manuel y Juan Pablo Luna (2004): «Ideología y competencia partidaria en dos post-transiciones: Chile y Uruguay en perspectiva comparada», *Revista de Ciencia Política*, 128-168.
- Alcántara, Manuel y Leticia Ruiz Rodríguez (2006): *Chile: política y modernización democrática*. Barcelona: Bellaterra.
- Alcántara, Manuel y Lina María Cabezas (2013): «Estrategias electorales y funcionamiento interno de los partidos: Selección de candidatos y programas electorales», en: Manuel Alcántara y Lina María Cabezas, *Selección de candidatos y elaboración de programas en los partidos políticos Latinoamericanos*. Valencia: Tirant lo Blanch, 19-43.
- Alonso, Sonia; Andrea Volkens, y Braulio Gómez (2012): *Análisis de Contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo*. Madrid: CIS.
- Altman, David y Juan Pablo Luna (2015): «¿Partidos hidropónicos en un sistema de partidos muy institucionalizado? El caso de Chile», en Mariano Torcal: *Sistemas de partidos en América Latina. Causas y consecuencias de su equilibrio inestable*. Barcelona: Anthropos/Siglo XXI, 203-219.
- Angell, Alan (2003): «Party Change in Chile in Comparative Perspective», *Revista de Ciencia Política*, 88-108.
- Aubry, Marcel y Andrés Dockendorff (2014): «Cuarenta años no son nada: ¿la reposición del clivaje autoritarismo-democracia en el sistema de partidos chileno?», *Revista de Sociología*, 9-36.





- Budge, Ian (2013): *The standard Right-Left scale*. Essex: Essex University.
- Budge, Ian; David Robertson y Derek Hearl (1987): *Ideology, Strategy and Party Change: Spatial Analyses of Post War Electioal Programmes in 19 Democracies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carey, John M. (2006): «Las virtudes del sistema binominal», *Revista de Ciencia Política*, 226-235.
- Cuevas, Hernán (2001): «La nueva democracia en Chile», en Paz Milet, *Estabilidad, crisis y organización de la política: lecciones de medio siglo de historia chilena*. Santiago: FLACSO-Chile, 85-109.
- D'Alessandro, Martín (2013): «Las plataformas electorales en la Argentina moderna», *América Latina Hoy*, 107-139.
- Delamaza, Gonzalo (2010): «La disputa por la participación en la democracia elitista chilena», *Latin American Research Review*, 274-297.
- FLACSO, Chile (2006): *Una reforma necesaria: Efectos del sistema binominal*. Santiago: FLACSO Chile.
- Froio, Caterina; Shaun Bevan y Will Jennings (2013): «Mandates, Agendas and Representation: party platforms, policy agendas and the public agenda in Britain, 1983-2008», *6th Annual Conference of the Comparative Agendas Project Antwerp*, University of Antwerp.
- Gamboa, Ricardo; Miguel Ángel López y Jaime Baeza (2013): «La evolución programática de los partidos chilenos 1970-2009: De la polarización al consenso», *Revista de Ciencia Política*, 443-467.
- Garretón, Manuel Antonio (2001): «Balance y perspectivas de la democratización política chilena», en Paz Milet: *Estabilidad, crisis y organización de la política: lecciones de medio siglo de historia chilena*. Santiago: FLACSO-Chile, 43-83.
- Garretón, Manuel Antonio (1994): «Transición incompleta y régimen consolidado. Las paradojas de la democratización chilena», *Revista de Ciencia Política*, 21-32.
- Godoy, Óscar (1999): «La transición chilena a la democracia: Pactada», *Revista de Ciencia Política*, 79-106.
- Joignant, Alfredo y Amparo Menéndez-Carrión (1999): «De la «democracia de los acuerdos» a los dilemas de la polis: ¿transición incompleta o ciudadanía pendiente?», en Alfredo Joignant y Amparo Menéndez-Carrión: *La caja de Pandora: el retorno de la transición chilena*. Santiago: Planeta-Ariel, 13-48.
- Klingemann, Hans-Dieter; Andrea Volkens; Judith Bara; Ian Budge y Michael D. McDonald (2006): *Mapping Policy Preferences II. Estimates for Parties, Electors, and Governments in Eastern Europe, European Union, and OECD 1990-2003*. New York: Oxford University Press.

- Laver, Michael (2001): «Position and salience in the policies of political actors», en Michael Laver: *Estimating the Policy Positions of Political Actors*. New York: Routledge/ECPR Studies in European Political Science, 66-75.
- Luna, Juan Pablo (2008): «Partidos políticos y sociedad en Chile. Trayectoria histórica y mutaciones recientes», en Arturo Fontaine *et al.*: *Reforma de los partidos políticos en Chile*. Santiago: PNUD, CEP, Libertad y Desarrollo, Proyectamérica y CIEPLAN, 75-124.
- Luna, Juan Pablo y David Altman (2011): «Uprooted but Stable: Chilean Parties and the Concept of Party System Institutionalization», *Latin American Politics & Society*, 1-28.
- Mainwaring, Scott y Mariano Torcal (2005): «La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora», *América Latina Hoy*, 141-173.
- McDonald, Michael y Ian Budge (2005): *Elections, parties, democracy: conferring the median mandate*. New York: Oxford University Press.
- Navia, Patricio (2010): «Living in actually existing democracies. Democracy to the Extent Possible in Chile», *Latin American Research Review*, 298-328.
- Ortega, Eugenio (2003): «Los partidos políticos chilenos: Cambio y estabilidad en el comportamiento electoral 1990-2000», *Revista de Ciencia Política*, 109-147.
- Picazo, Inés (2003): «Chile», en: Manuel Alcántara y Flavia Freidenberg, *Partidos políticos de América Latina. Cono Sur*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica - Instituto Federal Electoral, 245-354.
- Rojas, Francisco (2001): «Chile: cambio político e inserción internacional 1964-2000», en: Paz Milet, *Estabilidad, crisis y organización de la política: lecciones de medio siglo de historia chilena*. Santiago: FLACSO-Chile, 165-205.
- Ruiz Rodríguez, Leticia (2005): *Polarization in the Chilean Party System: Changes and Continuities, 1990-1999*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Ruiz Rodríguez, Leticia (2006): «El sistema de partidos chileno: ¿hacia una desestructuración ideológica?», en: Manuel Alcántara y Leticia Ruiz Rodríguez, *Chile: Política y modernización democrática*. Barcelona: Bellaterra, 73-110.
- Ruiz Rodriguez, Leticia (2013): «Elaboración de los programas electorales en los partidos políticos: El estudio del caso chileno», en: Manuel Alcántara y Lina María Cabezas, *Selección de candidatos y elaboración de programas en los partidos políticos Latinoamericanos*. Valencia: Tirant lo Blanch, 361-399.
- Scully, Thimoty (1996): «La reconstitución de la política de partidos en Chile», en: Scott Mainwaring, *La construcción de instituciones democráticas: sistemas de partidos en América Latina*. Santiago: CIEPLAN, 83-112.
- Siavelis, Peter (2000): «Continuidad y cambio en el sistema partidista chileno: sobre los efectos de transformación de una reforma electoral», *Revista de Ciencia Política*, 82-102.



- Silva, Verónica (2001): «Inserción comercial chilena en los noventa: Desafíos en el nuevo contexto institucional», en: Paz Milet, *Estabilidad, crisis y organización de la política: lecciones de medio siglo de historia chilena*. Santiago: FLACSO-Chile, 145-163.
- Tironi, Eugenio y Felipe Agüero (1999): «¿Sobrevivirá el nuevo paisaje político chileno?», *Estudios Públicos*, 151-168.
- Valenzuela, Arturo (1985): «Orígenes y características del sistema de partidos en Chile: Proposición para un gobierno parlamentario», *Estudios Públicos*, 1-68.
- Valenzuela, Arturo y J. Samuel (1995): «Orígenes y transformaciones del sistema de partidos en Chile», *Estudios Públicos*, 5-80.
- Valenzuela, Arturo y J. Samuel (1999): «Respuesta a Eugenio Tironi y Felipe Agüero: Reflexiones sobre el presente y futuro del paisaje político chileno a la luz de su pasado», *Estudios Públicos*, 273-290.
- Volkens, Andrea (2001): «Manifesto research since 1979: from reliability to validity», en: Michael Laver, *Estimating the Policy Positions of Political Actors*. New York: Routledge/ECPR Studies in European Political Science, 33-49.



# Los indicadores del Manifiesto Project aplicados a partidos brasileños entre 2006 y 2014

Emerson Urizzi Cervi\* y Lucas Gandin\*\*

79



## Resumen

A partir de las variables propuestas por la técnica de análisis de contenido de MARPOR, este artículo analiza las posiciones manifestadas en los programas electorales de los partidos que presentaron candidatos a presidente de Brasil en las elecciones de 2006, 2010 y 2014. El análisis está dividido en tres partes: descripción de las posiciones de los partidos en el continuo derecha-izquierda, posiciones en índices de intervención del Estado en la economía y en relación con el bienestar social, y las posiciones de los partidos con respecto a temas como minorías, corrupción y democracia directa. Los resultados indican que entre 2006 y 2014 los partidos tendieron a un mayor Estado de bienestar y a menos regulación estatal de la economía, con variaciones entre PSDB y PT, los únicos que disputaron las tres elecciones.

*Palabras claves:* análisis de contenido, MARPOR, elecciones nacionales, Brasil.

## Abstract

Based on variables proposed by the MARPOR's content analysis technique, this piece examines political parties' positions presented for the Brazilian presidential elections that took place in the years 2006, 2010 and 2014. The analysis is divided into three parts: a description of the parties' position in the continuum right-left, their positions on issues related to the state intervention in the economy and the *welfare state*, and parties' position on other issues such as minorities, corruption and direct democracy. The results show that between 2006 and 2014 these parties tended to defend more *welfare state* and less state regulation of the economy, with variations between PSDB and PT, the only parties that disputed all these three presidential elections.

*Keywords:* content analysis, MARPOR, national elections, Brazil.

\* Universidade Federal do Paraná. ecervi7@gmail.com

\*\* Universidade Federal do Paraná

## Introducción

El artículo presenta una descripción de las posiciones de los principales partidos en tres recientes elecciones presidenciales en Brasil a partir de los contenidos de los manifiestos políticos presentados por ellos en cada disputa electoral. Son usados los datos del *Manifesto Research of Political Representation* (MARPOR) para los tres partidos mejor posicionados en las elecciones presidenciales brasileñas de 2006, 2010 y 2014. Se trata de un análisis de las posiciones de los partidos respecto a temas relevantes para la posición de los manifiestos a partir de índices objetivos de los contenidos expresados.

Una de las técnicas más usadas para aprender las manifestaciones y posicionar la élite política en el debate público, es el análisis de contenido de textos políticos. De manera sistemática, considerando solo los contenidos expresados en los textos reconocidos como representativos de determinado grupo o pensamiento político, la técnica intenta explicar, sistematizar y organizar los mensajes con la finalidad de permitir deducciones respecto a quien las emitió (Bardin, 1979). El punto fuerte del análisis de contenido, es su rigor como técnica científica para la producción de indicadores cuantitativos respecto a las características del texto. Es una técnica muy productiva cuando se trata de comparar contenidos de textos de distintas fuentes o de fuentes similares en distintos momentos del tiempo o en el espacio. Para Berelson (1952), se trata de una técnica de investigación que busca describir de manera objetiva y cuantitativa el contenido manifestado de cualquier tipo de comunicación. En este sentido, permite producir inferencias de un texto específico respecto al contexto social que involucra la manifestación de manera más objetiva. Recientemente, Bauer (2013) refuerza la ventaja del análisis de contenido por ser una técnica pública, ya que es fácilmente compartida, más allá de permitir inferencias a partir de datos brutos del medio social – los textos y en función de la categorización de características de los textos, permitir el manejo de grandes cantidades de datos.

MARPOR parte de la asunción de que los partidos políticos usan el énfasis selectivo para posicionarse en el debate público y con esto conseguir presentarse como representante de segmentos sociales específicos o buscar los votos de la mayoría de la población (Ares y Volkens, 2017). Así, las elecciones de los partidos al introducir determinado contenido en un manifiesto público están relacionadas a la teoría de la importancia, cuyo objetivo es presentarse como representante adecuado para la atención a las demandas de los votantes. Para eso, de acuerdo con Stokes (1963) son adoptadas dos estrategias complementarias. La primera se llama asuntos posicionales, que son aquellos sobre los cuales es posible tener posiciones fijas e independientes de las demás. La segunda contempla los llamados temas transversales, que son presentados para relacionar posiciones antecedentes a las nuevas demandas o a cambiar posiciones ya adoptadas (Stokes, 1963).



No se espera que los manifiestos de un mismo partido político se mantengan en la misma posición a lo largo del tiempo. En el caso brasileño, más allá de estar analizando manifiestos electorales, cuyo objetivo es acercar el partido a las demandas del votante, hay una particularidad que es el hecho de que los partidos con candidatos a presidente cuentan con apoyo de distintos partidos en cada elección. Así, cuanto más heterogénea e inestable es la coalición electoral, más distinciones se espera en el manifiesto electoral del partido con relación a las otras disputas.

MARPOR utiliza como unidad de análisis la cuasi-frase, que es una frase o parte de una frase que presenta un único argumento completo. El proyecto emplea 56 variables y con ellas consigue capturar hasta el 98% de los contenidos de los textos de los programas electorales (Ares y Volkens, 2017). Con la categorización de los textos a partir de la cuasi-frase es posible posicionar los manifiestos en distintos puntos de un continuo ideológico. MARPOR usa la escala RILE derecha – izquierda para distribuir los partidos a partir de sus manifiestos políticos. Para eso, emplea las 26 variables presentadas en el cuadro 1 (Ares y Volkens, 2017). Estos indicadores permiten captar por lo menos tres grandes tipos de variaciones entre posiciones políticas de los partidos: i) las posiciones de un partido a lo largo del tiempo; ii) las distintas posiciones de los partidos de un mismo país en determinado momento del tiempo; y iii) las diferencias de posiciones de los partidos en distintos países. Por lo tanto, es una técnica de análisis de contenido comparativa por origen.



**Cuadro 1. Categorías componentes de la escala derecha-izquierda RILE**

Izquierda	Derecha
Antiimperialismo (103)	Ejército: positivo (104)
Ejército: negativo (105)	Libertad y derechos humanos (201)
Paz (106)	Constitucionalismo positivo (203)
Internacionalismo: positivo (107)	Autoridad política (305)
Democracia (202)	Libre empresa (401)
Regulación del mercado (403)	Incentivos (402)
Planificación económica (404)	Proteccionismo: negativo (407)
Proteccionismo: positivo (406)	Ortodoxia económica (414)
Economía controlada (412)	Restricción del Estado de bienestar (505)
Nacionalización (413)	Forma de vida nacional: positivo (601)
Expansión del Estado de bienestar (504)	Moralidad tradicional: positivo (603)
Expansión de la educación (506)	Ley y orden público (605)
Grupos laborales: positivo (701)	Armonía social (606)

Fuente: Ares y Volkens (2017).



En este artículo utilizamos la técnica de análisis de contenido desarrollada por MARPOR de tres maneras complementarias. Se emplean los manifiestos de los tres partidos con mejor desempeño en las elecciones presidenciales brasileñas de 2006, 2010 y 2014. En total, son cinco partidos: PT, PSDB, PSOL, PV y PSB. Dos de ellos, PT y PSDB estuvieron en todas las elecciones. Los otros tres participaron en una disputa cada uno. El primer análisis es sobre las posiciones relativas a los cinco partidos en la escala RILE. Enseguida utilizamos dos índices más que miden posiciones en la esfera económica y dos índices en la esfera social para comparar las posiciones de los partidos políticos en las tres elecciones en cada una de las dimensiones. Por fin, fueron seleccionadas tres variables aisladas que representan temas presentes en el actual debate público brasileño para identificar posibles cambios de los manifiestos de los partidos respecto a estos asuntos. Estos temas son: minorías, corrupción y democracia directa.

A partir de este punto, el artículo está dividido en cuatro partes. En la primera sección se presenta la discusión sobre ideología política en Brasil a partir de las posiciones de los votantes y de los documentos de los partidos. Enseguida son contextualizadas las coaliciones electorales en las disputas en análisis. Esto es importante debido a la heterogeneidad ideológica de los partidos que contribuyen en la construcción del manifiesto político del candidato y porque esas coaliciones son en parte mutables entre las elecciones. Después, son presentados los datos de MARPOR con análisis de las posiciones ideológicas de los partidos y respecto a los temas públicos. Finalmente presentamos las principales conclusiones del trabajo, en especial lo que dice respecto a la consistencia entre las medidas ideológicas propuestas en la literatura especializada a partir de otras fuentes de datos y los resultados obtenidos por la metodología propuesta por MARPOR.

## 1. El contexto brasileño

La discusión sobre la importancia de la ideología en la organización de las opciones políticas en Brasil fue retomada, en las últimas dos décadas, a partir del libro de André Singer, “Esquerda e Direita no Eleitorado Brasileiro”, publicado en 2000. En aquel trabajo, el autor utiliza datos de *surveys* con respuestas de votantes para enseñar como la dimensión ideológica tiene importancia en los procesos de decisiones de los votantes. Singer (2000) defiende que no hay necesidad de una total comprensión de los significados de conceptos abstractos como “izquierda” o “derecha” para que el votante se posicione de manera coherente en relación a las opciones electorales presentadas por los partidos. Con esto, él contrapone la ideología a la economía entre las razones para la definición del voto.

Las conclusiones de Singer (2000), generaron un intenso debate respecto a la ideología y elección en los medios académicos brasileños. La literatura especializada en el área se ha dedicado desde entonces más a los análisis respecto a los posicionamientos ideológicos de los votantes que de los partidos/candidatos. Es el caso, por ejemplo, de Carreirão (2002), que analiza la posición ideológica del votante y la relación de esta con la decisión de voto para presidente de Brasil. A partir de análisis de resultados de encuestas, Carreirão (2002) apunta que el voto ideológico es consecuencia de posiciones coherentes y opiniones sobre distintos asuntos, lo que llama un sistema de creencias estructurado. Así y todo, para expresar esas posiciones estructuradas en la forma de voto, el votante necesita tener condiciones de identificar cuáles son las posiciones de los partidos/candidatos en el continuo ideológico para, después, elegir el partido más cercano de sus posiciones. Discute con el trabajo de Singer (2000) que también analiza las posiciones ideológicas del votante brasileño, pero considerando que no es necesario un sistema de creencias y sí una señalización de la posición general del votante en un continuo izquierda/liberal hasta derecha/conservador. En estos casos las ideas presentes en el votante asociadas a la izquierda/liberal están cercanas a la movilización social, contestación de la autoridad represiva del Estado; mientras que la derecha/conservadora se asocia a la idea de que solo es posible obtener cambios a partir del refuerzo de la autoridad, o sea, el votante de derecha no sería contrario a los cambios, pero, está más cerca de la autoridad y del orden. Un punto importante presentado por Carreirão (2002), es que la consistencia de la auto ubicación en la escala derecha – izquierda varía en función de la escolaridad del encuestado. Como posicionarse de manera coherente en varios asuntos demanda un nivel mínimo de información y capacidad cognitiva, las diferencias de estas características en el votante implican en mayor o menor consistencia del auto posicionamiento. Después de analizar los resultados de encuestas de 1989 a 1997, Carreirão (2002) encuentra correlaciones significativas entre posición ideológica manifiesta y declaración de voto para presidente, solo entre votantes con alta escolaridad.

En una investigación sobre ideología y elecciones para presidente de Brasil en 2002, Samuels (2004) analiza respuestas en encuestas e identifica que el voto al PT estaba más relacionado al liderazgo personal de Lula que a las bases ideológicas del partido. Votantes con alta escolaridad y que se identifican como siendo de izquierda, votan al PT. Pero, una evaluación retrospectiva de los resultados de los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso (PSDB) explica más el voto a Lula que la cercanía con los ideales defendidos por el partido. La conclusión de Samuels (2004) es que el voto a Lula en 2002, que garantiza la llegada del PT al gobierno brasileño, está fuertemente influenciado por el personalismo de Lula y menos por la identificación ideológica.

Una excepción al tratamiento predominante dado al tema de la ideología y política en Brasil es el trabajo de Tarouco *et al* (2013), que utiliza los documentos programáticos de





los partidos políticos para identificar las posiciones de estos en el continuo derecha – izquierda, con la metodológica de MARPOR como punto de partida. Como en este trabajo los autores comparan los programas de siete partidos brasileños a lo largo de más de 20 años. Ellos optan por adaptar las variables originales del *Manifesto Project* a la realidad del país. La propuesta de estos autores es crear una escala conservador – liberal independiente de la escala derecha – izquierda con referencia a temas presentes en los documentos de los partidos entre los años de 1979 a 2005. Fueron menciones favorables a siete temas indicativos de posición a la derecha (fuerzas armadas, libre iniciativa, incentivos, ortodoxia económica, limitación del *welfare state* y grupos profesionales) y favorables a seis temas indicativos de posiciones a la izquierda (regulación del mercado, planificación económica, economía controlada, análisis marxista, expansión del *welfare state* y clase obrera) (Tarouco *et al.*, 2013). Los resultados indican que en Brasil los partidos tienden más a ser liberales que conservadores, pero, con el tiempo los manifiestos partidarios indican una reducción del liberalismo. Estos explican este cambio por el fin de la transición política de la dictadura militar que en los años 1990 llevó a una estabilización institucional. La comparación entre los manifiestos partidarios dentro de los continuos liberal/conservador derecha/izquierda indicó que mitad de los partidos se localizó en el cuadrante liberal-izquierda. La otra mitad se distribuyó entre liberal-derecha y conservador-izquierda. Ninguno de los manifiestos analizados por los autores se posicionó en el espacio conservador-derecha.

El trabajo de Tarouco *et al.* (2013) es importante para este artículo por comprobar la metodología de MARPOR en los partidos brasileños. Por lo tanto, aquí nuestra opción será mantener los índices del *Manifesto Project* para permitir la comparación externa. Más allá de esto, se pretende comparar las posiciones de los partidos en relación a las posiciones en elecciones anteriores, ya que disponemos de tres momentos en el tiempo: 2006, 2010 y 2014. Así, pretendemos comparar las posiciones relativas de los manifiestos de los partidos en distintas elecciones, cuánto cambiaron estos sus posiciones y en qué dirección.

Como en Brasil los candidatos a presidente pueden presentarse por coaliciones partidarias o como candidato de partido aislado, un partido que se presenta en más de una elección, pero, en coaliciones distintas, puede presentar alteraciones en sus propuestas de gobierno. Eso es porque el manifiesto del candidato sufre influencia de todos los demás integrantes de la coalición. Por tanto, es esperado, en el caso de los manifiestos de partidos que entran en campañas con distintas coaliciones, que se verifiquen variaciones en las posiciones del partido en relación a los temas públicos. Aquí serán analizados los manifiestos de tres partidos en cada una de las elecciones, totalizando nueve manifiestos. De ellos, solo dos partidos se quedaron entre los principales en las tres elecciones: PSDB y PT. Otros tres tuvieron sus manifiestos analizados en solo una de las tres disputas. PSOL, en 2006, PV, en 2010, y PSB, en 2014. Es importante resaltar que aunque en partidos distintos, Marina

Silva fue candidata en dos años: en 2010 por PV y en 2014 por PSB. Como las coaliciones son condicionantes importantes para nuestra explicación sobre las variaciones de posiciones de los manifiestos, antes de presentar las variables, describiremos como cada partido analizado aquí se presentó en las disputas.

## 2. Coaliciones electorales entre 2006 y 2014

En las elecciones nacionales brasileñas los partidos son libres para presentarse aislados o por coaliciones con otros partidos, presentando candidato a presidente, a vicepresidente o solo formando parte formalmente de la coalición. Esto genera una heterogeneidad en la forma de participación en las elecciones presidenciales, sea en la conformación de las coaliciones en una elección, sea en las diferentes formaciones de apoyos que un partido recibe entre dos o más elecciones. Entre 2006 y 2014, solo dos partidos se quedaron entre las primeras posiciones en todas las tres elecciones presidenciales: PT y PSDB. Por consiguiente, las coaliciones partidarias de apoyo a ellos variaron en cada una de las elecciones. Más allá de los dos partidos, que se quedaron respectivamente en primer y segundo puesto en las tres disputas, analizaremos el tercer más votado en cada una de ellas. En este caso, los partidos variaron. En 2006 la candidata a presidente del PSOL se quedó en tercera posición, en 2010 fue la candidata del PV, Marina Silva, y en 2014 la misma candidata de la disputa anterior, pero, concurriendo por PSB. Como notaremos a continuación, en todos los nueve casos, solo la candidata del PV, en 2010, no tuvo una coalición de partidos. O sea, el manifiesto del PV en aquella elección fue de responsabilidad exclusiva del partido. En las otras coaliciones los partidos integrantes interfirieron en la formulación del manifiesto de la candidatura.

### 2.1 Coaliciones en 2006

La participación del PT (“Partido dos Trabalhadores”), con candidatura de Lula a presidente, contó con la participación del PRB (“Partido Republicano Brasileiro”), que indicó el candidato a vicepresidente, José Alencar, y el PC do B (“Partido Comunista do Brasil”). El PRB es un partido conservador, ligado a políticos que representa iglesias evangelistas. PT y PC do B son partidos de izquierda, con fuerte corte de clase en sus orígenes. Podemos decir que se trata de una coalición heterogénea de partidos de izquierda y de derecha.

El PSDB (“Partido da Social Democracia Brasileira”) presentó como candidato Geraldo Alckmin e hizo coalición solo con PFL (“Partido da Frente Liberal”), que presentó como candidato a vicepresidente José Jorge. El PSDB es un partido de centro y el PFL es un partido de derecha. Así, se puede definir esta coalición como de centro-derecha.



La tercera posición en aquel año se quedó con la candidata Heloísa Helena, del PSOL (“Partido Socialismo e Liberdade”), que también presentó el candidato a vicepresidente, César Benjamim. Otros dos partidos pequeños de izquierda formaron parte de la coalición. Fueron el PSTU (“Partido Socialista dos Trabalhadores Unificados”) y el PCB (“Partido Comunista Brasileiro”). Esta fue una coalición homogénea de pequeños partidos de izquierda.

## 2.2 Coaliciones en 2010

La coalición que apoyó la candidatura victoriosa de Dilma Fousseff (PT) fue compuesta por diez partidos muy heterogéneos en términos de posición ideológica. El PMDB (“Partido do Movimento Democrático Brasileiro”) indicó el candidato a vicepresidente, Michel Temer. Más allá del PMDB, formaron parte de la coalición el PDT (“Partido Democrata Trabalhista”), PC do B, PSB (“Partido Socialista Brasileiro”), PTN (“Partido Trabalhista Nacional”), PR (“Partido Republicano”), PRB (“Partido Republicano Brasileiro”), PSC (“Partido Social Cristão”) y PTC (“Partido Trabalhista Cristão”). Los cinco primeros pueden posicionarse entre el centro y la izquierda, mientras que los demás están ubicados entre el centro y la derecha en el continuo ideológico. Eso hace con que la coalición de apoyo al PT en 2010 sea heterogénea, dividida entre grandes y medios partidos de centro-izquierda y pequeños partidos de centro y de derecha.

El candidato del PSDB, que terminó la campaña en segundo lugar, fue José Serra, que contó con una coalición formada por seis partidos. Más allá del PSDB, la coalición contó con el DEM (“Democratas”, nuevo nombre del PFL), que indicó como candidato a vicepresidente Índio da Costa. Más allá de los dos partidos, integraron la coalición el PPS (“Partido Popular Socialista”), el PMN (“Partido da Mobilização Nacional”). PTB (“Partido Trabalhista Brasileiro”) y PT do B (“Partido Trabalhista do Brasil”). Otra vez la coalición de apoyo al PSDB se caracteriza por partidos que se ubican entre el centro y la derecha en el continuo ideológico.

La tercera posición en aquella elección fue la entonces senadora Marina Silva, que disputó por el PV (“Partido Verde”), sin formar coalición con ningún otro partido. El candidato a vicepresidente del propio PV fue Guilherme Leal, un militante del partido. EL PV en Brasil se ubica en la posición de centro-izquierda o de una izquierda post-materialista.

## 2.3 Coaliciones en 2014

En la reelección de Dilma Rousseff (PT), la coalición de apoyo a la candidatura de la entonces presidente sufrió algunos cambios con relación a la disputa anterior. El candidato a vicepresidente fue el mismo, Michel Temer (PMDB). Los partidos de izquierda de la coalición fueron el PDT y PC do B. Mientras que entre los de derecha se mantuvieron el



PP, PT, PRB y entraron en la coalición el PROS (“Partido Republicano da Ordem Social”) y el PSD (“Partido Social Democrático”). Aunque se mantiene la heterogeneidad de la coalición, han crecido en 2014 la importancia de los partidos de centro-derecha en la coalición de apoyo a Rousseff con relación a la elección anterior.

El PSDB presentó como candidato al entonces senador Aécio Neves, en una coalición con otros ocho partidos, también con algunas alteraciones con relación a la elección anterior. La principal de ellas es que el candidato a vicepresidente fue indicado por el propio PSDB, el entonces senador Aloysio Nunes. Formaron parte de la coalición, más allá del DEM, PT do B, PTN, PTB, también el SD (“Solidariedade”), el PEN (“Partido Ecológico da Nação”). El PTC y el PTN, que en 2010 formaron parte de la coalición del PT, migraron para dar apoyo al PSDB en 2014. Aún con los cambios presentados, la coalición del PSDB se mantuvo predominantemente en la posición de centro y derecha en el continuo ideológico.

La tercera colocada fue, de nuevo, Marina Silva, pero, habiendo disputado la elección por el PSB. Originalmente entró en la elección como candidata a vicepresidente. Pero, en medio de la campaña el candidato a presidente, Eduardo Campos, murió en un accidente aéreo y Silva lo sustituyó como candidata. El candidato a vice-presidente de Marina Silva pasó a ser Beto Albuquerque (PSB) y la coalición contó con la presencia de otros cinco partidos: PPS, PSL (“Partido Social Liberal”), PHS (“Partido Humanista da Solidariedade”), PPL (“Partido Pátria Livre”) y PRP (“Partido Republicano Progressista”). Con referencia a la composición, la coalición que apoyó Silva fue muy heterogénea, con partidos de centro-izquierda, centro-derecha y derecha.

Si consideramos las composiciones de las coaliciones y cambios a lo largo del tiempo en los casos del PT y PSDB, se puede esperar que los manifiestos de los partidos con candidatos entre 2006 y 2014 presenten alguna variación en función de la influencia de nuevos participantes en la composición de los planes de gobierno. En el caso del PT se espera una migración de la izquierda para la derecha. En el caso del PSDB, con menos intensidad, una variación en el mismo sentido, pero, del centro para la derecha. Marina Silva debe pasar de la izquierda post-material del PV en 2010 para una posición más cercana al centro en 2014. Y el manifiesto más a la izquierda, por estar ligado a una coalición exclusivamente de izquierda, debe ser el de PSOL en 2006. Hechas las descripciones de las coaliciones, en el próximo apartado presentamos las variables y los principales resultados comparativos.

### 3. Variables y resultados

Las descripciones y análisis realizados desde aquí están divididos en tres partes. En la primera son presentados los valores del índice RILE del *Manifiesto Project*, cuya función es





posicionar las propuestas presentadas por los partidos en el continuo derecha –izquierda. Serán comparados los índices de tres partidos con candidatos a presidente en cada una de las elecciones analizadas aquí. En seguida, serán comparados cuatro índices que unidos en pares indican dos dimensiones de la posición de los partidos: (i) sobre el papel del Estado en la economía y (ii) en relación al bienestar social. El primer índice que indica la defensa de una economía planeada (Planeco) está compuesto por tres variables. Una indica el apoyo del partido a las políticas de regulación de mercado en contra de un mercado abierto y libre (per403). La segunda mide las menciones favorables al control y planificación de la economía por el gobierno (per404). Finalmente, una variable que mide el apoyo a la intervención directa del Estado sobre la economía (per412). En este índice, cuanto más bajo el valor, menos defensa de regulación y participación estatal en la economía por el partido.

El segundo índice mide las diferencias de posiciones de los partidos sobre la libertad de mercado (Markeco). El indicador está compuesto por dos variables. La primera indica el volumen de menciones favorables a un modelo económico de mercado capitalista libre (per401). La segunda variable indica el volumen de menciones en los manifiestos de los partidos en defensa de una intervención ortodoxa del Estado en la economía y en defensa de políticas públicas de universalización de la salud. Cuanto más grande el índice, más libertad de mercado hay en el manifiesto.

El tercer índice, mide la presencia de un Estado de Bienestar en los manifiestos partidarios (*welfarestate*). Está formado por dos variables: la primera, indica la igualdad como un concepto positivo de justicia social y una necesidad para la población (per503). La segunda, cuantifica las menciones favorables a la expansión del *welfare state* en la forma de manutención o expansión de cualquier servicio público o seguridad social (per504). Cuanto más alto el índice, más defensa de una igualdad y bienestar colectivo.

El cuarto índice, mide la presencia del tema de la paz internacional en los manifiestos de los partidos (Intpeace). Está compuesto por tres variables. La primera, indica el volumen de menciones negativas para políticas especiales de relaciones con otros países (per102). La segunda, indica las menciones negativas a referencias militares o uso del poder militar para resolver conflictos (per105). Por último, la tercera variable indica la presencia de cualquier declaración en favor de la paz, de un sentimiento de paz o de la solución pacífica de crisis, sin hacer referencia a las estructuras militares (per106). Cuanto más grande el valor del índice, menos militarización y más defensa de la paz en los manifiestos de los partidos.

Se espera que partidos con manifiestos más a la izquierda defiendan más presencia del Estado en la economía, más control sobre el mercado capitalista, más Estado de bienestar y más búsqueda de la paz con poca militarización. Al contrario, manifiestos de derecha defenderán menos presencia del Estado en la economía, más libertad para el capitalismo, menos *welfare state* y más militarización como solución a los conflictos.

Al final del análisis serán comparadas tres variables con importancia para el debate político brasileño. Los manifiestos de los partidos son analizados desde el punto de vista de cómo tratan el tema de las “minorías sociales” (Per705), el tema de la “democracia directa” (per202\_4) y el asunto más presente en el debate público del País en los últimos años, la “corrupción” (per305\_1). En todos los casos usaremos el test de diferencias de medias  $\chi^2$  de Pearson y su relativo *p-value* para indicar si las diferencias son estadísticamente significativas para las posiciones del PSDB y PT en las tres disputas para los partidos con más votos en cada disputa. Cuanto más grande el coeficiente  $\chi^2$  de Pearson, más diferencias son notadas entre los partidos en la misma elección o entre los manifiestos de un mismo partido en diferentes elecciones. Son presentados solo los coeficientes para PT y PSDB por ser los únicos partidos que han disputados las tres elecciones.

### 3.1 Partidos en el continuo derecha – izquierda

La (tabla 1), enseña los valores de la escala RILE derecha – izquierda para los partidos en las elecciones analizadas aquí. Cuanto más negativo el valor, más a la izquierda está el manifiesto del partido. En este caso, todos los valores son negativos pues el índice es obtenido por la comparación de los manifiestos de todos los partidos analizados en el MARPOR, o sea, en centenas de partidos. De manera general, los partidos latinoamericanos tienden a estar más a la izquierda de partidos europeos. Lo importante es identificar las distancias en los índices de cada partido/año y verificar las diferencias en los coeficientes  $\chi^2$  de Pearson por elección o por partido. El manifiesto más a la izquierda en la tabla 1 es del PSOL/2006 y el más a la derecha fue el PSDB/2014. En términos de elecciones, la de 2006 fue la que presentó las mayores diferencias entre los partidos analizados aquí, con  $\chi^2 = 36,371$ . Esto es generado por el manifiesto del PSOL, que se queda con un coeficiente muy alejado de los otros dos partidos. En la elección de 2010 las diferencias todavía son estadísticamente significativas ( $\chi^2 = 9,574$ ), aunque más bajas, en las posiciones ideológicas de los tres partidos. Otra vez, la posición del PV es la que se queda más distante de los otros. Es en 2010 que las posiciones ideológicas del PSDB y del PT se quedan más cercanas entre sí, con diferencia de solo 2,33 puntos. La elección de 2014 es la que presenta las más pequeñas diferencias de posiciones ideológicas entre los tres partidos analizados. El coeficiente de diferencia de medias se queda por debajo del límite crítico para ser considerado estadísticamente significativo. PSDB y PSB se quedan prácticamente en la misma posición, con PT más a la izquierda.



Tabla 1. Valores de la escala RILE de posición en el continuo derecha-izquierda

RILE	2006	2010	2014	$\chi^2$ ( <i>p-value</i> )
PT	-19,00	-13,63	-12,04	1,786
PSDB	-9,20	-11,30	-5,08	2,348
PSOL	-51,12			
PV		-28,30		
PSB			-5,39	
$\chi^2$ ( <i>p-value</i> )	36,371(**)	9,574(*)	4,120	

Fuente: los autores con datos del Manifiesto Project.



La descripción de las tres elecciones indicó que con el paso del tiempo los manifiestos de los partidos con más votaciones para presidente de Brasil tendieron a converger de la izquierda al centro. Analizando los coeficientes  $\chi^2$  para los partidos PT y PSDB se percibe que a pesar de los cambios en las composiciones de las coaliciones de partidos de apoyo a estos, no se percibe una diferencia significativa en las posiciones de los partidos en distintas elecciones. El PT varió de -19,00 a -12,04, con caída permanente y  $\chi^2 = 1,786$ , bajo. El PSDB varió de -11,30 en 2010 para -5,08 en 2014, con  $\chi^2 = 2,348$ , superior al del PT, pero, todavía por debajo del límite crítico para ser considerado con diferencias estadísticamente significativas. O sea, PT siempre estuvo más a la izquierda que el PSDB, lo que es esperado por las coaliciones de los partidos. Pero, en 2010 el PSDB se acerca mucho de la posición del PT, siendo el año en que el manifiesto del partido estuvo más a la izquierda en el período descrito aquí.

### 3.2 Dimensión económica y social en los manifiestos de los partidos

Los dos índices asociados a la dimensión económica de los manifiestos, planificación estatal de la economía y libertad de mercado, están presentados en la (tabla 2). La primera diferencia se da en la posición del PSOL/2006 con relación a todos los otros partidos para el índice de planificación de la economía (Planeko). La participación del PSOL en aquella elección hace que el  $\chi^2$  de 2006 sea el único con diferencias estadísticamente significativas (9,910). En las otras elecciones los tres manifiestos se quedan cercanos entre sí, variando alrededor de 2,5, lo que nos permite decir que hay diferencias estadísticamente significativas. En 2010 el índice mayor es del PSDB, con 2,74 y en 2014 es del PT, con 2,58. Con relación a los cambios del PT y PSDB a lo largo del tiempo, los coeficientes  $\chi^2$  también se presentan bajos. No se puede decir que hay diferencias en los manifiestos del partido en distintas elecciones.

Con referencia al índice de libertad de mercado, las diferencias son menores entre los partidos y elecciones. En ninguno de los casos hay indicación de diferencias estadísticamente significativas. En 2006 el PSOL presenta el menor valor para este indicador y el PSDB es el partido que defiende mayor libertad de mercado (2,57), muy cercano del PT (2,13). En 2010 hay una inversión en el manifiesto del PT; presenta un índice superior de libertad de mercado (2,27) que del PSDB (1,58). Para 2014 las posiciones vuelven a invertirse, con mayor diferencia del período entre PSDB (5,42) PT (1,54). En esta elección el PSB se quedó en la posición intermedia, con índice de 3,17. Con referencia a las diferencias de medias para los partidos en las tres elecciones, los coeficientes se quedan por debajo del límite crítico para PT y PSDB. Aquí también la principal diferencia está en el manifiesto del PSDB/2010, donde el partido presentó una defensa más débil de la libertad de mercado.



**Tabla 2. Posiciones de los manifiestos en los índices de la dimensión económica**

PLANEKO	2006	2010	2014	$\chi^2$ ( <i>p-value</i> )
PT	3,90	2,65	2,58	0,362
PSDB	3,06	3,74	1,92	0,581
PSOL	13,53			
PV		1,88		
PSB			0,41	
$\chi^2$ ( <i>p-value</i> )	9,910(*)	0,633	1,512	
MARKECO	2006	2010	2014	$\chi^2$ ( <i>p-value</i> )
PT	2,13	2,27	1,54	0,151
PSDB	2,57	1,58	5,42	2,491
PSOL	0,00			
PV		0,00		
PSB			3,17	
$\chi^2$ ( <i>p-value</i> )	2,411	2,110	2,248	

Fuente: los autores con datos del Manifiesto Project.

Hechas las ubicaciones de los partidos en los índices de la dimensión económica, la tabla 3 enseña los coeficientes para los índices de la dimensión social. El primero es sobre el *welfare state*. Cuanto mayor el índice, más menciones que llevan a la búsqueda del bienestar social en los manifiestos de los partidos. Como se puede percibir, en todos los partidos los valores son muy cercanos entre sí. El menor valor en toda la serie es del PSDB en 2006, con 11,71, y el mayor valor es el del PSB en 2014, con 17,42. Estos valores cercanos tienen como consecuencia bajos coeficientes de diferencia de medias, pues que los partidos no se

diferencian en sí en las mismas elecciones o entre diferentes elecciones, en el caso del PT y PSDB. O sea, el índice de presencia de *welfare state* en los manifiestos de los partidos fue el más estable en las últimas tres elecciones.

En el caso del PT y PSDB los cambios a lo largo del tiempo fueron crecientes. En el primero, la variación baja en 2010 y después crece en 2014 y en el segundo, crecimiento constante entre 2006 y 2014. La segunda variable social, solución de conflictos sin militarización (INTPEACE) también se presentó estable a lo largo del tiempo, con coeficientes de diferencias de medias muy por debajo del límite crítico, lo que apunta una inexistencia de variaciones estadísticamente significativas entre los partidos en cada elección. En las dos últimas elecciones el PSDB no hizo mención a esto en sus manifiestos. La mayor presencia fue en el manifiesto del PV, en 2010, con 1,88. El PT presentó crecimiento en 2010, pero, en la última elección el índice cayó para el más bajo de toda la serie del partido.

Tabla 3. Posiciones de los manifiestos en los índices de dimensión social

WELFARE	2006	2010	2014	$\chi^2$ (p-value)
PT	15,09	14,39	16,86	0,209
PSDB	11,71	14,05	15,36	0,498
PSOL	17,29			
PV		15,09		
PSB			17,42	
$\chi^2$ (p-value)	1,075	0,038	0,137	
INTPEACE	2006	2010	2014	$\chi^2$ (p-value)
PT	0,53	1,51	0,34	0,993
PSDB	0,18	0,00	0,00	0,360
PSOL	0,75			
PV		1,88		
PSB			0,02	
$\chi^2$ (p-value)	0,339	1,755	0,606	

Fuente: los autores con datos del Manifiesto Project.

Las tablas 2 y 3 enseñan que las principales variaciones de los manifiestos de los partidos en las tres elecciones fueron en la planificación de la economía por el Estado (dimensión económica) y *welfare state* (dimensión social). Para visualizar mejor las posiciones comparativas y los cambios a lo largo del tiempo del PT y PSDB, el gráfico 1, distribuye los índices medios de los manifiestos de cada partido en los índices *Planeco* y *Welfare*. Las posiciones relativas fueron divididas por la mediana de los valores en cada eje. Con esto, son pro-

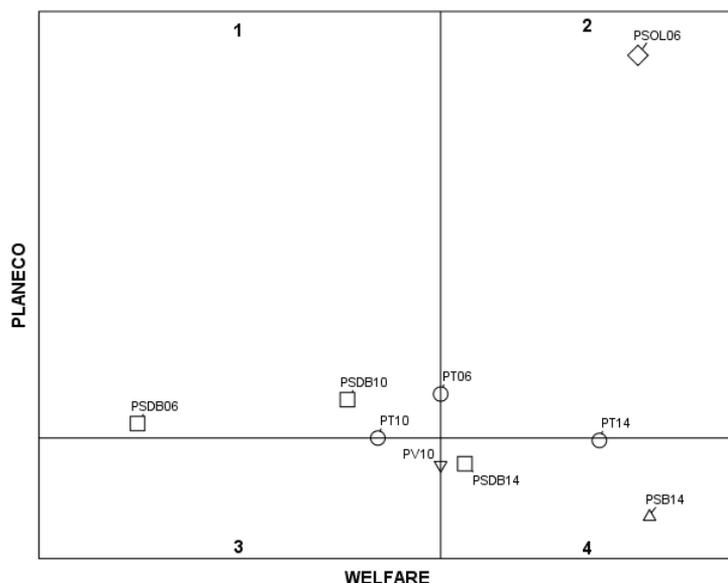


ducidos cuatro cuadrantes que representan los espacios que pueden ser ocupados por los manifiestos para cada par de posiciones.

El cuadrante 1, indica manifiestos con poco *welfare* y mucha planificación de economía. El cuadrante 2, indica mucho *welfare* y mucha regulación del Estado en la economía. Este es un cuadrante donde deben estar los partidos más a la izquierda. El cuadrante 3, es poco *welfare* y poco Estado en la economía. Este es un cuadrante consistente para manifiestos de partidos clasificados como liberales de derecha. El cuadrante 4, indica poca presencia del Estado en la economía y mucho *welfare*. Es el cuadrante donde se posicionan los partidos con manifiestos más cercanos a la social democracia. Más allá de las posiciones relativas, los cuadrantes permiten identificar las direcciones adoptadas por los manifiestos del PT y PSDB en estas tres elecciones en relación a las dos dimensiones. Cambios de abajo para arriba indica más regulación del Estado en la economía y de izquierda para la derecha, mayor bienestar social garantizado por el Estado.



Gráfico 1. Distribución bidimensional de índices de los manifiestos partidarios



Fuente: los autores con datos del Manifiesto Project.

Como es de imaginar, el manifiesto del PSOL/2006 fue el más a la izquierda de todos. Este defiende tanto la intervención del Estado en la economía y el *welfare state* que se quedó aislado en el cuadrante 2. En el cuadrante 3, que representa la posición más liberal, con baja

regulación de la economía y menos *welfare*, no hay ningún partido brasileño en el período. Los que más se acercan, por defender más libertad de mercado, son PV/2010 y PT/2010, pero no se puede decir que en términos comparativos en el período ellos son manifiestos liberales, pues no están ubicados en el cuadrante y sí en las rectas que separan las medianas. En el cuadrante 1, menos participación del Estado en la economía y poco bienestar social están todos los manifiestos del PSDB en 2006 y 2010. En el cuadrante 4, que ubica manifiestos con poca regulación de economía y mucho *welfare*, están PSDB/2014 y PSB/2014. El PT se ubica en las líneas de las medianas que dividen los índices en las tres elecciones. En 2006, el manifiesto del PT se queda en medio término en el índice *welfare state*. En las otras dos elecciones este se queda en la mediana para la participación del Estado en la planificación de la economía.



### 3.3 Los partidos y los temas en el debate público

Con respecto a los cambios percibidos a lo largo del tiempo, exceptuando la posición del PSOL/2006, en general se percibe que los manifiestos partidarios brasileños fueron más en dirección a una ampliación del *welfare* y menos regulación del Estado en la economía. Es lo que se concluye del hecho de que la mayor parte de los manifiestos de las últimas elecciones estén el cuadrante 4. O sea, en relación con los manifiestos de los partidos, hay una tendencia en favor de la social-democracia en Brasil. Sobre los cambios específicos de los dos partidos que presentaron manifiestos en las tres elecciones, hay coincidencia en la dimensión del *welfare* y aislamiento con referencia a la intervención del Estado en la economía. Entre 2006 y 2014, los manifiestos del PSDB fueron en dirección a más *welfare* y a menos intervención del Estado en la economía. Mientras que los manifiestos del PT en las mismas elecciones profundizan propuestas en favor de *welfare* y oscilan en términos de intervención del Estado en la economía.

Hechos los análisis de los índices dimensionales, desde aquí usamos tres variables aisladas para identificar las posiciones de los partidos en sus manifiestos con relación a temas presentes en el debate público brasileño. El tema “minorías” está en el debate de las últimas décadas principalmente en función de cambios en la legislación que garantizan más derechos a homosexuales y, de otra manera, por cuenta de la implantación de política pública de inclusión de minorías étnicas y personas carentes sociales en universidades públicas, las llamadas “*cotas raciais e sociais*”. El segundo tema es el de la “corrupción”, que desde 2005, con el escándalo del “*Mensalão*” y más recientemente a partir de 2014 con la operaciones “*Lava Jato*” está presente en el cotidiano de los brasileños. Por fin, aunque con visibilidad menor, el tema de la “democracia directa” como mecanismo para profundizar democracia representativa también está presente en el debate político brasileño. La tabla 4 enseña cómo fueron las posiciones de los partidos en sus manifiestos para cada uno de estos temas.

Tabla 4. Posiciones de los partidos sobre tres temas del debate público

MINORIAS	2006	2010	2014	$\chi^2$ (p-value)
PT	0,35	0,00	0,34	0,345
PSDB	0,06	0,75	2,26	2,474
PSOL	0,00			
PV		0,00		
PSB			2,09	
$\chi^2$ (p-value)	0,512	1,500	1,44	
CORRUPCION	2006	2010	2014	$\chi^2$ (p-value)
PT	0,71	6,06	5,16	4,126
PSDB	0,36	0,65	0,45	0,090
PSOL	1,50			
PV		0,00		
PSB			2,85	
$\chi^2$ (p-value)	0,796	9,897(*)	3,933	
DEMO. DIRECTA	2006	2010	2014	$\chi^2$ (p-value)
PT	0,71	0,00	0,51	0,659
PSDB	0,00	0,10	0,56	0,810
PSOL	3,00			
PV		1,88		
PSB			0,09	
$\chi^2$ (p-value)	3,975	3,390	0,344	

Fuente: los autores con datos del Manifiesto Project.

Con relación a las minorías, la mayor presencia es en el manifiesto del PSB/2014 y PSDB/2014, que presentó crecimiento constante a lo largo de las campañas. El PT osciló para abajo en 2010 y se mantuvo en la misma posición entre 2006 y 2014. PSOL y PV no trataron del tema en sus manifiestos. No hay diferencias estadísticamente significativas entre partidos en las elecciones. Mientas que el tema de la corrupción presenta fuerte crecimiento en los manifiestos del PT en 2010 y en 2014 con relación a 2006. Como partido más involucrado en escándalos de corrupción, acabó por incorporar el tema en sus manifiestos más recientes. En PSDB la presencia del tema varió poco. El PSB/2014 fue el segundo partido que más trató el tema corrupción en su manifiesto. La única diferencia estadísticamente significativa está en la elección de 2010, cuando el manifiesto del PT trata mucho más del tema que los de PSDB y PV. Por fin, el tema de la democracia directa, como esperado, estuvo más presente en el manifiesto del PSOL/2006, seguido por PV/2010. Los manifiestos del PT,



PSDB y PSB trataron poco del asunto y no presentaron variaciones a lo largo del tiempo. Los manifiestos de los grandes partidos indican que la democracia representativa es suficiente.

#### 4. Conclusiones

En los manifiestos de los principales partidos que disputaron las elecciones presidenciales brasileñas entre 2006 y 2014 se observa más continuidad que cambios a lo largo del tiempo, cuando son tratados por la metodología de análisis de contenido de MARPOR.

Esta técnica permite la comparación entre partidos en una misma elección y de un partido en distintas elecciones. Los análisis hechos aquí, muestran consistencia en la identificación de la posición ideológica con el método del *Manifesto Project* y otras formas ya presentes la literatura para posicionar los partidos en el espectro ideológico.

Los contenidos de los programas de candidatos presentados por los partidos en las disputas son fuente importante de información para el posicionamiento de los partidos en relación a los principales temas presentes en el debate político. Junto con la auto identificación de los líderes o de la elite partidaria elegida o el posicionamiento de los diputados en votaciones en el parlamento, que son formas tradicionales de posicionamiento ideológico de los partidos brasileños, el contenido del programa electoral es otra fuente de datos para la ubicación de los partidos en el espectro ideológico. La diferencia en Brasil es que en función de la posibilidad de coaliciones partidarias para las elecciones, los programas casi nunca son de exclusiva responsabilidad del partido que presenta el candidato. En realidad, esto genera otra potencialidad en los análisis con el método MARPOR, que es la verificación longitudinal de las posiciones de los partidos, explicitando los cambios en las posiciones por alteraciones en las coaliciones partidarias entre las elecciones.

En términos de diferencias temporales, la elección de 2006 fue la que presentó las mayores diferencias entre los tres principales partidos, sea con relación a las posiciones en el continuo ideológico, sobre el papel del Estado en la economía o en la defensa del *welfare state*. La explicación para la diferencia fue la presencia del PSOL, un partido de izquierda, como el tercer mejor en aquella disputa. El PSOL fue el único partido cuyo manifiesto se distanció de todos los otros en las tres elecciones, ocupando la posición más a la izquierda, haciendo la defensa de más intervención del Estado en la economía y más *welfare state* que todos los otros manifiestos analizados.

Las variaciones en las composiciones de las coaliciones partidarias de apoyo a los candidatos a presidente presentaron efectos menores de los esperados sobre los contenidos de los planos de gobierno de los candidatos. En los casos del PT y PSDB, que disputaron las tres elecciones objeto del texto, hubo consistencia de las posiciones de los dos partidos en todas



las disputas, con variaciones en el coeficiente  $\chi^2$  por debajo del límite crítico para diferencias de medias estadísticamente significativas en todas las variables e índices analizados aquí. Entre 2006 y 2010 los dos partidos tendieron a dirigirse de una posición de la izquierda en dirección al centro en el continuo ideológico. El PSDB siempre estuvo más cercano del centro que el PT en las tres disputas, con la menor diferencia entre ellos percibida en los manifiestos para la elección de 2010 (ver tabla 1). De los tres partidos que disputaron solo una de las tres elecciones, solo el PSB se queda cercano a los dos grandes en 2014 en la escala ideológica. PSOL/2006 y PV/2010 se quedaron más a la izquierda en las elecciones en las que participaron.

En la dimensión económica, los dos índices usados aquí, indican que los manifiestos de los partidos tendieron a indicar más participación del Estado en la economía que libertad de mercado. A lo largo del tiempo disminuye la presencia de intervención del Estado en la economía y crece la libertad de mercado en los manifiestos partidarios. En el caso del PSDB hay mayor crecimiento de libertad de mercado y menor intervención del Estado en la economía (ver tabla 2). En referencia a la dimensión social, en general los partidos brasileños defienden políticas de *welfare state*, que es la categoría más presente en los manifiestos electorales. Todos los partidos defienden *welfare* y en el caso del PT y PSDB la presencia de este tipo de político en los manifiestos es creciente entre 2006 y 2014. El tema que menos aparece en los manifiestos de los partidos es la militarización para soluciones de crisis internacionales. Esto es un asunto ausente en los manifiestos de los partidos.

Cuando se trata de los índices de las dos dimensiones en posiciones binarias de los manifiestos, en el gráfico 1 se percibe las características generales de los manifiestos en las tres elecciones. En primer lugar, no hay un único manifiesto con características de un liberalismo político (ningún partido se posiciona claramente en el cuadrante 3 del gráfico). Así como solo un partido se posiciona en el cuadrante 2, identificado como espacio de las propuestas socialistas (PSOL/2006). A pesar del nombre, el PSDB es el partido que presenta menos *welfare state* en sus manifiestos en las tres elecciones, cuando se compara a los otros partidos. Así y todo, la presencia de *welfare* creció en los programas del partido en las tres disputas. Aun así el PSDB fue el único partido a ubicarse en el cuadrante 1 en 2006 y 2010, con poco *welfare* y mucha planificación de la economía. En el caso del PT, hubo crecimiento de la presencia de *welfare* en los programas del partido entre 2006 y 2014, con reducción de las propuestas de la presencia del Estado en la economía. Eso hizo que el partido migrase del límite entre cuadrantes 1 y 2 en 2006 para el límite entre cuadrantes 1 y 3 en 2010 y límite entre cuadrantes 2 y 4 en 2014. El cuadrante 4, espacio donde se localizan los partidos con propuestas de poca presencia del Estado en la economía y mucho *welfare* se quedan el PSDB/2014 y PSB/2014 (ver gráfico 1).

Con respecto a las posiciones de los partidos sobre otros temas públicos, se percibe la ocurrencia de variaciones en los manifiestos. El tema “minorías”, pasó a integrar con más



intensidad los manifiestos del PSDB en el fin del período. El partido no era identificado como defensor de políticas públicas que garanticen acceso de las minorías a bienes públicos. En el caso del PT, el tema que más entró en los manifiestos del partido fue el de la “corrupción”. Partido con mayor visibilidad de involucración en sucesivas denuncias de corrupción en la última década, el PT amplió la presencia del tema en sus manifiestos en las elecciones más recientes. Por otro lado, el tema de la “democracia directa” está prácticamente ausente en los manifiestos de todos los partidos analizados aquí.

Finalmente, el análisis cuantitativo de los contenidos de los manifiestos partidarios por la técnica propuesta por MARPOR se muestra productivo para llenar una laguna en los estudios sobre ideología política en Brasil, ya que la ciencia política brasileña se ha dedicado, hasta aquí, más a los estudios ideológicos a partir del votante, con base en respuestas a *surveys*, que a los contenidos producidos por las élites partidarias en sus manifiestos oficiales.



## Bibliografía

- Ares, Cristina y Volkens, Andrea (2017): “¿Por qué y cómo se están extendiendo el Manifiesto Project en América Latina”, *Revista Española de Ciencia Política*, 43, marzo, 115-135.
- Bardin, Laurence (2011): *Análise de conteúdo*. São Paulo: Edições 70.
- Bauer, Martin W. (2013): “Análise de Conteúdo clássica: uma revisão”, en: Bauer, Martin W. y Gaskell, George (orgs.), *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som: Um Manual prático*, 11ª ed. Petrópolis: Vozes, 189-217.
- Berelson, B. (1952): *Content Analysis in Communication Research*. Glencoe, IL: Free Press.
- Bunchaft, Guenia y Kellner, Sheilah Ribno de Oliveira (1999): *Estatística Sem Mistérios*, 2ª edição corrigida, vol. I, II, III e IV. Petrópolis (RJ): Editora Vozes.
- Carreirao, Yan de Souza. “Identificação ideológica e voto para presidente”, *Revista Opinião Pública*, vol. VIII (1), 54-79.
- Cervi, Emerson U. (2016): *PSDB y PT en las elecciones nacionales*. Salamanca: Flacso-es. Disponible en: <http://www.cpop.ufpr.br/publicacoes/psdb-y-pt-en-elecciones-nacionales>.
- Samuels, David (2004): Las bases del PT: ideología versus personalismo en su apoyo electoral, *América Latina Hoy*, 37, 63-80.
- Singer, André (2000): *Esquerda e direita no eleitorado brasileiro*. São Paulo: EdUsp.
- Stokes, Donald E. (1963): “Spatial models of party competition”, *American Political Science Review*, 57, 368-377. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/1952828>.
- Tarouco, Gabriela da Silva y Madeira, Rafael Machado (2013): “Esquerda e direita no sistema partidário brasileiro: análise de conteúdo de documentos programáticos”, *Revista Debates*, 7 (2), 93-114.

# La diferenciación de la oferta programática en las elecciones presidenciales argentinas de 2003, 2007 y 2011

Cristina Ares\* y Marcos Pérez Talia\*\*

99



## Resumen

Este artículo examina la diferenciación de la oferta programática de las coaliciones electorales conformadas para las elecciones presidenciales argentinas de 2003, 2007 y 2011 empleando la base de datos para América Latina del *Manifesto Project* y sus índices RILE, socioeconómico, sociocultural y centro-periferia, además de dos nuevos índices que miden la relevancia de las preferencias en materia de política social, integración regional e internacionalismo. Se muestra cómo las distancias entre coaliciones son significativas y crecientes, incluso en asuntos como el medioambiente, la eficiencia administrativa o la capacidad de los partidos para asumir funciones ejecutivas. Esto puede afectar a la auto ubicación ideológica de los electores y a la importancia del voto programático en su comportamiento electoral.

*Palabras claves:* *Manifesto Project*, elecciones presidenciales, Argentina.

## Abstract

This article examines at what extent the electoral coalitions that took part in the Argentina's presidential elections held in 2003, 2007 and 2011 did offer differentiated political preferences on public policies. It uses the database on South America delivered by the *Manifesto Project* and the project's indexes RILE, socioeconomic, sociocultural and territorial. Besides, it offers two new indexes that measure the emphasis on social policies, and on regional integration and internationalism. The piece sheds light on the existing and increasing distances between coalitions, indeed concerning issues such as environmental protection, administrative efficiency and the capacity of parties to accede to executive functions. This differentiation could be influencing the self-positioning of voters on the ideological scale and their voting behaviour, in particular the importance of the programmatic vote.

*Keywords:* *Manifesto Project*, presidential elections, Argentina

\* Universidad de Santiago de Compostela. [cristina.ares@usc.es](mailto:cristina.ares@usc.es)

\*\* Universidad Nacional de Rosario. [mptalia@gmail.com](mailto:mptalia@gmail.com)

## Introducción

Empleando la base de datos para América Latina del *Manifesto Project*, este artículo examina la diferenciación de la oferta de las coaliciones que compitieron en las elecciones presidenciales argentinas de 2003, 2007 y 2011. Además de describir las distancias en las preferencias de estas plataformas, se quiere averiguar si la competición en el eje izquierda-derecha fue unidimensional o multidimensional. En el primer caso, podría estar centrada en temas socioeconómicos, socioculturales o de otras áreas de políticas.

La diferenciación de la oferta programática tiene que ver con la importancia que los partidos, coaliciones o candidatos otorgan a las distintas políticas públicas así como con sus posicionamientos sobre ellas (Budge y Farlie, 1983; Budge *et al*, 2001). Se relaciona positivamente con el voto programático, y por tanto negativamente con el impacto en el comportamiento electoral tanto de mecanismos clientelares como de las cualidades personales de los líderes (Kitschelt *et al.*, 2010; Singer, 2016; Zechmeister y Corral, 2013). Así, la diversidad de la oferta se vincula con un mejor funcionamiento de las cadenas de delegación en las democracias representativas, en las que el modelo del partido responsable (MPR, *responsible party model*) constituye el tipo ideal normativo de los mecanismos de representación y rendición de cuentas que vinculan a los electores con los miembros del legislativo y del ejecutivo y los contenidos de las políticas. En estos procesos de delegación, la representación programática funciona adecuadamente cuando existe congruencia entre votantes, partidos, gobiernos y políticas. El MPR asigna un rol básico a los programas electorales porque establecen las condiciones funcionales esenciales para el éxito de la representación política (Dalton, 1985, 1996; Eulau, 1985; Thomassen, 1991, 1994 y 1999; Müller, 2000).

Aplicando los tres índices de MARPOR para el posicionamiento de la oferta en la dimensión izquierda-derecha (RILE, socioeconómico y sociocultural) así como su índice centro-periferia, se examina la relevancia de estos ejes en la oferta electoral. Para el estudio de la diferenciación programática en estos comicios se proponen asimismo dos nuevos índices, un índice de Estado de bienestar extendido y otro pro-integración regional/internacionalismo. Finalmente, se observa la distancia entre las preferencias de las coaliciones sobre otros temas enfatizados en sus programas. En particular, medioambiente, eficiencia gubernamental y administrativa, y competencia de los partidos para asumir responsabilidades ejecutivas.

El texto se estructurará del siguiente modo: en primer lugar, se introducirán las coaliciones examinadas indicando sus resultados electorales; en segundo lugar, se aportará una breve revisión de la literatura sobre el conflicto político en Argentina; a continuación, se analizará la diferenciación de la oferta electoral así como la dimensionalidad de la competición izquierda-derecha; el artículo finalizará con sus conclusiones y bibliografía



## 1. Los comicios presidenciales argentinos de 2003, 2007 y 2011

El *Manifesto Project* ha completado la colección de programas electorales de Argentina y ofrece en la última versión de la base de datos para América Latina (Lehmann *et al.*, 2016) los datos de las elecciones parlamentarias de 2009 y 2013 y de los comicios presidenciales de 2003, 2007 y 2011. El resto de elecciones argentinas se irán incorporando en futuras actualizaciones hasta 2021 a medida que se vayan codificando los programas. En este trabajo se estudian los comicios de 2003 a 2011 porque son las únicas convocatorias presidenciales argentinas para las que se dispone de datos en 2017.

Los argentinos eligen a su presidente directamente para un mandato de cuatro años solo renovable una vez, constituyéndose el territorio de la nación en distrito único. El presidenciable de la “fórmula” más votada (Presidente-Vicepresidente) es elegido en primera vuelta si logra más del 45% de los votos válidamente emitidos o si alcanza el 40% de los sufragios y supera en al menos diez puntos a la segunda fórmula. La segunda vuelta entre las dos primeras fórmulas se celebraría en el mes siguiente a la primera.

En la tabla 1 se presentan las plataformas cuyos programas electorales han sido codificados por MARPOR en 2003, 2007 y 2011, con la indicación del porcentaje de voto de la fórmula del presidenciable. También se ofrece el detalle del porcentaje de unidades de análisis (cuasi-frases) que no ha podido codificarse por ausencia de categoría válida. El candidato vencedor en cada comicio figura en negrita.

En 2003, la concurrencia con el también peronista Carlos Menem, retirado tras la primera vuelta, contribuyó a que el apoyo a Néstor Kirchner fuese solo del 22%, frente al 47% y el 54% de Cristina Fernández en 2007 y 2011, que se sitúa en los porcentajes habituales de la fórmula presidencial electa, la cual ha oscilado entre el 47,5% de Menem en 1989 y el 52% de Alfonsín en 1983. Los resultados dan cuenta del apoyo oficialista y de la fragmentación de la oposición y del sistema de partidos durante este período.

Como complemento al trabajo con datos de opinión pública o de élites parlamentarias, de uso más frecuente en la literatura, es importante poder medir y examinar directamente las preferencias de los partidos en tanto que condicionantes de la auto ubicación ideológica de los electores con independencia de su opción de voto (Inglehart y Klingemann, 1976; Medina, 2015). Lo es más cuando, como ocurre en Argentina, los principales partidos, Partido Justicialista (PJ) y Unión Cívica Radical (UCR), son percibidos por los parlamentarios como próximos ideológicamente, como se refleja en el gráfico 1.



**Tabla 1. Programas codificados por MARPOR en 2016  
para las elecciones presidenciales de Argentina**

Año	Coalición	Candidato	Porcentaje de voto	Porcentaje de unidades de análisis sin codificar
2003				
	Frente para la Lealtad (FPL)	Carlos Menem	24,25	0,35
	Frente para la Victoria (FPV)	Néstor Kirchner	22,24	2,67
	Movimiento Popular (MP)	Adolfo Rodríguez-Saá	14,11	0
	Afirmación para una República Igualitaria (ARI)	Elisa Carrió	14,1	3,95
	Recrear para el Crecimiento (RECREAR)	Ricardo López-Murphy	16,37	7,33
		Total	91,07	
2007				
	Coalición Cívica (CC)	Elisa Carrió	23,07	1,68
	Frente para la Victoria (FPV)	Cristina Fernández	44,69	0
	Alianza Frente Justicia, Unión y Libertad (FREJULI)	Adolfo Rodríguez-Saá	7,76	0
	Concertación Una Nación Avanzada (UNA)	Roberto Lavagna	16,96	0
		Total	92,48	
2011				
	Frente para la Victoria (FPV)	Cristina Fernández	54,11	0
	Frente Amplio Progresista (FAP)	Hermes Binner	16,81	2,43
	Compromiso Federal (CF)	Adolfo Rodríguez-Saá	8	2,65
	Frente Popular (FP)	Eduardo Duhalde	5,86	1,85
	UDESOS	Ricardo Alfonsín	11,15	0,51
		Total	95,93	

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

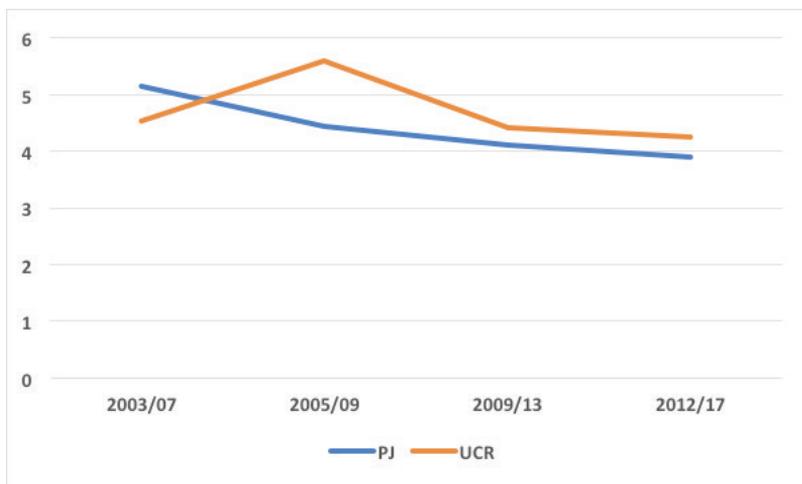
La posibilidad de identificar de forma exhaustiva otras dimensiones y temas relevantes sobre los que las distancias en la oferta electoral podrían ser mayores ayuda a evaluar de forma más completa la extensión e impacto del voto programático. Pese al carácter estructurante de la política argentina desde 2003 del clivaje kirchnerismo/antikirchnerismo



(Tagina, 2013: 565), se trata de un ejercicio particularmente complejo debido al creciente problema de institucionalización de los partidos originado en Argentina en 2003 con la quiebra del Partido Radical y la centralidad en la competición electoral de los candidatos frente a los partidos (Lupu, 2015: 190). Por este motivo, se presentan siguiendo el orden establecido en la base de MARPOR para América Latina los datos de todas las coaliciones codificadas por el *Manifiesto* en estas tres elecciones y solo se plantea el análisis del cambio en la oferta electoral del único caso presente en las tres convocatorias, el peronista Frente para la Victoria (FPV), así como tentativamente de las distintas plataformas que apoyan al presidenciable Adolfo Rodríguez-Saá (Movimiento Popular, MP, en 2003; FREJULI, en 2007; y Compromiso Federal, CF, en 2011).



**Gráfico 1. Ubicación ideológica del PJ y la UCR por parte de sus parlamentarios**



Fuente: elaboración propia con datos de PELA (Pregunta 59 “Y, en esta misma escala, ¿dónde situaría Ud. a su propio partido?”)

## 2. ¿Cómo se ha estudiado el conflicto político en Argentina?

Existen algunos estudios que abordan el fenómeno ideológico en la era democrática argentina utilizando el eje izquierda-derecha, peronismo-antiperonismo y de manera no solo unidimensional sino también bidimensional (Ostiguy 1997; Llamazares y Sandell 2002; Alessandro 2009; López *et al* 2013).

En un reconocido trabajo, Ostiguy (1997) explora el tema de la identidad política no únicamente con el tradicional eje izquierda-derecha sino añadiendo otra dimensión de polarización no ideológica. Sostiene que ciertas identidades políticas tienen una base

sociocultural. Refiere que cuando se observa en el caso del peronismo y antiperonismo “la estratificación social, particularmente en términos de un compuesto de estatus económico y educación... está estrechamente ligado al comportamiento político” (Ostiguy, 1997: 133-134). La mirada a la política argentina con una sola dimensión resulta insuficiente. Es preciso introducir al menos el eje sociocultural que atraviesa la dimensión izquierda-derecha entendida como multidimensional.

Con posterioridad, Llamazares y Sandell (2002) se propusieron llevar a cabo un análisis espacial de los sistemas de partidos de Argentina, Chile, México y Uruguay. Para el caso argentino, encuentran que todas las fuerzas políticas comparten partes sustanciales de sus nichos ideológicos con otros competidores. Es el caso de la UCR que tiene en común en torno a un 70% de espacio con el PJ y el FREPASO. Constatan una fuerte superposición entre partidos (la UCR con el PJ y FREPASO), lo cual permite identificar no sólo situaciones de competición entre ellos por los mismos votantes sino también posibilidades y límites para la cooperación interpartidaria. Por último, la dimensión izquierda-derecha se distingue más claramente entre los partidos que entre los diputados.

A través del análisis de transferencias electorales entre 1995 y 2005, Alessandro (2009) indaga si se ha producido un realineamiento del sistema de partidos, por el cual la preeminencia del clivaje peronismo-antiperonismo hubiera sido desplazada por la emergencia de una dimensión de conflicto entre izquierda y derecha. El trabajo examina el comportamiento político-electoral en una porción del territorio nacional (la Ciudad de Buenos Aires), con especial acento en un sector del electorado (los antiguos votantes del Frente Grande/FREPASO).

Cuando el trabajo se pregunta si los votantes porteños han respondido al declive de los viejos partidos optando por nuevas fuerzas políticas que representan los viejos polos de conflicto o si, en cambio, se han estructurado según nuevas líneas de clivaje, el autor no da una respuesta unívoca. Algunos votantes parecen continuar estructurándose según el tradicional conflicto “alto-bajo”, es decir “peronismo-no peronismo”, mientras que otros optan por fuerzas cuya identidad se define principalmente en el eje izquierda-derecha. Así, los datos sugieren la posibilidad de que esta segunda línea de competición esté ganando importancia frente a la oposición histórica entre peronismo y no peronismo. Finalmente, la virtual inexistencia de transferencias erráticas desmiente la idea de una descomposición del sistema partidario. Éste semeja continuar estructurado por identificables y significativas líneas de competencia.

Finalmente, López *et al* (2013) se propone como principal objetivo estudiar la competencia política comparando elecciones presidenciales en el Cono Sur y Brasil. Para ello, se emplean los programas de los candidatos y los datos del *Manifesto Project* para América Latina. De esta manera, se estima el posicionamiento de los candidatos presidenciales con



respecto a la dimensión maestra de la competencia política, el eje izquierda-derecha, y sus ubicaciones frente a la dimensión más Estado-más mercado, y al eje de justicia social y Estado de bienestar.

Se afirma de manera conclusiva que, en un mundo desideologizado y con candidatos que en teoría tienen más libertades que los partidos para desplazarse en la dimensión izquierda-derecha, sería de esperar que el posicionamiento espacial de los candidatos con posibilidades reales de victoria estuviese cercano al centro o al menos que compartiesen el mismo espacio político. En Argentina, Cristina Fernández, Binner y Alfonsín se ubican en el mismo espacio y además en el centro del espectro político.

En la búsqueda de una más completa explicación de la competencia política presidencial se analizó también el posicionamiento en temas de economía, y justicia social y Estado de Bienestar, dos de las áreas de políticas más enfatizadas en las campañas de los cuatro países. Los resultados en estos dos ejes unidimensionales confirmaron aquellos en el eje izquierda-derecha. Asimismo, se aclaró el posicionamiento más de izquierda de los presidentes Rouseff, Mujica y Fernández y el perfil más de derecha de Piñera.



### 3. Diferenciación de la oferta programática y dimensionalidad del conflicto izquierda-derecha

A continuación, se irá detallando la diferenciación de la oferta de las coaliciones electorales en las dimensiones de competición izquierda-derecha y centro-periferia así como acerca de otros temas cuya importancia se ha leído inductivamente en la observación de los datos de MARPOR para estos tres comicios.

El índice izquierda-derecha RILE reúne indicadores de distintas áreas de políticas, como puede consultarse en la introducción del monográfico o en la tabla 1 del anexo de este artículo. En base a la teoría de la relevancia (*saliency theory*), sobre la que se fundamenta el *Manifesto Project*, debe tenerse en cuenta igualmente que RILE es un índice combinado de posición e importancia. Si se trabaja con teorías espaciales de la competición, para calcular la posición pura en la escala izquierda-derecha empleando este índice o cualquier otro del proyecto es preciso estandarizar las puntuaciones (dividir las entre la suma de todas las categorías empleadas en la construcción de cada índice).

El índice RILE aporta dos informaciones de interés sobre las ubicaciones de las plataformas presidenciales de Argentina de 2003, 2007 y 2011. La primera es la falta de población a la derecha del eje de competición. Solo hay dos puntuaciones positivas y de centro-derecha más que de derecha en coaliciones que apoyan al presidenciable Adolfo Rodríguez-Saá: MP en 2003 (4,17%) y CF en 2011 (1,25). Los índices unidimensionales que se emplearán seguidamente nos ofrecerán claves explicativas de esta particularidad. La

segunda información es la distancia entre las coaliciones con posiciones más alejadas en la dimensión izquierda-derecha, que es muy elevada en 2011 (51,25), dado el posicionamiento extremo en la izquierda de FP (Eduardo Duhalde, -50) y resulta también alta en 2003, por la ubicación izquierdista de ARI (Elisa Carrió) en -26,14. En la tabla 2 y el gráfico 2 se presentan estos resultados.

Tabla 2. RILE de las coaliciones presidenciales

Año	Coalición	Candidato	RILE
2003	FPL	Carlos Menem	-7,96
	FPV	Néstor Kirchner	-22,67
	MP	Adolfo Rodríguez-Saá	4,17
	ARI	Elisa Carrió	-26,14
	RECREAR	Ricardo López-Murphy	-0,38
		<i>Distancia</i>	30,31
2007	CC	Elisa Carrió	-11,01
	FPV	Cristina Fernández	-20,76
	FREJULI	Adolfo Rodríguez-Saá	-26,92
	UNA	Roberto Lavagna	-13,21
		<i>Distancia</i>	15,91
2011	FPV	Cristina Fernández	-3,43
	FAP	Hermes Binner	-17,35
	CF	Adolfo Rodríguez-Saá	1,25
	FP	Eduardo Duhalde	-50
	UDESOS	Ricardo Alfonsín	-13,33
		<i>Distancia</i>	51,25

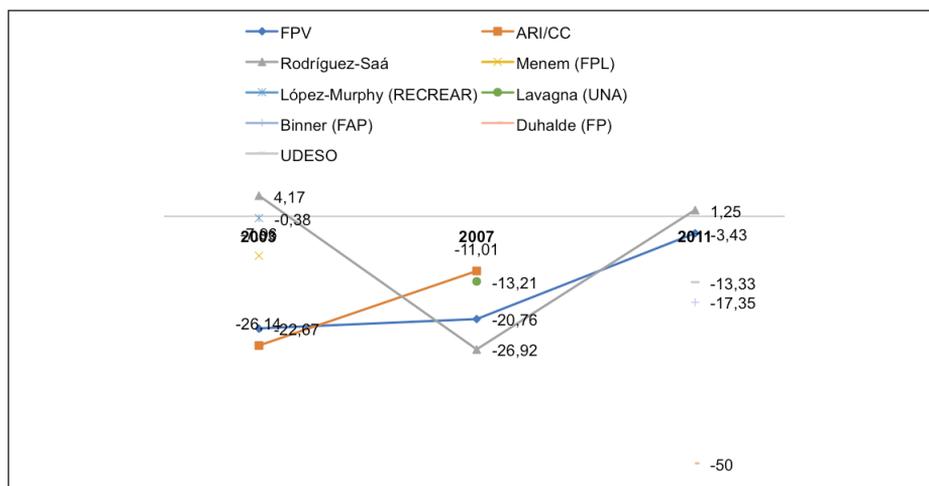
Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

El gráfico 2 muestra cómo la posición de la candidatura de Adolfo Rodríguez-Saá es mucho más izquierdista en 2007 con FREJULI (-26,92) que en 2003 con MP (-4,17) y en 2011 con CF (-7,73). También, el desplazamiento del kirchnerismo (FPV) de la izquierda al centro entre 2007 (-20,76) y 2011 (-3,43).

Cuando se pasa del índice multidimensional RILE a los índices socioeconómico y sociocultural, el retrato varía. Los indicadores que conforman cada uno de estos índices unidimensionales pueden consultarse en las tablas 1 y 2 del anexo. Sus puntuaciones para estos tres comicios se muestran en las tablas y los gráficos 3 y 4.



Gráfico 2. Cambios en el RILE



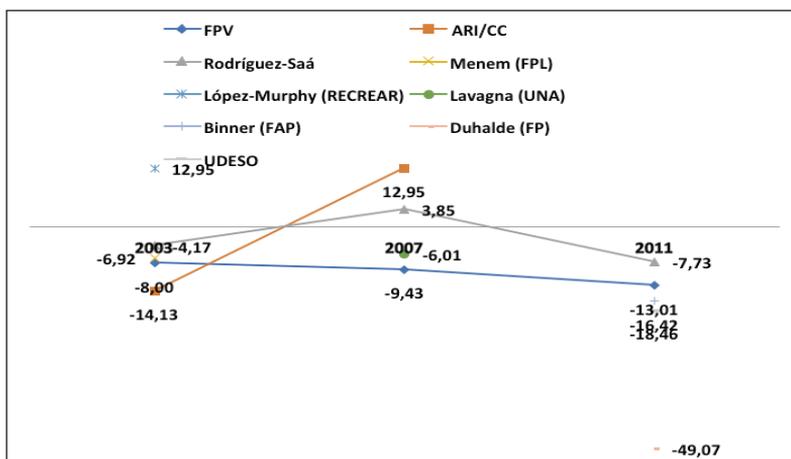
Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

Tabla 3. Índice socioeconómico de las coaliciones presidenciales

Año	Coalición	Candidato	I. Socioeconómico
2003	FPL	Carlos Menem	-6,92
	FPV	Néstor Kirchner	-8,00
	MP	Adolfo Rodríguez-Saá	-4,17
	ARI	Elisa Carrió	-14,13
	RECREAR	Ricardo López-Murphy	12,95
		<i>Distancia</i>	27,08
2007	CC	Elisa Carrió	12,95
	FPV	Cristina Fernández	-9,43
	FREJULI	Adolfo Rodríguez-Saá	3,85
	UNA	Roberto Lavagna	-6,01
		<i>Distancia</i>	22,38
2011	FPV	Cristina Fernández	-13,01
	FAP	Hermes Binner	-16,42
	CF	Adolfo Rodríguez-Saá	-7,73
	FP	Eduardo Duhalde	-49,07
	UDESOS	Ricardo Alfonsín	-18,46
		<i>Distancia</i>	41,34

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

Gráfico 3. Cambios en el índice socioeconómico



Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

En el gráfico 3 puede observarse la mayor estabilidad de las posiciones socioeconómicas. Las variaciones en el RILE por tanto vienen dada por otros indicadores. Excluyendo las variables no económicas, los movimientos de las coaliciones en el eje izquierda-derecha son mucho más moderados y se producen en dirección contraria. Así, el FPV se va deslizando hacia posiciones más a la izquierda, al igual que acontece con Adolfo Rodríguez-Saá, de forma más pronunciada, entre 2007 (FREJULI) y 2011 (CF).

No obstante, las distancias entre las ubicaciones más extremas de las coaliciones en la dimensión izquierda-derecha siguen siendo amplias empleando el índice socioeconómico: 27,08 en 2003, dado que Ricardo López-Murphy se posiciona a la derecha con un 12,95; 22,38 en 2007, por el 12,95 de Elisa Carrió, y 41,34 en 2011, debido a que Eduardo Duhalde presenta una ubicación casi igual a la calculada empleando el RILE (-49,07 en lugar de -50).

Las distancias aplicando el índice sociocultural son de 22,8 en 2003 (Carlos Menem tiene una posición de 10,38) y 21,07 en 2007 (Cristina Fernández se ubica en el 3,77 mientras que Elisa Carrió lo hace en el -17,30). Se produce un cambio relevante en 2011, cuando la diferenciación se reduce al 7,52, siendo la posición más izquierdista el 5,6 de Hermes Binner. Llama la atención también la diferencia entre el RILE del FPV en 2007 (-20,76) y el índice sociocultural (3,77). Mientras que con el RILE el oficialismo se derechiza en 2011 (pasa al -3,43), se izquierdiza en las variables socioculturales (se desplaza al -4,11). Adolfo Rodríguez-Saá, en cambio, se derechiza de 2007 a 2011 empleando tanto el índice multidimensional RILE como solo variables socioculturales. Sin embargo, se mueve a la izquierda si se aplica solo el índice socioeconómico.

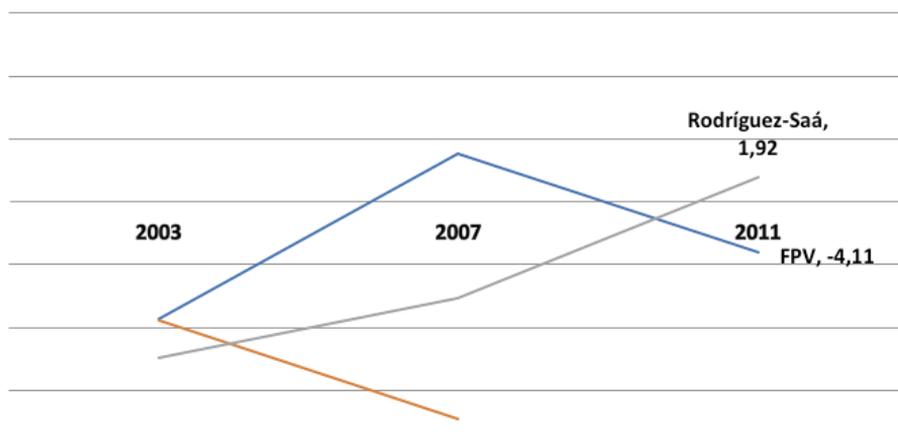


Tabla 4. Índice sociocultural de las coaliciones presidenciales

Año	Coalición	Candidato	I. Sociocultural
2003	FPL	Carlos Menem	10,38
	FPV	Néstor Kirchner	-9,33
	MP	Adolfo Rodríguez-Saá	-12,50
	ARI	Elisa Carrió	-9,44
	RECREAR	Ricardo López-Murphy	1,14
		<i>Distancia</i>	22,8
2007	CC	Elisa Carrió	-17,30
	FPV	Cristina Fernández	3,77
	FREJULI	Adolfo Rodríguez-Saá	-7,69
	UNA	Roberto Lavagna	-11,11
		<i>Distancia</i>	21,07
2011	FPV	Cristina Fernández	-4,11
	FAP	Hermes Binner	-5,60
	CF	Adolfo Rodríguez-Saá	1,92
	FP	Eduardo Duhalde	-1,85
	UDESOS	Ricardo Alfonsín	1,03
		<i>Distancia</i>	7,52

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

Gráfico 4. Cambios en el índice sociocultural



Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

Para el eje centro-periferia, se usa el índice desagregado en la tabla 4 del anexo, que además del nivel descentralización considera posicionamientos proteccionistas o favorables a la apertura económica y el apoyo a la integración regional y la cooperación entre países. En esta dimensión con este índice la distancia se mantiene entre 11 y 16 durante todo el período. Conservando la preferencia por la apertura, se detecta entre 2007 y 2011 un movimiento hacia el polo de fortalecimiento del Estado tanto por parte del FPV como de Adolfo Rodríguez-Saá, tal y como se recoge en la tabla y el gráfico 5.

**Tabla 5. Índice centro-periferia de las coaliciones presidenciales**

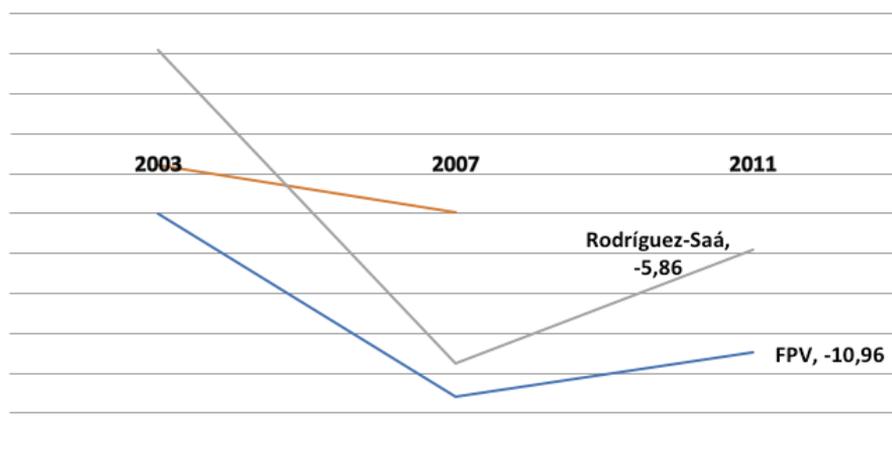
Año	Coalición	Candidato	Centro-periferia
2003	FPL	Carlos Menem	-8,65
	FPV	Néstor Kirchner	-4,00
	MP	Adolfo Rodríguez-Saá	4,17
	ARI	Elisa Carrió	-1,61
	RECREAR	Ricardo López-Murphy	-5,52
		<i>Distancia</i>	12,82
2007	CC	Elisa Carrió	
	FPV	Cristina Fernández	-3,98
	FREJULI	Adolfo Rodríguez-Saá	-13,21
	UNA	Roberto Lavagna	-11,54
		<i>Distancia</i>	-2,10
2011	FPV	Cristina Fernández	11,11
	FAP	Hermes Binner	
	CF	Adolfo Rodríguez-Saá	-10,96
	FP	Eduardo Duhalde	-4,66
	UDESOS	Ricardo Alfonsín	-5,86
		<i>Distancia</i>	4,63

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

Se incorpora un nuevo índice que mide la importancia de los posicionamientos favorables al Estado de bienestar en un sentido amplio, categorías: Cultura (502), Igualdad (503), Expansión del Estado de bienestar (504), Expansión de la educación (506) y Grupos laborales: positivo (701). En los programas apenas hay referencias negativas a estos asuntos, que se codificarían en las variables Limitación del Estado de bienestar (505), Limitación de la educación (507) y Grupos laborales: negativo (702).



Gráfico 5. Cambios en el índice centro-periferia



Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

En la tabla y el gráfico 6 puede observarse cómo las distancias en la importancia que se confiere a las políticas sociales se agranda del 11,2 de 2003 al 37,9 de 2011. En 2007, tanto Cristina Fernández como Adolfo Rodríguez-Saá doblan la puntuación de Elisa Carrió, y en 2011 Eduardo Duhalde hace lo propio con Cristina Fernández. Además, tanto la candidata del FPV como Adolfo Rodríguez-Saá optan por emitir más mensajes favorables a las políticas sociales en 2007 en comparación con 2003 o 2011. Parece plausible que el énfasis en asuntos sociales sea un elemento diferenciador relevante de la oferta electoral argentina y por tanto pueda constituirlo también de la autoubicación ideológica de los votantes. Para eliminar la importancia coyuntural de los temas políticos, en futuros análisis se ubicarán los partidos en torno a las posiciones medias de la elección.

Tabla 6. Índice Estado de bienestar extendido de las coaliciones presidenciales

Año	Coalición	Candidato	Estado de bienestar extendido
2003	FPL	Carlos Menem	31,14
	FPV	Néstor Kirchner	19,99
	MP	Adolfo Rodríguez-Saá	25
	ARI	Elisa Carrió	24,16
	RECREAR	Ricardo López-Murphy	20,29
		<i>Distancia</i>	11,2

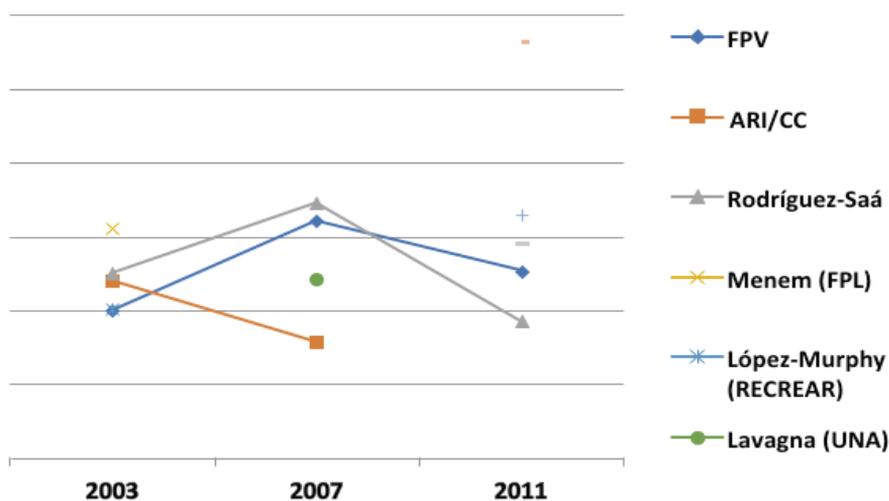




2007	CC	Elisa Carrió	15,83
	FPV	Cristina Fernández	32,08
	FREJULI	Adolfo Rodríguez-Saá	34,62
	UNA	Roberto Lavagna	24,33
		<i>Distancia</i>	18,79
2011	FPV	Cristina Fernández	25,34
	FAP	Hermes Binner	33,02
	CF	Adolfo Rodríguez-Saá	18,58
	FP	Eduardo Duhalde	56,48
	UDESOS	Ricardo Alfonsín	29,23
		<i>Distancia</i>	37,9

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

Gráfico 6. Cambios en el índice Estado de bienestar extendido



Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

En cuanto al índice integración/internacionalismo, que agrega las categorías Internacionalismo: positivo (107) e Integración regional: negativo (108), dado que en estos programas tampoco se introducen mensajes negativos sobre estos temas, que capturarían las categorías 109 y 110 respectivamente, se evidencia igualmente una creciente diferenciación de la oferta. La distancia fue del 3,33 en 2003; del 7,55 en 2007, y del 13,01 en 2011, como muestra la tabla 7.

**Tabla 7. Índice integración regional/internacionalismo de las coaliciones presidenciales**

Año	Coalición	Candidato	Integración/ internacionalismo
2003	FPL	Carlos Menem	4,85
	FPV	Néstor Kirchner	5,33
	MP	Adolfo Rodríguez-Saá	4,17
	ARI	Elisa Carrió	3,08
	RECREAR	Ricardo López-Murphy	2
		<i>Distancia</i>	3,33
2007	CC	Elisa Carrió	2,09
	FPV	Cristina Fernández	7,55
	FREJULI	Adolfo Rodríguez-Saá	0
	UNA	Roberto Lavagna	2,7
		<i>Distancia</i>	7,55
2011	FPV	Cristina Fernández	13,01
	FAP	Hermes Binner	1,5
	CF	Adolfo Rodríguez-Saá	3,68
	FP	Eduardo Duhalde	0
	UDESOS	Ricardo Alfonsín	3,59
	<i>Distancia</i>	13,01	

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

Cabe destacar igualmente que el kirchnerismo siempre enfatiza estos asuntos por encima de cualquier otra coalición. Incluso, lo hace elección tras elección en mayor medida: 4,85 en 2003; 7,55 en 2007 y 13,01 en 2011. Por tanto, los temas de integración e internacionalismo parecen jugar también un papel en la diferenciación programática de las plataformas presidenciales.

Comentadas las puntuaciones de estos seis índices, se examinan ahora otros indicadores sobre los que las plataformas han perfilado asimismo su oferta.

El primero es la variable medioambiente. Como se recoge en la tabla 8, se trata de un tema que apenas aparece en estos programas electorales. Sin embargo, se observa también que Adolfo Rodríguez-Saá sí ha querido politizarlo en 2007 y 2011, al igual que Ricardo Alfonsín en 2011.



**Tabla 8. Distancias entre las coaliciones presidenciales en materia medioambiental**

Año	Coalición	Candidato	Medioambiente
2003	FPL	Carlos Menem	1,73
	FPV	Néstor Kirchner	0
	MP	Adolfo Rodríguez-Saá	0
	ARI	Elisa Carrió	1,76
	RECREAR	Ricardo López-Murphy	0
			<i>Distancia</i>
2007	CC	Elisa Carrió	0,94
	FPV	Cristina Fernández	0
	FREJULI	Adolfo Rodríguez-Saá	3,85
	UNA	Roberto Lavagna	1,50
			<i>Distancia</i>
2011	FPV	Cristina Fernández	1,37
	FAP	Hermes Binner	0,37
	CF	Adolfo Rodríguez-Saá	6,18
	FP	Eduardo Duhalde	0,00
	UDESOS	Ricardo Alfonsín	5,13
		<i>Distancia</i>	6,18

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

Como se aprecia en la tabla 9, otro asunto sobre el que se distingue la oferta en estas elecciones es la eficiencia gubernamental y administrativa (303). Esta categoría está pensada para capturar propuestas de reducción de costes del sector público o mejoras en los procedimientos burocráticos.

**Tabla 9. Distancias entre las coaliciones presidenciales en materia de reducción de costes administrativos y simplificación de procedimientos**

Año	Coalición	Candidato	Eficiencia
2003	FPL	Carlos Menem	12,80
	FPV	Néstor Kirchner	9,33
	MP	Adolfo Rodríguez-Saá	4,17
	ARI	Elisa Carrió	5,71
	RECREAR	Ricardo López-Murphy	22,00
			<i>Distancia</i>



2007	CC	Elisa Carrió	8,28
	FPV	Cristina Fernández	3,77
	FREJULI	Adolfo Rodríguez-Saá	0
	UNA	Roberto Lavagna	2,10
		<i>Distancia</i>	8,28
2011	FPV	Cristina Fernández	0,69
	FAP	Hermes Binner	4,48
	CF	Adolfo Rodríguez-Saá	9,81
	FP	Eduardo Duhalde	0,93
	UDESOS	Ricardo Alfonsín	1,54
		<i>Distancia</i>	9,12

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

La eficiencia administrativa es un tema politizado en 2003, especialmente por Ricardo López-Murphy (RECREAR), quien le dedica nada menos que el 22% de su programa. Carlos Menem y Néstor Kirchner lo enfatizan hasta el 12,8 y el 9,33 respectivamente. En 2007 y 2011 baja la atención a este asunto, aunque Elisa Carrió la eleva del 5,71 al 8,28 entre 2003 y 2007 y Adolfo Rodríguez-Saá lo trata un 9,81% en 2011.

Finalmente, se valora la distancia en una variable del esquema de clasificación estándar que excepcionalmente no está pensada para capturar preferencias sobre políticas públicas sino reivindicaciones de la competencia propia o advertencias sobre la falta de competencia para gobernar de los adversarios políticos. Esta variable (305) está subdividida en distintas subcategorías. Contra intuitivamente, por tratarse de comicios presidenciales, la subcategoría que interesa, por ser de la que hablan estas coaliciones en sus programas, es la referida a la competencia del partido (305.1) y no la del líder (305.2).

**Tabla 10. Distancias entre las coaliciones presidenciales en materia de reducción de costes administrativos y simplificación de procedimientos**

Año	Coalición	Candidato	Competencia de la coalición
2003	FPL	Carlos Menem	0
	FPV	Néstor Kirchner	0
	MP	Adolfo Rodríguez-Saá	4,17
	ARI	Elisa Carrió	0
	RECREAR	Ricardo López-Murphy	1,14
		<i>Distancia</i>	4,17



2007	CC	Elisa Carrió	2,10
	FPV	Cristina Fernández	1,89
	FREJULI	Adolfo Rodríguez-Saá	0
	UNA	Roberto Lavagna	9,31
		<i>Distancia</i>	9,31
2011	FPV	Cristina Fernández	19,86
	FAP	Hermes Binner	5,22
	CF	Adolfo Rodríguez-Saá	2,54
	FP	Eduardo Duhalde	0
	UDESOS	Ricardo Alfonsín	5,64
		<i>Distancia</i>	19,86

Fuente: elaboración propia con datos de MARPOR.

En esta subvariable las distancias aumentan. Enfatizar la capacidad de la organización política forma parte de la estrategia de UNA (Roberto Lavagna) en 2007 y del FPV (Cristina Fernández) en 2011. Los mensajes a favor de la competencia para gobernar de sus apoyos partidarios consumen casi el 20% del programa del FPV en esta elección.

#### 4. Conclusión

Los indicadores de MARPOR ofrecen un retrato exhaustivo de la diferenciación de la oferta electoral en las elecciones presidenciales argentinas de 2003, 2007 y 2011. A pesar de las dificultades encontradas para el análisis longitudinal en este período, como la concurrencia de distintos candidatos oficialistas y opositores en unos mismos comicios o la inestabilidad en las coaliciones electorales conformadas en torno a un presidenciable, el análisis muestra la utilidad de los datos del *Manifesto Project* para abordar preguntas relevantes sobre el funcionamiento de la democracia representativa en este país.

La diversidad programática ha sido amplia y creciente tanto empleando los índices multidimensionales RILE y centro-periferia como los relativos a políticas sociales, e integración e internacionalismo. También, en temas medioambientales, y declaraciones sobre la capacidad de los partidos, no ya de los presidenciables, para asumir funciones ejecutivas. Se ha argumentado que las variaciones en la importancia que se otorga a estos asuntos pueden estar condicionando la autoubicación ideológica de los electores con independencia de su comportamiento electoral.



En futuras investigaciones, podría compararse la oferta de elecciones presidenciales y parlamentarias con el objetivo de averiguar si la competición programática tiene mayor presencia en los comicios legislativos que en los presidenciales, o alternativamente examinar los efectos de los cambios en la composición de las alianzas electorales sobre la oferta en las políticas vinculadas a las dimensiones de competición activas en la sociedad argentina y otros asuntos políticos que los partidos enfatizan estratégicamente.

## Bibliografía

- Abal, J. M. y Suárez, J. (2002): “La competencia partidaria en la Argentina“, en: Cavarozzi, M. y Abal, J. M., *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos tras la década del neoliberalismo*. Rosario: Homo Sapiens.
- Alcántara Sáez, M. (dir.) (1994-2018): *Proyecto Élités Parlamentarias de América Latina*, Universidad de Salamanca.
- Alessandro, M. (2009): “Clivajes sociales, estrategias de los actores y sistema de partidos: la competencia política en la Ciudad de Buenos Aires (1995-2005)”, *Revista SAAP*, 3 (3), 581-614.
- Budge, I. y Farlie, D. (1983): *Explaining and Predicting Elections: Issue Effects and Party Strategies in Twenty-Three Democracies*. Londres: Allen & Unwin.
- Budge, I.; Klingemann, H.-D.; Volkens, A.; Bara, J. y Tanenbaum, E. con otros (2001): *Mapping Policy Preferences. Estimates for Parties, Electors, and Governments 1945-1998*. Oxford: Oxford University Press.
- Dalton, R. J. (1985): “Political Parties and Political Representation: Party Supporters and Party Elites in Nine Nations”, *Comparative Political Studies*, 18: 267-299.
- Dalton, R. J. (1996): *Citizen Politics. Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies*, 2ª ed.. New Jersey: Chatham House Publishers.
- Eulau, H. (1987): “The Congruence Model Revisited”, *Legislative Studies Quarterly*, 12: 171-214.
- Inglehart, R. y Klingemann, H. D. (1976): “Party Identification, Ideological Preference and the Left-Right Dimension among Western Mass Publics”, en: Budge, I.; Crewe, I. y Farlie, D. (eds.), *Party Identification and Beyond. Representations of Voting and Party Competition*. Londres: Wiley.
- Kitschelt, H.; Hawkins, K. A.; Luna, J. P.; Rosas, G.; Zechmeister, E. J. (2010): *Latin American Party Systems*, Nueva York: Cambridge University Press.
- Llamazares, I. y Sandell, R. (2002): “Partidos políticos y dimensiones ideológicas en Argentina, Chile, México y Uruguay. Esbozo de un análisis espacial”, *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 99, 43-69.





- Lehmann, P.; Matthieß, T. ; Merz, N. ; Regel, S. con Werner, A. (2016): *The Manifesto Data Collection: South America*. Versión 2016b. Berlín: Centro de Ciencias Sociales (WZB). Disponible en web: <https://manifesto-project.wzb.eu/datasets> [Consulta: el 11 de enero de 2017]
- Levitski, S. y Murillo, M.V. (2009): “De Kirchner a Kirchner”, *Journal of Democracy*, 1, 77-93.
- López, M. A.; Miranda, N y Valenzuela-Gutiérrez, P. A. (2013): “Estimando el espacio político del Cono Sur y Brasil: las elecciones presidenciales en el eje izquierda-derecha”, *Revista Postdata*, 18 (2), 403-442.
- Lupu, N. (2013): “Nacionalización e institucionalización de partidos en la Argentina del siglo XX”, en: Torcal, M. (coord.), *Sistemas de partidos en América Latina*. Barcelona: Anthropos Editorial, 183-202.
- Lupu, N. y Stokes, S. (2009): “The social bases of political parties in Argentina, 1912-2003”, *Latin America Research Review*, 44 (1), 58-87.
- Lupu, N. y Stokes, S. (2010): “Democracy interrupted: Regime change and partisanship in twentieth century Argentina”, *Electoral Studies*, 29 (1): 91-104.
- Medina, L. (2015): *Izquierda y derecha en España. Un estudio longitudinal y comparado*. Madrid: CIS.
- Müller, W. C. (2000): “Political Parties in Parliamentary Democracies: Making Delegation and Accountability Work”, *European Journal of Political Research*, 37 (3), 309-333.
- Müller, W. C. y Strøm, K. (2000): “Delegation and Accountability in Parliamentary Democracies”, *European Journal of Political Research*, 37, 255-260.
- Ostiguy, P. (1997): “Peronismo y antiperonismo: Bases socioculturales de la identidad política en la Argentina”, *Revista de Ciencias Sociales*, 133-215.
- Singer, M. (2016): “Elite Polarization and the Electoral Impact of Left-Right Placements: Evidence from Latin America, 1995-2009”, *Latin American Research Review*, 51 (2), 174-194.
- Tagina, M. A (2013): “Elecciones 2009 y 2011 en Argentina: ocaso y resurgimiento del gobierno de Cristina Kirchner”, en: Alcántara Sáez, M. y Tagina, L. (coords.), *Elecciones y política en América Latina 2009-2011*. México, D. F.: Instituto Federal Electoral, 563-601.
- Thomassen, J. J. A. (1991): “Empirical Research into Political Representation. A Critical Reappraisal”, en: Klingemann, H.-D.; Stöss, R. y Weßels, B. (eds.), *Politische Klasse und politische Institutionen. Probleme und Perspektiven der Elitenforschung. Dietrich Herzog zum 60. Geburtstag*. Opladen: Westdeutscher Verlag, 259-274.
- Thomassen, J. J. A. (1994): “Empirical Research into Political Representation: Failing Democracy or Failing Models”, en: Jennings, M. K. y Mann, T. H. (eds.), *Elections at Home and Abroad: Essays in Honor of Warren E. Miller*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 237-264.

- Thomassen, J. J. A. (1999): *Political Communication between Political Elites and Mass Public. The Role of Belief Systems*, en: Miller, W. E.; Pierce, R.; Thomassen, J. J. A.; Herrera, R.; Holmberg, S.; Esaiasson, P. y Weßels, *Policy Representation in Western Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 33-58.
- Zechmeister, E. y Corral, M. (2013): "Individual and Contextual Constraints on Ideological Labels in Latin America", *Comparative Political Studies*, 46 (6): 675-701.



## Anexos

Tabla A1. Índice izquierda-derecha (RILE)

Izquierda	Derecha
Antiimperialismo (103)	Ejército: positivo (104)
Ejército: negativo (105)	Libertad y derechos humanos (201)
Paz (106)	Constitucionalismo: positivo (203)
Internacionalismo: positivo (107)	Autoridad política (305)
Democracia (202)	Economía de libre mercado (401)
Regulación del mercado (403)	Incentivos (402)
Planificación económica (404)	Proteccionismo: negativo (407)
Proteccionismo: positivo (406)	Ortodoxia económica (414)
Economía controlada (412)	Limitación del Estado de bienestar (505)
Nacionalización (413)	Forma de vida nacional: positivo (601)
Expansión del Estado de bienestar (504)	Moralidad tradicional: positivo (603)
Expansión de la educación (506)	Ley y orden público (605)
Grupos laborales: positivo (701)	Armonía social (606)

Fuente: elaboración propia.

Tabla A2. Índice socioeconómico

	A favor del mercado	A favor de la intervención del Estado en el modelo socioeconómico
<i>Papel del Estado</i>	Economía de libre mercado (401) Incentivos para la actividad emprendedora (402)	Regulación del mercado: positivo (403) Planificación económica (404) Economía controlada (412) Nacionalización (413)
<i>Estado de bienestar</i>	Limitación del Estado de bienestar (505)	Estado de bienestar: positivo (504)
<i>Sindicatos</i>	Grupos laborales: negativo (702)	Grupos laborales: positivo (701)
<i>Finanzas</i>	Ortodoxia económica (Conservadurismo financiero) (414)	Economía keynesiana (409)
<i>Crecimiento</i>	Crecimiento económico: positivo (410)	Desarrollo sostenible (416)

Fuente: elaboración propia.



**Tabla A3. Índice sociocultural**

	<b>Conservador</b>	<b>Progresista</b>
<i>Multiculturalismo</i>	Multiculturalismo: negativo (608)	Multiculturalismo positivo (607) Grupos minoritarios desfavorecidos (705)
<i>Medio ambiente</i>	Tecnología e infraestructura (411)	Protección medioambiental (501)
<i>Paz</i>	Ejército: positivo (104)	Ejército: negativo (105) Paz (106)
<i>Valores morales</i>	Moralidad tradicional: positivo (603)	Moralidad tradicional: negativo (604)
<i>Derechos civiles</i>	Ley y orden (605)	Democracia (202)

Fuente: elaboración propia.



**Tabla A4. Índice centro-periferia**

	<b>Fortalecimiento del Estado-nación</b>	<b>Debilitamiento del Estado-nación</b>
<i>Integración europea</i>	Integración europea o latinoamericana: negativo (110)	Integración europea o latinoamericana: positivo (108)
<i>Proteccionismo</i>	Proteccionismo: positivo (406)	Proteccionismo: negativo (407)
<i>Cooperación multi-lateral</i>	Internacionalismo: negativo (109)	Internacionalismo: positivo (107)
<i>Nacionalismo</i>	Forma de vida nacional: positivo (601)	Forma de vida nacional: negativo (602)
<i>Centralización</i>	Centralización (302)	Federalismo (301)

Fuente: elaboración propia.



**Parte 3:**

---

**Reseñas bibliográficas**

Philippe C. Schmitter (Autor)

**Politics as a science aka politology**

Instituto Universitario Europeo (Italia).

Departamento de Ciencias Políticas y Sociales. 2016, 93 pp.

*Comentario de:* Sofía Salgado,

Universidad San Francisco de Quito (USFQ), (Quito, Ecuador)

A diferencia de las ciencias exactas, las ciencias sociales (en especial la ciencia política) buscan identificar y describir los fenómenos sociales con mayor precisión explicando de una manera convincente lo que ha sucedido en el pasado, los resultados probables que están ocurriendo en el presente e imaginar lo que podría suceder en el futuro.

Schmitter en su intento de explicar la complejidad de la política contemporánea con todos los problemas de medición y comprensión que conlleva, busca conceptualizar en este texto la razón por la cual se ejercen ciertas formas de poder y cuáles son sus efectos.

La estructura de este trabajo comienza con la afirmación de la importancia crítica de los conceptos. Es decir, sobre cómo debemos pensar, hablar o escribir acerca de política e, incluso, del poder.

La política, de acuerdo al autor, es la actividad humana por excelencia, en donde todos los que participan son agentes de una u otra clase. La política comienza con la desigualdad de recursos disponibles de quienes lo practican y, a su vez, es en el poder donde descansa esta distribución desigual de recursos y retornos entre los seres humanos. Por consiguiente, aquellos agentes que intentan explorar dichas asimetrías y cambiar el estatus quo se encuentran atrapados en una disputa con los defensores de este estatus.

El autor menciona que las preferencias de los agentes no son fijas sino que dependen de qué políticas se proponen y de quien o quienes están observando. Por lo tanto, las preferencias probablemente cambiarán durante el curso del intercambio político a medida que se desplazan a través de los diversos estratos y centros del poder. Es importante recalcar que muy pocas personas pueden determinar por sí solas cuáles son sus intereses, pasiones o convicciones, por lo que no siempre suelen actuar como agentes efectivos; Estos requieren de estímulos de su entorno social para descubrir cuáles son estos motivos con apoyo de otros sujetos para actuar con cualquier posibilidad de éxito.

La política está profundamente arraigada en un contexto más amplio que no controla y no puede ser controlada por completo. Por lo tanto, en el conflicto político nunca se trata solo de ejercer el poder dentro de los parámetros preestablecidos de una política dada, sino que a menudo se intenta cambiar sus reglas y prácticas.

Igualmente, Philippe Schmitter menciona que existen mecanismos o instrumentos para ejercer el poder político a los que clasifica a través de cuatro variables: coerción, cooptación, manipulación y hegemonía. En primer lugar, la coerción para Schmitte es uno de los factores más comunes de poder que involucra una acción o amenaza de quien mantenga el poder para privar dicha fuerza. En segundo lugar, la cooptación implica una oferta u acción que promete recompensas a un destinatario



para apoyar a su partido o política o para estar en contra. En tercer lugar, la manipulación consiste en distorsionar o limitar la información disponible para los agentes o receptores para, a su vez, influir en la toma de decisiones. En cuarto lugar, la hegemonía hace referencia al ejercicio del poder a través de medios indirectos ya sea de manera cultural, social o educativos con el fin de influir las preferencias de los ciudadanos para que sean compatibles con las élites políticas.

Este libro es un gran aporte a los estudiosos de política ya que se encuentra con definiciones claves que han sido transmitidas al autor por sus antecesores y, como el propio Schmitter menciona, los términos se repiten a lo largo de la historia simplemente hay que identificar desde qué teoría se la está mirando y hacia donde se quiere encaminar los estudios.



Alcántara, M., Barragán, M., & Sánchez, F. (mayo-agosto de 2016).  
**Los presidentes latinoamericanos y las características de la democracia**  
*Colombia Internacional* (N° 87), pp. 21-52.

*Comentario de:* Juan José Pesántez Eguiguren,  
 Univerisdad de los Hemisferios (Quito, Ecuador)

¿Qué influencia tienen los rasgos sociopolíticos de los gobernantes en el desempeño del régimen democrático de un país? ¿Son los diseños institucionales quienes determinan los tipos de líderes? La relación existente entre el nivel de democratización de un país y el tipo de político que llega a ocupar un puesto en la presidencia, es un importante tema de estudio para el ámbito de la ciencia política. El propósito o motivo de las ciencias políticas para el estudio de estas relaciones de causalidad se centra en que los líderes políticos son quienes accionan la maquinaria institucional de un país y, la forma en que esta maquinaria es impulsada, tiene efectos en el desarrollo de los sistemas democráticos.

Alcántara, Barragán y Sánchez en el artículo “Los presidentes latinoamericanos y las características de la democracia” (2016) establecen como tesis principal la existencia de relaciones de causalidad entre la calidad democrática de un país y los atributos de sus presidentes (rasgos de su clase política). A lo largo de esta investigación, se exponen patrones que vinculan los perfiles sociopolíticos de los dirigentes con el desarrollo del sistema democrático de los países en donde éstos han ejercido el cargo.

La determinación de estas relaciones causales se realiza a través de una serie de vínculos o conexiones entre variables que miden e interrelacionan los aspectos de la democracia con el perfil sociopolítico de los presidentes latinoamericanos. Siguiendo el resultado de estas variables, el artículo concluye que el diseño y el funcionamiento de las instituciones democráticas influyen y afectan a los procesos internos como es el caso de las elecciones presidenciales, es decir, la calidad de los políticos dentro de un país se ve reflejado en la calidad de su democracia.

Al inicio de la investigación se presentan y se operacionalizan dos conceptos centrales: la calidad de los políticos y la calidad de la democracia. En primer lugar, los autores recurren al término *formación política* para definir y establecer los rasgos o atributos medibles para calificar a un presidente como un político de calidad. Esta noción de *formación política* es definida y entendida como el conjunto de las características sociopolíticas, la trayectoria personal y, el recorrido político y partidista del líder político. A través de la utilización de este concepto es posible medir, clasificar y evaluar la calidad en los atributos de un político.

En segundo lugar, dentro de este planteamiento se estudia el término de la calidad de la democracia. Este término es analizado desde su concepción procedimental y sustantiva, de manera que, se entiende por democracia: una estructura institucional en la que la libertad y la igualdad es alcanzada por los ciudadanos mediante el óptimo funcionamiento de sus instituciones.

Para establecer la valoración de la calidad de la democracia en los distintos países de América Latina, se emplean y se relacionan cinco indicadores o instancias de medición de los sistemas demo-



cráticos (Freedom House; Polity IV Project; el Índice de Desarrollo Democrático en América Latina (IDD); Índice de Democracia de EIU y el Índice de Transformación de Bertelsmann (BTI)). Esta evaluación se realiza con el objetivo de seleccionar y clasificar los distintos grupos de países latinoamericanos, en relación a su mayor o menor resultado en los aspectos democráticos.

De esta manera, se establecen los dos grupos de países que son comparados y analizados mediante el método comparado de diferencia de casos o sistemas más diferentes, con el propósito de determinar la existencia de relaciones causales entre la calidad de los políticos y la calidad de la democracia. El primer grupo seleccionado, denominado como “Grupo A”, es el conjunto de países con mayor resultado en los índices de desempeño democrático, este se encuentra conformado por: Chile, Costa Rica y Uruguay. El segundo grupo de países, designado como “Grupo B” y, conformado por Ecuador, Guatemala y Honduras; es el resultado de los países con menor o peor desempeño democrático en la región.

Ahora bien, a partir de la comparación de los grupos seleccionados, los autores presentan cinco argumentos principales para sustentar la tesis referente a que el rendimiento o la calidad del sistema democrático de un país se ve afectada e influida por los rasgos o atributos de su líder político.

El primer argumento que se sostiene dentro de esta investigación, es el concerniente al origen de los presidentes. Todos los mandatarios de los países con mayor calidad democrática, han sido electos a través de elecciones libres, competitivas y justas. Por otro lado, en los países con peor desempeño democrático, existe un gran número de presidentes que no han sido elegido mediante las urnas. Esto demuestra, que en países menos democráticos, un líder político puede ser elegido sin atravesar por los filtros necesarios, de manera que, individuos sin méritos y sin la experiencia política adecuada, pueden llegar a ocupar puestos presidenciales.

Un segundo argumento es el referente al género y a la edad de los presidentes. Con respecto al tema del género, existe un gran predominio de presidentes varones dentro de los dos grupos, pero es importante destacar que, en dos países del grupo con mayores valores democráticos (Chile y Costa Rica), el cargo presidencial ha sido ocupado por una mujer, lo cual expone que el grado de valoración democrática es influyente en la elección de presidentes. En relación al tema de la edad promedio de los presidentes, los países que conforman el grupo A, presentan la edad promedio más alta. Esto demuestra que los países con democracias más consolidadas, eligen a presidentes con mayor experiencia vital.

La educación y la profesión de origen son otras variables que permiten sustentar la tesis planteada. Los países con mayor rendimiento democrático poseen porcentajes más elevados de presidentes con estudios de doctorado, lo cual señala mayor experiencia y preparación política de los dirigentes. Respecto a la profesión de origen, en el conjunto de países con peor calidad democrática, existen porcentajes altos de presidentes dedicados a los negocios y a la milicia, de manera que, la experiencia en la política y en el sector público es escasa o nula.

El cuarto argumento presentado es el relacionado a la trayectoria política, a los cargos de elecciones populares y al último cargo público previo a la presidencia. En este argumento, los dirigentes de los países mejor calificados democráticamente destacan trayectorias políticas largas y han ocupado puestos públicos previo a su elección presidencial. Estos factores permiten al presidente una acumulación significativa de conocimientos políticos e institucionales. En contraste a esto, los mandatarios pertenecientes al grupo B, cuentan con trayectorias políticas breves y con un gran porcentaje de presidentes que no ha ocupado cargos públicos, lo cual afecta a la experiencia y capital político de los representantes y, por otro lado, favorece la elección de *outsiders* a la presidencia.



Finalmente, la trayectoria partidista es un elemento fundamental en el vínculo o relación del sistema democrático y los atributos de un presidente. En la investigación se presenta que, en las democracias consolidadas existen partidos políticos fuertes y, sus presidentes son representantes de partidos que poseen recorrido. Mientras que, los presidentes de los países menos democráticos no son parte de partidos políticos fuertes ni consolidados. El factor de que el presidente no cuente con una larga trayectoria partidista y que no sea parte de un partido político con recorrido, sustenta la idea que las democracias con mayor valoración democrática impiden la aparición de presidentes no experimentados.

En conclusión, el artículo afirma la existencia de relaciones causales entre la calidad de los políticos y la calidad de su democracia. Los rasgos o atributos sociopolíticos de los presidentes latinoamericanos, influyen en el desarrollo y en el desempeño de la democracia. De esta manera, las democracias consolidadas cuentan con una mejor clase política (más experimentada, mejor formada y con mejor trayectoria partidista) que tiene la capacidad de mantenerse en el ámbito político y que dificulta el ingreso de líderes escasamente formados o experimentados. Por otro lado, los sistemas políticos democráticos no consolidados o con un peor desempeño, favorecen la aparición de dirigentes *outsiders*, posee presidentes con menor experiencia política y con un menor nivel formativo.



Pachano, S., & Freidenberg, F. (2016).

**El sistema político ecuatoriano**

Quito: FLACSO Ecuador.

*Comentario de:* Santiago Sarzosa,

Universidad de los Hemisferios (Quito, Ecuador)

130



Simón Pachano y Flavia Freidenberg presentan una investigación sistemática y rigurosa de los diversos componentes que conforman el sistema político ecuatoriano. No obstante, esta temática es abordada desde varias aristas: transición a la democracia, el régimen de gobierno, el sistema de partidos, la cultura política, entre otros.

El primer capítulo trata sobre la “tercera ola democratizadora” en el Ecuador (1977-1979). Transición en la que se establecen las bases del nuevo modelo político, jurídico e institucional y que tuvo como característica principal el desmontaje del modelo dictatorial y la implantación de un régimen democrático. El modelo que se instaura, desde esta “tercera ola”, trae consigo múltiples cambios.

El segundo capítulo es sobre la forma de gobierno del sistema político ecuatoriano. Al igual que en otros países de América Latina, rige en Ecuador el sistema presidencialista. Una de las características de su aplicación en Ecuador ha sido, según sus autores, las dificultades para mantener la gobernabilidad y la generación de consensos.

El tercero y cuarto capítulos versan sobre los componentes centrales del sistema político. En especial, sobre el desempeño del legislativo y del ejecutivo desde el retorno a la democracia. Se analizan las distintas administraciones que estuvieron en el poder en el periodo comprendido entre 1979 – 2013. Una de las constantes fueron los continuos bloqueos entre ejecutivo y legislativo. Con la finalidad de sortear estos problemas, en ocasiones se conformaron alianzas. El quinto capítulo analiza el sistema electoral aplicado en Ecuador. Este factor, junto al sistema de partidos, son considerados por los autores como centrales en la transición a la democracia en Ecuador. Pese a las modificaciones que se han dado a lo largo del tiempo, el sistema electoral en Ecuador ha propiciado la dispersión y la fragmentación

El sexto capítulo aborda las elecciones, los partidos y sistema de partidos. Los autores analizan la estructura del sistema de partidos, el funcionamiento de las elecciones y también las transformaciones que a través del tiempo se fueron dando; por otro lado nos presentan la inestabilidad en el seno de los partidos políticos, plasmándose una crisis de representatividad y de alta volatilidad en el electorado; aspecto que promoverá la creación de movimientos sociales como canal paralelo de representación social.

El séptimo capítulo nos presenta la división territorial y los sistemas políticos locales, tema relevante en el estudio del sistema político ecuatoriano, que gira en torno a un país altamente diferenciado regionalmente. Es a partir de esta característica que funciona la distribución territorial del poder, estableciendo el funcionamiento del sistema de partidos en base al diseño electoral.

En el capítulo octavo, el cual se titula “Instituciones, actores y toma de decisiones”, se analizan los principales factores que han afectado al funcionamiento del sistema político ecuatoriano. A más del “defectuoso diseño institucional”, el sistema político (en el horizonte de tiempo de este estudio) ha estado sobrecargado de demandas y conflictos, con baja capacidad de respuesta de las autoridades, orientados preferentemente a responder demandas inmediatas de los ciudadanos.

En el capítulo noveno se analiza lo ocurrido con el movimiento indígena ecuatoriano. Si bien es uno de los fenómenos sociales y políticos que ha impactado en épocas recientes en el Ecuador, nace en respuesta a la necesidad de creación de nuevos mecanismos de representatividad y sobre todo de identidad.

Por último, el décimo capítulo está dedicado al tema de la cultura política. Se exploran percepciones y orientaciones que tiene la ciudadanía con respecto a las instituciones, los procesos políticos y el sistema político como un todo.



# Política Editorial

La “Revista Latinoamericana de Política Comparada” es una publicación semestral del Centro Latinoamericano de Estudios Políticos – CELAEP. Sus meses de publicación son julio y enero de cada año.

En colaboración con académicos destacados de varios países, esta revista fue fundada en abril del 2008 con el fin de promover la investigación, análisis y discusión científica de temas centrales de la ciencia política.

Esta publicación está dirigida a científicos, investigadores, estudiantes, así como a todas aquellas personas que tienen interés en el análisis y conocimiento profundo de la realidad política de América Latina.

Las opiniones vertidas en sus páginas son de exclusiva responsabilidad de sus autores. El CELAEP, la revista como tal, así como las instituciones de la cual forman parte los autores no asumen responsabilidad por los criterios vertidos en la misma.

La revista recibe durante todo el año artículos que se ajusten a la política editorial y a las normas de presentación establecidas. Por esta misma razón, los artículos publicados deberán ser de carácter inédito y estar dentro del área de especialidad de la ciencia política.

Cada edición responde a la estructura que ha adoptado la revista. La primera sección ha sido definida para el debate y confrontación de teorías y conceptos en ciencia política. Por lo general se presenta un artículo, el cual es comentado por al menos 4 especialistas.

La segunda sección esta destinada a la presentación y análisis de un tema en especial. Sus artículos –por lo general, en un número de 3 a 5– aunque se enmarcan dentro de una temática específica, los autores tienen plena libertad para proponer nuevas perspectivas de análisis y el uso abierto de teorías y metodologías.

Si la primera parte está dedicada a aspectos más teóricos, la tercera se enfoca en cuestiones de método, técnicas y estrategias de investigación.

Finalmente, la cuarta parte se centra en la presentación y crítica de publicaciones. Ponemos énfasis al tratamiento de bibliografía politológica reciente y relevante.



**Fundación  
Hanns  
Seidel**

*Al Servicio de la Democracia,  
la Paz y el Desarrollo*

La Fundación Hanns Seidel es una fundación política alemana que cumple su misión inspirada en "principios cristianos". Fue fundada en el año 1967 y lleva el nombre del Dr. Hanns Seidel (1901-1961), quien ocupó el cargo de Ministro de Economía de Baviera (1947-1954) y fue Presidente del Gobierno de Baviera (1957-1960).



Nuestros objetivos se orientan exclusiva e inmediatamente a la utilidad pública, como a la promoción de la ayuda para el desarrollo. Nos comprometemos a políticas de buen gobierno, democracia, estado de derecho, economía social de mercado y desarrollo sustentable.



El principio de autoayuda es el motivo decisivo de toda su cooperación internacional. Las funciones de política de desarrollo, correspondiendo a sus ideales social-cristianos, son la construcción y el fortalecimiento de una vida digna y humana.



Como mediador y agente de diálogo la FHS ayuda a encontrar fórmulas de consenso en el plano político social interno y recomienda estrategias para solucionar conflictos sociales.

Como agente de redes promueve la creación de redes transnacionales y fortalece la incorporación de sus contrapartes.

Como "think tank" desarrolla conceptos de política y diálogo, cumple dentro de Alemania y en el extranjero tareas de asesoría política y participa en el discurso científico de relevancia política.



La Fundación Hanns Seidel facilita detalladas informaciones en castellano en la página web: [www.fhs.ec](http://www.fhs.ec)



Centro Latinoamericano de Estudios Políticos

El Centro Latinoamericano de Estudios Políticos – CELAEP es una entidad sin fines de lucro que se dedica a la investigación científica, asistencia técnica, generación de espacios de debate y publicaciones.

La Revista Latinoamericana de Política Comparada es uno de los proyectos editoriales que tiene el CELAEP.

El CELAEP, como entidad no gubernamental y apartidista, busca como eje principal fortalecer las instituciones y consolidar la democracia en el Ecuador y la Región Andina. Así, el CELAEP desarrolla y promueve investigación científica teórica y aplicada en el campo de la Ciencia Política a través de un grupo profesional de calidad que incluyen investigadores, consultores, docentes y estudiantes universitarios.

## ÁREAS DE ESPECIALIZACIÓN:

**Instituciones  
democráticas**

**Fortalecimiento  
de gobiernos  
locales**

**Modernización  
del Estado y  
descentralización**

**Partidos políticos  
y sistema de  
partidos**

**Elecciones y  
sistemas  
electorales**

[www.celaep.org](http://www.celaep.org)  
e-mail: [info@celaep.org](mailto:info@celaep.org)

José Tamayo N24-283 y Lizardo García  
Edif. Matisse, Piso 8, Oficina 22  
Tel: (593-9) 422-3689  
Telefax: (593-2) 500-6189  
Casilla Postal: 17-07-9651  
Quito - Ecuador

# LARCP SUBSCRIPTION ORDER FORM:

LATIN AMERICAN REVIEW OF COMPARATIVE POLITICS - LARCP

Published two times annually (ISSN:1390-4248)

Please send this order for and your check (address to CELAEP) to:



CELAEP  
118-18 Union Turnpike, 3D,  
Kew Gardens, NY 11415  
USA

Subscription rates:

institutional (annual, 2 volumes): USD\$ 140

individual (annual, 2 volumes): USD\$ 80

## YOUR PERSONAL DETAILS

Date: / /



Name: .....

Company/Institution: .....

Address: .....

City: ..... State/Province: .....

Zip/Postal Code: .....

Country: .....

E-mail: .....

Phone: ..... Signature: .....

## Online Subscriptions

Accept:



For a quick and secure way to bill you and accept your credit card and bank transfers, please send us your request to:

[info@celaep.org](mailto:info@celaep.org)

Please detail us if your subscription is Institutional or Individual. We will send you the invoice and the payment request.

For your security we work with PayPal (BBB Privacy Certification).

PayPal



PayPal protects your financial information with industry-leading security and fraud prevention systems. When you use PayPal, your financial information is not shared with the merchant. Once your payment is complete, you will be emailed a receipt for this transaction.

**YOUR DATA PREFERENCES:** We would like to contact you with information about new publications and services, special discounts and promotions, forthcoming conferences that we are attending and samples/inspections of publications by telephone or e-mail.

If you wish to be contacted in this way, please tick here:

Email  Telephone

Subscription Total:

Tax if applicable

\*\*Add applicable taxes. See above.

Total



## Normas para la presentación de artículos y colaboraciones

Los autores que estén interesados en publicar sus artículos en esta “Revista Latinoamericana de Política Comparada” deberán enviar su original por correo electrónico a la siguiente dirección: [info@politica comparada.com](mailto:info@politica comparada.com)

Las normas a seguir son las siguientes:

1. Los artículos enviados deberán ser inéditos, en español, y no estar aprobados para su publicación en otras revistas o publicaciones de otra naturaleza.
2. El Consejo de Redacción de la Revista se reserva el derecho de publicar los trabajos que han sido enviados. Debe tomarse en cuenta que las páginas estén numeradas y perfectamente legibles, sin descuidar el no incluir dentro del artículo el nombre de su autor, así como alguna referencia que evidencie su identidad. De esta manera, todos los trabajos serán analizados y evaluados por revisores externos, asegurando el anonimato de sus autores y la imparcialidad del proceso.
3. El análisis y evaluación de cada uno de los artículos tomará un período máximo de 6 meses, luego de lo cual el autor recibirá una comunicación indicándole sobre la aceptación o no de su escrito en la Revista. El mismo procedimiento se seguirá para los artículos principales como de la Reseñas bibliográficas.
4. Se pide que a más del artículo a ser tomado en consideración por parte de la Revista, se envíe en un archivo aparte la siguiente información del autor: nombres y apellidos, grado académico y/o estudios, ocupación, cargo actual y adscripción institucional, título del artículo, fecha de envío, dirección postal, teléfono, fax y dirección de correo electrónico.
5. Todos los artículos deben incluir en su parte inicial de un resumen escrito obligatoriamente en español e inglés. Su extensión no podrá ser mayor de 800 caracteres con espacios (120 palabras de promedio).
6. Cada artículo debe incluir de 5 a 10 descriptores o palabras clave. Estas deben estar en español e inglés.
7. El título de cada artículo no podrá ser mayor de 12 palabras.
8. La extensión fijada para los artículos, lo cual incluye tablas, gráficos y referencias bibliográficas, deberá ser la siguiente:
  - a. Sección teoría: máximo 9.000 palabras
  - b. Sección temática: promedio 8.000 palabras
  - c. Sección metodología: promedio 8.000 palabras
  - d. Sección reseñas bibliográficas: 800 palabras
9. Cuando se utilice siglas para referirse a instituciones, organismos, etc., deberá escribirse la primera vez su significado completo, pudiendo luego el autor usar solamente las siglas.
10. Las palabras en otro idioma deberán escribirse en cursiva
11. Las citas bibliográficas que vayan incorporadas en el cuerpo del texto deben ir entre paréntesis, señalando la siguiente información: apellido del autor, año de publicación y número de página. Ejemplo: (Sartori 1970: 1033). La referencia completa deberá ir al final en la parte correspondiente a la bibliografía del artículo.
12. La bibliografía deberá ordenarse en orden alfabético por nombre de autor. Ejemplo: Apellido, Nombre, año de publicación, *Título del libro en cursiva*, ciudad, editorial
13. Todos los artículos deben ser enviados en archivo Microsoft Word, fuente “Times New Roman”, tamaño 12 puntos, sin negrita y con itálica solo en los casos citas bibliográficas o cuando el autor crea como estrictamente necesario.
14. La “Revista Latinoamericana de Política Comparada” se reserva el derecho de hacer cualquier corrección de estilo y de carácter editorial con el fin de mejorar la presentación y claridad del artículo presentado.
15. Los trabajos que se ajusten a todas estas normas serán declarados como “recibidos” y puestos a consideración del Consejo de Redacción. Los que no, serán devueltos a sus autores y serán declarados como “no recibidos”.

## Indexación y registro en bases de datos internacionales

La “Revista Latinoamericana de Política Comparada” está indexada hasta el momento en las siguientes bases de datos internacionales:

- EBSCO Publishing
- Ulrich's Periodicals
- DialNet
- ProQuest
- LatinIndex
- Wilson's Social Sciences
- ZDB - Base Colectiva de Revistas (Alemania)
- OLC – Servicio de Contenidos (Alemania)
- Gale Group
- Redalyc (en proceso)



# Revista Latinoamericana de Política Comparada

ISSN: 1390-4248 • Julio 2017 • Volumen N°. 13

---

## Parte 1 Perspectivas teóricas

---

Representación, estructura de la competencia  
e ideología de los partidos políticos  
*Cristina Ares y Andrea Volkens*

---

## Parte 2 Ideología de los partidos y estructura de la competencia

---

La ideología de los partidos políticos en México: la estructura  
de la competencia y la dimensión izquierda-derecha  
(1946-2012)

*Aldo A. Martínez-Hernández y Daniela I. Martínez Rosales*

La evolución programática de las coaliciones en Chile  
*Leticia M. Ruiz Rodríguez y Nicolás Miranda Olivares*

Los indicadores del Manifiesto Project aplicados a partidos  
brasileños entre 2006 y 2014  
*Emerson Urizzi Cervi y Lucas Gandin*

La diferenciación de la oferta programática en las elecciones  
presidenciales argentinas de 2003, 2007 y 2011  
*Cristina Ares y Marcos Pérez Talía*

---

## Parte 3 Reseñas bibliográficas

---

Politics as a science aka politology  
Los presidentes latinoamericanos y las características  
de la democracia  
El sistema político ecuatoriano



7 861000 216746



Centro Latinoamericano  
de Estudios Políticos

Con el auspicio de:

